

PRESENTACIÓN

Presentation

Hernando Bernal Zuluaga

EDITORIAL

Un legado con sentido: 25 años del programa de Psicología

A meaningful legacy: 25 years of the Psychology Program

Luis Hernán Saldarriaga

COLABORADORES LOCALES

Aristas investigativas tras 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó. La experiencia del Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones

Investigative aspects after 40 years of the Universidad Católica Luis Amigó. The experience of the Research Group in Drug Dependence and other Addictions

Dubis Marcela Rincón Barreto, Luisa Fernanda Correa Pérez, Sandra Milena Restrepo Escobar y Alexander Rodríguez Bustamante

Del método cartesiano: del pensamiento complejo al sistémico. Hacia una perspectiva psicosocial

From the cartesian method: from complex to systemic thinking. Toward a psychosocial perspective

Marisol Castaño Suárez

Ecos de amor y sexo: vínculos entre relación sexual y amor en relaciones de pareja. Retos, oscuridades, complicidades

Echoes of love and sex: bond between sexual intercourse and love in couple relationships. Challenges, obscurities, complicities

María Camila Echeverry Vásquez, Nohemy Rengifo Guzmán, Leonardo Muñoz Aristizábal y Gloria María López Arboleda

El papel de la psicología en la mitigación y adaptación ante la crisis climática

The role of psychology in mitigating and adapting to climate change

Katy Luz Millán Otero y Cristian Gaviria Patiño

La atención en salud mental masculina: una revisión narrativa y crítica de literatura científica

Male mental health care: a narrative and critical review of scientific literature

Jorge Andrés Jiménez Rodas y Jennifer Alexandra Botero Pereira

La conexión constante: vínculo existencial contemporáneo de los adolescentes

The constant connection: contemporary existential bond of adolescents

Juan Sebastián Marín Rodríguez, Vanessa Correa Arenas, Jennifer Herrera Quiceno y María Isabel López Muñoz

La psicología y lo psicosocial: comprensiones en contexto

Psychology and psychosocial: understanding in context

Anyerson Stiths Gómez Tabares, Dora Liliana Osorio Tamayo, Edison Francisco Viveros Chavarría, Angela Maritza Lopera Jaramillo, Heidi Smith Pulido Varón, Katy Luz Millán Otero, David Ignacio Molina Velásquez, Elizabeth Ruiz Zuluaga y Sandra Isabel Mejía Zapata

Rehabilitación neuropsicológica del lenguaje sobre las habilidades funcionales en un paciente con afasia

Neuropsychological rehabilitation of language on functional skills in a patient with aphasia

James García Londoño, Yaira Zuleine Arias Ramírez y Cristian Villanueva Bonilla

LECTURA DE ENSAYOS

Cuerpos: vicisitudes corpóreas en la hipermodernidad. Una perspectiva psicoanalítica

Bodies: corporeal vicissitudes in hypermodernity. A psychoanalytic perspective

Cristian Daniel Londoño Hernández

Universidad Católica Luis Amigó
Transversal 51 A N°. 67B-90 Medellín, Antioquia, Colombia
Tel.: (604) 4606999
www.ucatolicaluissamigo.edu.co

Poiésis

No. 48, enero-junio, 2025

ISSN (en línea): 1692-0945

Rector

Padre Carlos Enrique Cardona Quiceno

Vicerrectora de Investigaciones

Isabel Cristina Puerta Lopera

Decana Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar

Luz Marina Arango Gómez

Jefe Fondo Editorial

Carolina Orrego Moscoso

Diseño y diagramación

Arbey David Zuluaga Yarce

Corrector de estilo

Oscar Andrés Díaz Vásquez

Traductora

Margarita María Osorio Arango

Editor de la revista

Hernando Alberto Bernal Zuluaga

Asistente de revistas

Daniela Flórez González

Comité Editorial

Ph. D. Filipe Degani-Carneiro, Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Brasil
Ph. D. Luz Marina Arango, Universidad Católica Luis Amigó, Colombia
Ph. D. Marco Eduardo Murueta Reyes, Universidad Nacional Autónoma de México, México
Ph. D. Wilson López López, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
Ph. D. Darío Páez Rovira, Universidad del País Vasco, España
Mg. Jorge Iván Jaramillo Zapata, Universidad Católica Luis Amigó, Colombia
Ph. D. Alexander Rodríguez Bustamante, Universidad Católica Luis Amigó, Colombia

Árbitros

Carlos Esteban Estrada Atehortúa
Bibiana Edivey Castro Franco

Institución editora:

Universidad Católica Luis Amigó

Dónde consultar la revista

<https://revistas.ucatolicalluisamigo.edu.co/index.php/poiesis>

Envío de manuscritos

<https://revistas.ucatolicalluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/about/submissions>

Contacto editorial y canje

poiesis@amigo.edu.co

OPEN  ACCESS

Poiesis-Acceso abierto

Órgano de divulgación Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó

Hecho en Colombia/Made in Colombia

Financiación y publicación realizada por la Universidad Católica Luis Amigó

©2025 Universidad Católica Luis Amigó



(CC BY-NC 4.0)

La revista y los textos individuales que en esta se divulgan están protegidos por las leyes de copyright y por los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial- 4.0 Internacional. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/> Derechos de autor. El autor o autores pueden tener derechos adicionales en sus artículos según lo establecido en la cesión por ellos firmada.

El autor o autores pueden tener derechos adicionales en sus artículos según lo establecido en la cesión por ellos firmada. Los autores son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Universidad Católica Luis Amigó.

La revista *Poiesis* divulga artículos de calidad en Psicología, resultado de reflexiones académicas e investigaciones formativas, relevantes a nivel teórico, profesional y disciplinario, en los diferentes ámbitos y corrientes de la Psicología. De este modo, espera contribuir en la generación, conservación y divulgación del conocimiento científico.

Contenido

Presentación

Presentation

Hernando Bernal Zuluaga

6

Editorial

Un legado con sentido: 25 años del programa de Psicología

A meaningful legacy: 25 years of the Psychology Program

Luis Hernán Saldarriaga

12

COLABORADORES LOCALES

Aristas investigativas tras 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó. La experiencia del Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones

Investigative aspects after 40 years of the Universidad Católica Luis Amigó. The experience of the Research Group in Drug Dependence and other Addictions

Dubis Marcela Rincón Barreto, Luisa Fernanda Correa Pérez, Sandra Milena Restrepo Escobar y Alexander Rodríguez Bustamante

19

Del método cartesiano: del pensamiento complejo al sistémico. Hacia una perspectiva psicosocial

From the cartesian method: from complex to systemic thinking. Toward a psychosocial perspective

Marisol Castaño Suárez

30

Ecos de amor y sexo: vínculos entre relación sexual y amor en relaciones de pareja. Retos, oscuridades, complicidades

Echoes of love and sex: bond between sexual intercourse and love in couple relationships. Challenges, obscurities, complicities

María Camila Echeverry Vásquez, Nohemy Rengifo Guzmán, Leonardo Muñoz Aristizábal y Gloria María López Arboleda

42

El papel de la psicología en la mitigación y adaptación ante la crisis climática

The role of psychology in mitigating and adapting to climate change

Katy Luz Millán Otero y Cristian Gaviria Patiño

56

La atención en salud mental masculina: una revisión narrativa y crítica de literatura científica

Male mental health care: a narrative and critical review of scientific literature

Jorge Andrés Jiménez Rodas y Jennifer Alexandra Botero Pereira

69

La conexión constante: vínculo existencial contemporáneo de los adolescentes

The constant connection: contemporary existential bond of adolescents

Juan Sebastián Marín Rodríguez, Vanessa Correa Arenas, Jennifer Herrera Quiceno y Maria Isabel López Muñoz

90

La psicología y lo psicosocial: comprensiones en contexto

Psychology and psychosocial: understanding in context

Anyerson Stiths Gómez Tabares, Dora Liliana Osorio Tamayo, Edison Francisco Viveros Chavarría, Angela Maritza Lopera Jaramillo, Heidi Smith Pulido Varón, Katy Luz Millán Otero, David Ignacio Molina Velásquez, Elizabet Ruiz Zuluaga y Sandra Isabel Mejía Zapata

110

Rehabilitación neuropsicológica del lenguaje sobre las habilidades funcionales en un paciente con afasia

Neuropsychological rehabilitation of language on functional skills in a patient with aphasia

James García Londoño, Yaira Zuleine Arias Ramírez y Cristian Villanueva Bonilla

128

LECTURA DE ENSAYOS

Cuerpos: vicisitudes corpóreas en la hipermodernidad. Una perspectiva psicoanalítica

Bodies: corporeal vicissitudes in hypermodernity. A psychoanalytic perspective

Cristian Daniel Londoño Hernández

147

Presentación

Forma de citar este artículo en APA:

Bernal Zuluaga, H. A. (2025). Presentación. *Poiésis*, (48), 6-8. <https://doi.org/10.21501/16920945.5236>

Bienvenidos a la edición número 48 de Poiésis.

Estimados lectores, nos complace anunciar que estamos celebrando nuestras bodas de plata, un hito para aquellos que han estado junto a la revista desde sus primeros números. Es un honor para mí conmemorar este aniversario de *Poiésis*, la revista digital del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó: ¡25 años de publicaciones continuas en la web! Un cuarto de siglo dedicado a la difusión del conocimiento, la reflexión crítica y el diálogo enriquecedor en el vasto y fascinante campo de la psicología.

Desde su creación, *Poiésis* ha sido una herramienta para guiar a estudiantes, profesionales e investigadores, brindándoles un espacio para compartir investigaciones, ensayos académicos, revisiones bibliográficas y análisis profundos sobre las distintas dimensiones de la mente humana y su comportamiento. A lo largo de estos años, la revista ha crecido y se ha consolidado como un referente académico. Cada número publicado refleja el compromiso de nuestra comunidad con la investigación y el pensamiento crítico en psicología, abordando temas fundamentales como la salud mental, el desarrollo humano, la psicología social, clínica, educativa, deportiva, ambiental y organizacional, siempre desde una perspectiva ética y crítica.

Hoy, al celebrar nuestras bodas de plata, reafirmamos nuestro compromiso de seguir siendo una plataforma abierta, innovadora y de calidad. Miramos hacia el futuro con la misma pasión que nos impulsó hace 25 años, listos para continuar explorando las fronteras del conocimiento psicológico y contribuyendo al bienestar de la sociedad.

La editorial de este número ha sido realizada por el que fue el director del programa de Psicología hasta el año pasado, el especialista Luis Hernán Salda-riaga. Se trata del discurso que él presentó por los, también, 25 años del programa de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó.

En la sección *Colaboradores locales* encontramos ocho artículos: el primero de ellos es un texto de reflexión sobre el camino recorrido por el Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones de la Universidad Católica Luis Amigó, pues su conformación data del año 1999, donde la pregunta inicial era por la farmacodependencia y los problemas conexos a esta problemática. Su título es “Aristas investigativas tras 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó. La experiencia del Grupo de Investigación en Farmacodependencia y Otras Adicciones”. El segundo artículo se denomina “Del método cartesiano: del pensamiento complejo al sistémico. Hacia una perspectiva psicosocial”, en el que su autora pretende dar cuenta del pensamiento del filósofo francés Edgar Morin, en referencia al concepto de “pensamiento complejo-sistémico”. Tiene como hilo conductor tres momentos fundamentales: pensamiento complejo, sistémico y la idealidad científica.

El tercer artículo de esta sección se titula “Ecos de amor y sexo: vínculos entre relación sexual y amor en relaciones de pareja. Retos, oscuridades, complicidades”. Se trata de un texto que busca comprender los vínculos existentes entre relación sexual y amor en las relaciones de pareja en adultos entre los 20 y los 40 años de edad, entendiéndose amor y sexo como una experiencia afectiva presente en el devenir de lo humano. El cuarto artículo reflexiona sobre la contribución de la psicología para abordar la crisis climática global. Se analiza cómo los impactos de la crisis climática, como eventos extremos y disrupciones ambientales, pueden afectar la salud mental, generando estrés y ansiedad. Se titula: “El papel de la psicología en la mitigación y adaptación ante la crisis climática”.

El quinto artículo aborda un campo de estudio que vincula la masculinidad con el bienestar. En él se analiza dicha temática y se hace una crítica a los trabajos investigativos en individuos o grupos que se centran en la salud mental y los procesos de acompañamiento a hombres. Su título es “La atención en salud mental masculina: una revisión narrativa y crítica de literatura científica”. El sexto de los textos de este número se titula “La conexión constante: vínculo existencial contemporáneo de los adolescentes”. En él se aborda cómo la conectividad contemporánea puede generar crisis existenciales en adolescentes. Analiza cómo la interacción constante en línea influye en su desarrollo personal y percepción del mundo, destacando la conectividad y su impacto en la identidad y relaciones.

En el séptimo texto, sus autores presentan unas reflexiones realizadas desde el programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó con el fin de fundamentar algunas posturas psicosociales que sirvieron de base a la preparación y alistamiento del 8.º Congreso Internacional de Psicología de la FIUC. Su título es “La psicología y lo psicosocial: comprensiones en contexto”. El último texto de esta sección se titula “Rehabilitación neuropsicológica del lenguaje sobre las habilidades funcionales en un paciente con afasia”. En él, sus autores hacen un estudio acerca del accidente cerebrovascular (ACV), una afección neurológica súbita, clasificada isquémica o hemorrágica, que representa la segunda causa de muerte a nivel mundial (11 %) y que deja cerca de 10 millones de personas con discapacidad. Entre las secuelas cognitivas del ACV se encuentra la afasia, un trastorno adquirido del lenguaje producto de daño cerebral, que se diferencia de las alteraciones del desarrollo o las limitaciones del aparato motor del habla.

Por último, en nuestra sección *Lectura de ensayos*, encontramos un artículo de uno de los estudiantes que participaron en la “Lectura de ensayos”, en el marco de la Jornada Académica de la Facultad; se titula “Cuerpos: vicisitudes corpóreas en la hipermodernidad. Una perspectiva psicoanalítica”. En él, su autor argumenta la idea de que el cuerpo, no ese que se asume de manera ingenua como totalidad de nuestra existencia, sino aquel que genera la más profunda extrañeza en los actos que llevamos a cabo cada día, es un regalo del lenguaje. Fue Freud quien, por medio de los síntomas histéricos, reconoció un cuerpo que falla ante el saber médico acerca de él; fue Freud quien descubrió un cuerpo que habita el lenguaje.

¡Felices 25 años, *Poiésis*! Que sigan siendo muchos más.

Presentation

How to cite this article in APA:

Bernal Zuluaga, H. A. (2025). Presentation. *Poiésis*, (48), 9-11. <https://doi.org/10.21501/16920945.5236>

Welcome to the 48th edition of Poiésis.

Dear readers, we are pleased to announce that we are celebrating our silver jubilee, a milestone for those who have been with the journal since its first issues. It is an honor for me to commemorate this anniversary of Poiésis, the digital journal of the Psychology program of the Catholic University Luis Amigó: 25 years of continuous publications on the web! A quarter of a century dedicated to the dissemination of knowledge, critical reflection and enriching dialogue in the vast and fascinating field of psychology.

Since its inception, Poiésis has been a tool to guide students, practitioners and researchers, providing them with a space to share research, academic essays, literature reviews and in-depth analyses on the different dimensions of the human mind and its behavior. Throughout these years, the journal has grown and established itself as an academic reference. Each published issue reflects the commitment of our community to research and critical thinking in psychology, addressing fundamental topics such as mental health, human development, social, clinical, educational, sports, environmental and organizational psychology, always from an ethical and critical perspective.

Today, as we celebrate our silver anniversary, we reaffirm our commitment to continue being an open, innovative, and high-quality platform. We look to the future with the same passion that inspired us 25 years ago, ready to keep exploring the frontiers of psychological knowledge and contributing to societal well-being.

This issue's editorial was written by the former director of the Psychology program until last year, specialist Luis Hernán Saldarriaga. It is the speech he presented for the 25th anniversary of the Psychology program of the Faculty of Social Sciences, Health and Welfare of the Catholic University Luis Amigó.

In the *Local Contributors* section, we feature eight articles. The first is a reflective piece on the journey of the Research Group on Drug Dependence and Other Addictions at Universidad Católica Luis Amigó, which was founded in 1999. The group initially focused on drug dependence and related issues. The article is titled “Investigative aspects after 40 years of the Universidad Católica Luis Amigó. The experience of the Research Group in Drug Dependence and other Addictions” The second article, titled “From the cartesian method: from complex to systemic thinking. Toward a psychosocial perspective”, explores the work of French philosopher Edgar Morin, particularly his concept of “complex-systemic thinking.” The article follows three key stages: complex thought, systemic thinking, and scientific ideality.

The third article in this section is titled “Echoes of love and sex: bond between sexual intercourse and love in couple relationships. Challenges, obscurities, complicities” This piece aims to understand the connections between sexual activity and love in romantic relationships among adults aged 20 to 40, viewing love and sex as affective experiences fundamental to the human condition. The fourth article discusses psychology’s contribution to addressing the global climate crisis, analyzing how its impacts—such as extreme weather and environmental disruptions—can affect mental health by generating stress and anxiety. It is titled “The role of psychology in mitigating and adapting to climate change”.

The fifth article explores a research area that links masculinity to well-being. It provides a critical review of studies on mental health and support processes for men. Its title is “Male mental health care: a narrative and critical review of scientific literature”. The sixth article is titled “The constant connection: contemporary existential bond of adolescents”. It explores how today’s hyperconnectivity can lead to existential crises in adolescents. The article analyzes how constant online interaction shapes their personal development and worldview, with a focus on how connectivity influences identity and relationships.

In the seventh article, the authors reflect from the perspective of the Psychology program at Universidad Católica Luis Amigó to lay the groundwork for certain psychosocial approaches that informed the planning and preparation of the 8th International Psychology Congress of the FIUC. It is titled “Psychology and psychosocial: understanding in context”. The final article in this section is titled “Neuropsychological rehabilitation of language on functional skills in a patient with aphasia”, the authors conduct a study on stroke (cerebrovascular accident), a sudden neurological condition—classified as either ischemic or hemorrhagic—that is the second leading cause of death globally (11%) and leaves nearly 10 million people with disabilities. One of the cognitive sequelae of stroke is aphasia, an acquired language disorder caused by brain damage, which differs from developmental language disorders or speech motor impairments.

Finally, in our *Essay Reading* section, we find an article by one of the students who participated in the “Essay Reading”, within the framework of the Academic Day of the Faculty; it is entitled “Bodies: corporeal vicissitudes in the hypermodernity. A psychoanalytical perspective”. In it, the author argues the idea that the body, not the one that is naively assumed as the totality of our

existence, but the one that generates the deepest strangeness in the acts we carry out every day, is a gift of language. It was Freud who, through hysterical symptoms, recognized a body that fails medical knowledge about it; it was Freud who discovered a body that inhabits language.

Happy 25th anniversary, *Poiésis*! May they continue to be many more

Editorial

Forma de citar este artículo en APA:

Saldarriaga, L. H. (2025). Un legado con sentido: 25 años del programa de Psicología [Editorial]. *Poiésis*, (48), 12-14. <https://doi.org/10.21501/16920945.5235>

Un legado con sentido: 25 años del programa de Psicología

Saldarriaga, L. H. *

Son muchas las emociones que afloran en este momento, en este sagrado recinto, donde hoy se reviven recuerdos inolvidables de los 25 años que lleva este proyecto educativo que tuvo su origen en la conciencia de quienes dirigían la Funlam, nacido del vientre de la Comunidad de Religiosos Terciarios Capuchinos, y que les dan un imborrable sello social a sus obras. Nació, por allá en octubre de 1999, cuando dieron el registro, pero se concibió cuando se diseñó el programa, un programa disruptivo, distinto, crítico, denominado “Psicología”, con énfasis en psicología social.

Y el establecimiento (Ministerio de Educación Nacional) no fue capaz con los títulos de énfasis de los programas, de allí que corriera a unificar las denominaciones, a estandarizar contenidos, a delimitar qué tenían que recibir los estudiantes en su formación... y solo serían psicólogos.

Pero esta institución, este programa, los docentes de la época no se amilanaron, no renunciaron a su compromiso, decidieron con valor conservar su énfasis, su mirada crítica, decidieron que había que llegar a donde los programas, como diría una compañera, “programas pispirínicos” no llegaban. Por ejemplo, al barrio La Sierra, escenario de guerra, desplazamientos, violencia, llegamos con un proyecto de voluntariado, para transformar una realidad, para aportar a la sociedad.

Y el programa crecía en reconocimiento, ya no había necesidad de decir que “la Funlam quedaba diagonal al Éxito de Colombia”, hoy decimos: “El Éxito de Colombia queda diagonal a la Universidad Católica Luis Amigó”.

* Director del programa de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó.

Este programa, que ha acogido a cientos, miles de jóvenes, y otros no tan jóvenes, fue creciendo, llegando incluso a tener cerca de 3000 estudiantes. Este programa se convirtió en referente de toda una comunidad académica que no entendía cómo era posible su crecimiento, su desarrollo. Pero eso no nos asustó, no nos hizo desfallecer en el empeño. Formar profesionales de la psicología. Y no para Medellín, no para Antioquia. Hoy nuestros graduados están en Noruega, España, México y Argentina. Son profesionales para el mundo.

Hemos sido cuna de formación de jóvenes que son los primeros profesionales en su familia que, con el esfuerzo de su familia, y a veces propio, han logrado su profesionalización y, después de ello, crecer personal, profesional y familiarmente.

Al empezar a nombrar personas, se quedarán algunas por fuera, que de seguro reclamarán por no incluirlas, pero solo se mencionará a quienes han tenido la responsabilidad directa de dirigir el programa y quienes en cada época le han impregnado su sello. Decanos: Jaime Alberto Carmona Parra, César Augusto Jaramillo J. y Luz Marina Arango Gómez (que lleva ya 24 años en la universidad). Y como directores: Richard Rosero y Alexander Rodríguez Bustamante. Y yo, el más afortunado, que he actuado en las dos posiciones: decano y director.

No se puede dejar de nombrar a los rectores que, con su apoyo, reflexión, halada de orejas, nos enrutaron en el camino de servir, para ser útiles:

Padre Hernando Maya Restrepo, fundador de la universidad. Padre, su misión se ha cumplido, y seguimos caminando.

Padre Marino Martínez, con quien se formuló el primer proyecto educativo del programa de Psicología, con énfasis en psicología social. Padre, allá en Brasil, si aún está allá, su mirada y visión de dar respuesta a las necesidades de una sociedad convulsionada se han cumplido.

Padre José Wilmar Sánchez Duque, con quien ganamos en madurez, a quien le correspondió la primera, de las tres acreditaciones, y nos marcó el camino para dejar de ser Fundación Universitaria, para convertirnos en Universidad Católica Luis Amigó. Nos enseñó a perder el miedo en la grandeza.

Padre Carlos Enrique Cardona Quiceno, a quien le ha tocado nuestra madurez programática, a quien le ha tocado enfrentar los más significativos cambios que se han impuesto al programa desde los estamentos gubernamentales, que ven en la educación privada a sus enemigos, a los que hay que vencer. Seguimos luchando con convicción y entereza.

A todos ellos, gracias por sus sueños, desvelos, decisiones y orientaciones.

Gracias a todos ustedes por ser parte de esta historia, escrita con el alma. En la que la voluntad materializa tres grandes sueños: la de la Comunidad de Religiosos Terciarios Capuchinos, de transformar socialmente sus entornos; la de todos los estudiantes con su afán de ser, hacerse

profesionales, crecer y progresar; y la de los docentes, que con su disposición, voluntad, responsabilidad y compromiso, se encontraron en el tiempo y en el espacio, e hicieron de este un mejor programa, que ha podido acoger una gran cantidad de estudiantes, y desarrollar con ética, compromiso social y criticidad reflexiva la formación de psicólogos amigonanianos.

Estudiantes: gracias por su confianza en la universidad, en el programa, en sus maestros.

Docentes: gracias por su dedicación, su mirada integral del estudiante, su vocación y disposición.

Empleados de la universidad: gracias por su apoyo, su decidida disposición al servicio, a la solución de los problemas, al cuidado de nuestro espacio, de nuestros recursos, esto es invaluable. Y debe ser reconocido.

Este programa se ha caracterizado por su afán de ser mejores, exigir más, dar más. Su grandeza no está en cuántos estudiantes tiene, en cuántos profesores tiene, en cuántos recursos económicos genera. La grandeza de este programa es, para quien se hace y cumple su misión: para la sociedad. Para las personas que esperan a los graduados con avidez, porque creen que son capaces, éticos, responsables. Los estudiantes y los profesores son medios, no fines. El fin está allá, afuera. Son hombres, mujeres, niños, niñas, adultos, que esperan al psicólogo de la Luis Amigó, para que los oriente, los escuche, los acompañe en sus quejas, dolores, demandas y realidades.

Aprovecho para hacer un llamado a docentes y empleados. Perseverar en su trabajo, en la razón de levantarse, en el motivo de orgullo: formar a los mejores psicólogos, transformar la sociedad, cuidar a las personas.

Y para los estudiantes, será su compromiso, ético, social y disciplinar, ser mejores profesionales y portar el escudo, y presentar su título de profesional en Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, su *alma mater*, con orgullo de ser hijo de esta casa.

Son 25 años, los primeros 25 años. No dejen que esta luz que ilumina la ciudad se apague: Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, contribuyendo desde el alma a la transformación social.

Editorial

How to cite this article in APA:

Saldarriaga, L. H. (2025). A meaningful legacy: 25 years of the Psychology Program [Editorial]. *Poiésis*, (48), 15-17. <https://doi.org/10.21501/16920945.5235>

A meaningful legacy: 25 years of the Psychology Program

Saldarriaga, L. H. *

There are many emotions that surface at this moment, in this sacred enclosure, where today unforgettable memories of the 25 years of this educational project that had its origin in the conscience of those who directed Funlam, born from the womb of the Community of Capuchin Tertiary Religious, and that give them an indelible social seal to their works, are relived. It was born, back in October 1999, when they gave the registration, but it was conceived when the program was designed, a disruptive, different, critical program, called "Psychology", with emphasis on social psychology.

And the establishment (Ministry of National Education) was not capable with the titles of emphasis of the programs, hence it ran to unify the denominations, to standardize contents, to delimit what the students had to receive in their training... and they would only be psychologists.

But this institution, this program, the teachers of the time were not intimidated, they did not give up their commitment, they courageously decided to keep their emphasis, their critical view, they decided that they had to go where the programs, as a colleague would say, "pispirinices programs" did not reach. For example, in the La Sierra neighborhood, scene of war, displacement, violence, we arrived with a volunteer project, to transform a reality, to contribute to society.

And the program grew in recognition, there was no need to say that "Funlam was diagonal to Éxito de Colombia", today we say: "Éxito de Colombia is diagonal to the Catholic University Luis Amigó".

* Director del programa de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó.

This program, which has welcomed hundreds, thousands of young people, and others not so young, was growing, even reaching nearly 3,000 students. This program became a reference point for an entire academic community that did not understand how its growth and development was possible. But that did not scare us, it did not make us lose heart in our efforts. To train psychology professionals. And not for Medellín, not for Antioquia. Today our graduates are in Norway, Spain, Mexico and Argentina. They are professionals for the world.

We have been the cradle of formation of young people who are the first professionals in their families who, with the effort of their families, and sometimes their own, have achieved their professionalization and, after that, have grown personally, professionally and family-wise.

When we begin to name people, some will be left out, who will surely complain for not including them, but we will only mention those who have had the direct responsibility of directing the program and who in each era have imbued it with their stamp. Deans: Jaime Alberto Carmona Parra, César Augusto Jaramillo J. and Luz Marina Arango Gómez (who has been at the university for 24 years). And as directors: Richard Rosero and Alexander Rodríguez Bustamante. And me, the most fortunate, who has acted in both positions: dean and director.

We cannot fail to mention the rectors who, with their support, reflection, and ear pulling, guided us on the path of service, to be useful:

Father Hernando Maya Restrepo, founder of the university. Father, your mission has been fulfilled, and we continue walking.

Father Marino Martínez, with whom the first educational project of the Psychology program was formulated, with emphasis on social psychology. Father, back in Brazil, if he is still there, his vision and vision of responding to the needs of a convulsed society have been fulfilled.

Father José Wilmar Sánchez Duque, with whom we gained in maturity, who was responsible for the first of the three accreditations, and who showed us the way to stop being a University Foundation and become Luis Amigó Catholic University. He taught us to lose our fear of greatness.

Father Carlos Enrique Cardona Quiceno, who has had to face the most significant changes that have been imposed on the program by the governmental authorities, who see private education as their enemies to be defeated. We continue to fight with conviction and fortitude.

To all of them, thank you for your dreams, dreams, decisions and guidance.

Thanks to all of you for being part of this story, written with the soul. In which the will materializes three great dreams: that of the Capuchin Tertiary Religious Community, to socially transform their environments; that of all the students with their desire to be, to become professionals, to grow and progress; and that of the teachers, who with their willingness, will, responsibility and commitment,

met in time and space, and made this a better program, which has been able to accommodate a large number of students, and develop with ethics, social commitment and reflective criticality the formation of amigonanian psychologists.

Students: thank you for your confidence in the university, in the program, in your teachers.

Teachers: thank you for your dedication, your comprehensive view of the student, your vocation and willingness.

COLABORADORES LOCALES

Documento de reflexión no derivado de investigación

Aristas investigativas tras 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó. La experiencia del Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones¹

Investigative aspects after 40 years of the Universidad Católica Luis Amigó. The experience of the research group in Drug Dependence and other Addictions

Recibido: 3 de julio de 2024 / Aceptado: 7 de septiembre de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Dubis Marcela Rincón Barreto*, Luisa Fernanda Correa Pérez**, Sandra Milena Restrepo Escobar*** y Alexander Rodríguez Bustamante****

Forma de citar este artículo en APA:

Rincón Barreto, D. M., Correa Pérez, L. F., Restrepo Escobar, S. M., & Rodríguez Bustamante, A. (2025). Aristas investigativas tras 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó. La experiencia del Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras adicciones. *Poiésis*, (48), 19-29. <https://doi.org/10.21501/16920945.5022>

Resumen

Las ideas aquí expresadas han sido el fruto de la reflexión sobre el camino recorrido por el *grupo de investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones* durante 25 años. Su conformación data del año 1999, donde la pregunta inicial era por la farma-

¹ Texto de reflexión escrito por algunos integrantes del grupo de investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia) en el marco de los 40 años de la misma universidad (celebrada en noviembre de 2024).

* Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Líder del grupo de investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: dubis.rinconba@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8322-889X>

** Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Líder de la línea "Salud mental" de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: luisa.correape@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5053-691X>

*** Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Líder del programa "Prevención de adicciones" del Bienestar Institucional de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: sandra.restrepoes@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1459-858X>

**** Docente investigador de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Perteneca al Semillero [IN] Inter/Nos de la Escuela de Posgrados de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín-Colombia). Profesor de la University of Technology and Education (UTE) (Florida, EE. UU.). Contacto: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6478-1414>

codependencia y los problemas conexos a esta problemática, transitando por la comprensión de las adicciones en un sentido más amplio —comportamentales y por sustancias psicoactivas— hasta situarse en el presente, el interrogante por las adicciones en el marco de la salud mental. Una conclusión se desprende al tratar de avizorar el futuro no solo del grupo, sino de quienes lo integran, dada la innegable transformación que traen consigo los cambios generacionales al interior de los grupos. Actualmente, se concibe como un grupo que reconoce en la subjetividad de sus investigadores una posibilidad para el diálogo entre las disciplinas y para la apertura a nuevos temas de investigación que permitan comprender la complejidad de la salud mental.

Palabras clave:

Academia; Adicciones; Farmacodependencia; Investigación; Salud mental; Sustancias Psicoactivas; Universidad.

Abstract

The ideas expressed here have been the result of the reflection on the path taken by the *Research Group on Drug dependence and other Addictions* during 25 years. Its formation dates back to 1999, when the initial question was about drug dependence and the problems related to this issue, passing through the understanding of addictions in a broader sense —behavioral and by psychoactive substances— until the present question about addictions but within the framework of mental health. One conclusion emerges when trying to foresee the future not only of the group but also of its members, given the undeniable transformation brought about by generational changes within the groups. Currently, it is conceived as a group that recognizes in the subjectivity of its researchers, a possibility for dialogue between disciplines and for the opening to new research topics that allow understanding the complexity of mental health.

Keywords:

Academia; Addictions; Drug dependence; Mental health; Psychoactive substances; Research; University.

Introducción

El intento por consolidar hechos relevantes en la historia de los grupos humanos siempre será un desafío, sobre todo porque la memoria está atravesada por la emoción, la cual seguramente hará que un hecho sea más o menos importante. Esto no quiere decir que con ello se falte a la verdad, sino que imprime un valor distinto a lo que se quiere contar. En esta ocasión, el contexto es la celebración de los 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó, dado que es un momento histórico que convoca a la reflexión sobre los aciertos y retos que enfrentamos como comunidad universitaria, y en el que asumimos el tiempo como el mejor aliado para la transformación.

Trayectoria histórica de un grupo en formación permanente

El Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones (GIFA) surgió en el año 1999, tras el interés de varios docentes para investigar y construir desde la interacción productos enfocados en las adicciones y sus problemáticas asociadas. Para ese momento se planteó un trabajo dedicado a la comprensión que el ser humano establecía con las sustancias psicoactivas y las problemáticas asociadas a estas.

Es importante destacar que este grupo de investigación nace con el referente de la experiencia y misionalidad de la comunidad de religiosos los Terciarios Capuchinos, quienes por décadas han acompañado desde la pedagogía amigoniana el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes y han liderado procesos de restablecimiento de derechos de muchos jóvenes en la ciudad y el país.

En este contexto, a finales de los 90 nace la Especialización en Farmacodependencia, en la actualidad Especialización en Adicciones, la cual estuvo orientada hacia tres grandes temas: el primero, los factores de riesgo que potenciaban el uso indebido de sustancias psicoactivas, tanto en los niveles micro y macroambientales; el segundo, la prevención del abuso de drogas desde un enfoque de los ámbitos de atención, y un tercer tema asociado a los centros de tratamiento, específicamente las comunidades terapéuticas.

La articulación entre el posgrado y el grupo de investigación generó una producción científica que se acentuaba en estas grandes líneas, pero que poco a poco fue abriendo camino a nuevas líneas de investigación. Por ejemplo, antes de terminar la primera década del siglo XXI, ya se estaba incursionando en estudios relacionados con las conductas adictivas, lo que permitió la incorporación de cursos sobre dependencias no químicas y el inicio de investigaciones en temas como la ludopatía, el uso problemático de redes sociales y otros comportamientos que pueden desencadenar adicción.

Desde su surgimiento, el grupo se ha dedicado a generar reflexiones y producciones alrededor de las adicciones. Fue para el año 2018, con el interés de ampliar las líneas de investigación, cuando se planteó una línea de conocimiento hacia la relación entre las adicciones y la salud mental, con el fin de comprender las amplias relaciones que se dan entre ambas y la complejidad que generan aspectos como la patología dual, el estigma, los trastornos mentales, entre otros.

La salud mental y las adicciones son comprendidas desde un enfoque salubrista para el grupo de investigación, así mismo, para el grupo se vuelve importante la lectura transdisciplinaria de los fenómenos asociados a esta problemática, con el fin de lograr la lectura biopsicosocial del ser humano. (Robledo et al., 2021, p. 357)

En sintonía con lo anteriormente expresado, los investigadores que han contribuido al grupo han hecho especial énfasis en que las investigaciones realizadas aportan al mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos, las familias y las comunidades que enfrentan la problemática de las adicciones; razón por la cual se busca la trascendencia del acto investigativo hacia las propuestas de prevención, promoción e intervención (Robledo et al., 2021).

De la farmacodependencia a las adicciones y la salud mental

Frente al hecho de que las personas establecemos relaciones tanto con otros seres humanos como con los hechos, situaciones, lugares y circunstancias, un grupo de profesoras y profesores de la Universidad Católica Luis Amigó se preguntaron sobre la manera en que los individuos se relacionan con las sustancias psicoactivas y cómo a partir de esto se derivan otras problemáticas de especial relevancia, en tanto el consumo es un fenómeno complejo.

De esta manera, en el año 2003, los profesores Guillermo Castaño Pérez y Gustavo Calderón Vallejo señalaron que la relación que se establece con las drogas puede entenderse como un continuo cultivo-producción-tráfico-consumo, de naturaleza compleja, dinámica y multicausal. Esto, en muchas ocasiones, dificulta su comprensión y la hace susceptible a muchas interpretaciones y formas de abordaje. Por ello, se consideró necesario entender la farmacodependencia como un fenómeno transdisciplinario en su discurso e interdisciplinario en su intervención, y no solo como una ciencia o disciplina aislada (Castaño Pérez & Calderón Vallejo, 2004).

Lo anterior fue un hecho revelador: el grupo de investigación reconocía a través de sus publicaciones que la farmacodependencia era un fenómeno social complejo, multicausal y de abordaje interdisciplinario, y con ello también reconocía una visión de las personas como ser humano biopsicosocial.

Esta postura se ha sostenido en el tiempo y quienes investigan al interior del grupo reconocen la importancia de las lecturas complejas de los fenómenos y de los abordajes interdisciplinarios. Esto ha llevado a pensar el asunto de las drogas más allá del límite de la farmacodependencia, es decir, no solo como situación de dependencia a una sustancia o droga, sino en el marco del constructo adicción. Este enfoque implica, además de comprender al ser humano como un ser social, una aproximación al concepto de adicción desde una perspectiva que involucre otras disciplinas de las ciencias sociales y de la salud.

Los avances en la investigación señalan que las adicciones se configuran de acuerdo con la existencia de un comportamiento repetitivo, la pérdida de control sobre el mismo y las dificultades que esto genera para el desarrollo de la vida diaria. Por ello, resulta pertinente su estudio, considerando que tanto en los casos de adicciones por consumo problemático de sustancias psicoactivas como en las relacionadas con otros comportamientos adictivos (juego, trabajo, sexo, compras, entre otros), se comparten principios para su aparición y mantenimiento, enmarcados en la salud mental y el bienestar de las personas. Según Hall et al. (2015), "la adicción es un trastorno complejo biológico, psicológico y social que necesita ser guiado por varias aproximaciones clínicas y de salud pública" (p. 109).

De esta manera, el tema de las adicciones se considera como una problemática de salud mental, por su complejidad, dinamismo y multicausalidad. Por tanto, la denominación y redefinición de los temas de la línea de investigación permiten una mejor comprensión y plantear nuevas y múltiples preguntas problematizantes.

Estudios sobre salud mental, farmacodependencia y otras adicciones. Un asunto de tacto y reflexión en un camino de colaboración científica permanente

Este último apartado es un viaje escritural que hace referencia a algunos de los docentes que, en colaboración investigativa, han dejado un legado para celebrar la investigación siempre presente en la universidad como espacio de conocimiento y reconocimiento. Múltiples temas se han desarrollado a lo largo del nacimiento del grupo de investigación. Por ello, en la tabla 1 se presenta un tamizaje aleatorio de citas que, a juicio de los autores, dan línea a lo construido y al devenir de acuerdo con los desarrollos temáticos y de los programas de pregrado y posgrado que dieron origen al Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones.

Tabla 1

Autores, reseñas y reflexiones: una apuesta por problemas de investigación siempre presentes

Autorías	Cita textual	Palabras clave
Calderón Vallejo et al. (2013)	"Prevenir desde el desarrollo humano hacia la calidad de vida, también requiere de una pedagogía del desarrollo humano. La perspectiva podría ser constructiva desde una óptica de la escuela activa, donde el aprender está ligado a la investigación y donde el conocimiento está ligado a la autoactividad del educando para buscar encontrándose y para acceder a un saber social, por medio del propio descubrimiento. Así mismo, donde exista la aproximación a la verdad provisional y se reconozca la incertidumbre" (p. 5).	Prevención Conocimiento Investigación Pedagogía Desarrollo
Castañó Pérez et al. (2013)	"Toda persona o grupo puede poseer y estar expuesta a factores de riesgo, pero también tener, desarrollar y estar expuesto a factores protectores; de la presencia y/o ausencia en mayor o menor intensidad de estos factores, depende el nivel de vulnerabilidad. A mayor presencia de factores protectores menor el nivel de vulnerabilidad, menor probabilidad que el evento, el daño o el problema se suceda y a mayor presencia de factores de riesgo mayor potencialidad que el evento o el problema se produzca" (p. 2).	Protección Vulnerabilidad Riesgo Daño
Espinal-Bedoya et al. (2023)	"La atención brindada por los participantes se encuentra permeada por los juicios previos que estos tienen acerca del consumo y de los HCQUD, lo cual se refleja en formas de intervención que van desde las orientadas al mejoramiento de la calidad de vida de los usuarios, que humanizan la atención, a prácticas directivas y represivas centradas en la vigilancia, el modelamiento y el castigo, que por el contrario la deshumanizan. Esto se basa en modelos hegemónicos que moralizan la terapéutica" (p. 226).	Consumo Intervención Calidad de vida Atención Acción terapéutica
Mejía-Lobo et al. (2024)	"Esta investigación analizó el comportamiento de las variables: trabajo en casa, calidad de vida en salud y el consumo de bebidas alcohólicas, derivados del tabaco, sedantes y estimulantes de tipo anfetamínico en trabajadores y sus relaciones entre sí" (p. 256).	Comportamiento Salud Consumo Relacionamiento
Correa-Pérez et al. (2023)	"La evaluación neuropsicológica debe presentar una valoración clínica del funcionamiento de la persona, a partir de una buena anamnesis, abordar las alteraciones cerebrales, reconocer el nivel de gravedad del deterioro o alteraciones y favorecer la sensibilización sobre la importancia de una rehabilitación neuropsicológica en conjunto con la abstinencia" (p. 170).	Salud Deterioro Rehabilitación Abstinencia Atención
Restrepo Gómez et al. (2022)	"En los últimos años, los investigadores y la comunidad médica han incrementado su interés por esta condición en la que las personas restringen su ingesta alimentaria, no basados en la cantidad, sino en la calidad de los alimentos que consumen" (p. 3).	Alimentación Salud Consumo Atención
Klimenko et al. (2018)	"A nivel social se pueden mencionar como factores de riesgo la disponibilidad de expendios de drogas cercanos; presencia de grupos armados; conflictos intraurbanos; pocas oportunidades de estudio y/o trabajo; privación económica; publicidad; baja percepción de riesgo en la comunidad; y las creencias, normas y leyes de la comunidad favorables hacia el consumo de drogas" (p. 63).	Riesgo Drogas Economía Consumo Conflictos emergentes
Klimenko et al. (2018)	"Otro de los temas importantes en relación al consumo está relacionado con los adolescentes y jóvenes, quienes representan la población más vulnerable y de mayor consumo de sustancias debido a múltiples factores de riesgo asociados con esta edad evolutiva" (p. 109).	Consumo Relacionamiento Vulnerabilidad Riesgo Sustancias
Restrepo Segura et al. (2023)	"La reflexión acerca del aporte social y el impacto de los posgrados en Psicología ha constituido una tarea permanente entre los coordinadores de cada uno de los programas, en especial con relación a la construcción de identidad y la consolidación del sello distintivo de los posgrados, respecto a la oferta de otras instituciones en la región" (p. 79).	Identidad Formación Investigación Identidad Ciencias sociales
Rodríguez Bustamante et al. (2023)	"Families typically transmit generational methods, behaviors, thoughts, and ideas shaping the framework for building emotional bonds with others. The construction of couple relationships often stems from these previously established bonds" (p. 157).	Familia Generación Relacionamiento Vínculos Construcción
Bello-Reales et al. (2022)	"Con el texto se pretende demostrar la importancia que tiene la familia como eje fundamental en el proceso de desarrollo del adolescente, específicamente, en escenarios de exposición al consumo, donde los factores protectores como los vínculos fuertes, las relaciones significativas, los hábitos de comunicación, entre otros, se refuerzan como estrategias preventivas que mitigan comportamientos de riesgo" (p. 17).	Familia Consumo Prevención Protección Comunicación Vincularidad

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Autorías	Cita textual	Palabras clave
Restrepo-Escobar et al. (2021)	"En definitiva, las campañas, las comunicaciones y las estrategias, en el marco de una publicidad social, deben enfocarse desde una dimensión humana al plantear compromisos y misiones disruptivas encaminadas a la inclusión de valores en esferas educativas, pedagógicas y didácticas para asumir comportamientos socialmente responsables (Vargas, 2019), como el quehacer preventivo, la toma de decisiones saludables y la mitigación de daños" (p. 206).	Comunicación Educación Prevención Dimensión humana Salud
Castañó Pérez et al. (2021)	"A partir de los hallazgos de este trabajo, se sugiere entonces que el concepto de síndrome amotivacional presente en los consumidores crónicos de marihuana sea definido como un trastorno en el que confluye una serie de signos y síntomas; síndrome que podría constituirse en una entidad con nosología propia. Se espera, por tanto, que en el futuro se desarrollen investigaciones que prueben o rechacen su existencia" (p. 9).	Consumo Narrativa Atención Protección Detección
Rodríguez Bustamante (2023)	"Las tipificaciones acerca de las familias y su implicación en las escuelas tienen que ver con el requisito y necesidad de ir más allá en la relación, en la interacción humana y educativa que fomenta cambios en los sujetos y las sociedades. La propuesta que se realiza en este escrito es motivada por años de construcción y reflexión acerca de la importancia de vincular a la familia en la escuela con relaciones sanas para el desarrollo humano de los sujetos en torno a su ámbito afectivo y sexual. Se consideran aproximaciones y aperturas a la búsqueda de identidades que merecen lazos necesarios para el trabajo común" (p. 12).	Educación Familia Acompañamiento Relacionamiento Salud mental Estrategias Metodologías
Mejía-Lobo et al. (2022)	"Una posibilidad interesante, derivada de los resultados del presente estudio, está dirigida hacia la realización de investigaciones sobre la población con diversidad sexual, en la medida que se encontró un alto grado de riesgo frente al desarrollo del uso nocivo de sustancias psicoactivas" (p. 17).	Experiencia de alteración. Participación universitaria. Interacciones digitales. Patrones problemáticos de la conducta.
Rodríguez Bustamante (2024)	"Por tanto, la relación familia-escuela en sí misma aporta a la construcción y consolidación social, ya que, con la vinculación de un integrante a la institución educativa, la familia está insertando en la sociedad a un ser humano con un proyecto de vida; asimismo, la escuela está encargada de impulsar ese proyecto con la formación en conocimientos, habilidades y valores, lugar desde el cual se exige a ambas tomar acción" (p. 26).	Salud colectiva Familia Desarrollo Vínculos fuertes Educación Escuela

Para el Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones y su línea de salud mental, transitar en las narrativas humanas implica una cierta distinción sobre lo que ocurre en la sociedad en cada momento del trayecto de vida de las personas. Aquí, el investigador pone todo de sí tras el problema-dificultad, revelando no solo aportes significativos en el ámbito investigativo, sino también una transformación personal que marca un antes y un después en su proyecto de vida.

Esta trayectoria es el resultado de la reflexión colectiva, ilustrada a su vez en la producción de conocimientos relacionados con las adicciones a sustancias psicoactivas, pero también aquellos comportamientos adictivos que pueden generar el mismo deterioro. La producción durante los años activos del grupo se ha reconocido por su rigor metodológico, pero sobre todo, por su pertinencia teórica. En la tabla 2 se visualizan algunos de los intereses investigativos de los integrantes activos, los cuales han sido asumidos como retos y desafíos para el grupo en la medida en que representan el compromiso con la generación de productos de ciencia en las líneas de relacionamiento, la producción y la formación del recurso humano, para que contribuyan a la calidad de vida de los sujetos y las comunidades en Colombia.

Tabla 2
Integrantes actuales del grupo

Intereses investigativos	Investigadores
Adicciones comportamentales	Mg. Sandra Milena Restrepo Escobar, PhD. Guillermo Castaño, Mg. Olga Lucía Guarín, PhD. Mauricio Mejía Lobo, Mg. Elizabet Ruiz Zuluaga.
Neurobiología de las adicciones	Mg. Dubis Marcela Rincón Barreto, Mg. Luisa Fernanda Correa, Mg. Sandra Milena Restrepo.
Enfoques y prácticas de salud mental	Mg. Manuel Eduardo López, Mg. Juan Pablo Menjura, PhD. Jorge Andrés Jiménez Rodas, Mg. Catalina González, Mg. Helena Rivera, PhD. Alexander Rodríguez Bustamante.
Prevención de la conducta suicida	Mg. Gloria Cardona Ríos, Mg. Eliza Kract Gil, Mg. María Victoria Restrepo Tobón, Mg. David Ignacio Molina Velásquez.

Conclusiones

Seis claves para continuar en colaboración científica

Clave 1. Sobre la evolución y complejidad de las adicciones: la investigación de la Universidad Católica Luis Amigó ha mostrado que la farmacodependencia, otras adicciones y la salud mental son fenómenos multifacéticos que han evolucionado significativamente. No solo se ha ampliado el espectro de sustancias psicoactivas, sino que se han identificado nuevas formas de dependencia, incluyendo adicciones comportamentales como el juego patológico y la adicción a las tecnologías. Esto refleja la necesidad de enfoques interdisciplinarios y sistémicos que integren aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Aquí la educación superior tiene un papel crucial en la formación de profesionales capaces de abordar esta complejidad desde una perspectiva multidimensional.

Clave 2. Importancia de la investigación en colaboración y la innovación educativa: las investigaciones de la Universidad Católica Luis Amigó han contribuido significativamente a la comprensión de las causas, efectos y tratamientos de las adicciones. Esta labor investigativa es fundamental no solo para desarrollar estrategias de intervención efectivas, sino también para actualizar y mejorar los programas educativos en salud mental y adicciones. La innovación educativa debe centrarse en la inclusión de nuevos conocimientos científicos y en la implementación de metodologías pedagógicas que promuevan el pensamiento crítico y la resolución de problemas complejos en los estudiantes.

Clave 3. Formación integradora y preventiva: la perspectiva formativa adoptada por la universidad enfatiza la importancia de una educación integral que no solo se centre en la transmisión de conocimientos técnicos, sino también en el desarrollo de competencias socioemocionales y éticas. Esto es esencial para la prevención de adicciones, ya que fomenta la resiliencia, el

autocontrol y la toma de decisiones informadas entre los estudiantes. Además, programas de prevención bien diseñados pueden reducir significativamente la incidencia de la farmacodependencia al abordar factores de riesgo y fortalecer factores protectores en la población juvenil.

Clave 4. La universidad y su rol como agente de cambio social transformador: a través de sus investigaciones y programas educativos, se posiciona como un agente de cambio social. Su compromiso con la salud pública y el bienestar comunitario trasciende las aulas, promoviendo una cultura de cuidado y apoyo a las personas afectadas por adicciones. Las universidades tienen la responsabilidad de liderar iniciativas de sensibilización, educación y apoyo que involucren no solo a la comunidad académica, sino también a la sociedad en general, estableciendo redes colaborativas con otras instituciones y organizaciones.

Clave 5. Desafíos y oportunidades para las acciones investigativas: aún con los avances logrados, la lucha contra la farmacodependencia y otras adicciones presenta desafíos continuos. La globalización, el fácil acceso a sustancias psicoactivas-adictivas y la rápida evolución de la tecnología plantean nuevas amenazas que requieren respuestas adaptativas y proactivas. La educación superior debe estar a la vanguardia en la identificación de estas tendencias emergentes y en la preparación de profesionales que puedan anticipar y mitigar sus impactos. Las oportunidades futuras residen en fortalecer la investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria, fomentar la cooperación internacional y desarrollar programas de formación continua que se adapten a las necesidades cambiantes del contexto global hoy más que nunca.

Clave 6. Los grupos y las líneas de investigación, una experiencia en polifonía: una de tantas acciones deberá estar encaminada al trabajo colaborativo y cooperativo con otros saberes que coadyuven al tema ADN del grupo, su línea y futuras líneas de interés. La necesidad del trabajo conjunto con otras universidades, centros de investigación y organizaciones del tercer sector, entre otros, es necesaria para futuras investigaciones de corte longitudinal, por ejemplo, que permitan estudios de largo aliento y perspectivas de promoción/prevenición/políticas públicas y acciones interventivas de última generación.

La investigación no cesa: continuemos

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Bello-Reales, A. M., Buitrago-Arango, D., Flórez-Ospina, E., Giraldo-Fernández, L. M., Correa-Pérez, L. F., & Rodríguez-Bustamante, A. (2022). Familia. Lugar común para la prevención de sustancias psicoactivas en adolescentes. *Revista Investigium IRE. Ciencias Sociales y Humanas*, 13(1), 15-29. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.221301.02>
- Calderón Vallejo, G. A., Castaño Pérez, G. A., & Parra Bastidas, Á. M. (2013). Desarrollo humano como constructo conceptual y de acción para la prevención integral. *Poiésis*, 2(5), 1-6. <https://doi.org/10.21501/16920945.698>
- Castaño Pérez, G. A., & Calderón Vallejo, G. A. (2004). Reflexiones en relación a la construcción de una línea de investigación en farmacodependencia. *Texto & Contexto Enfermagem*, 13(2), 280-285.
- Castaño Pérez, G. A., Calderón Vallejo, G., & Parra Bastidas, Á. M. (2013). En prevención, un nuevo paradigma: el enfoque propositivo en la intervención de problemáticas sociales. *Poiésis*, 2(5), 1-4. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/702/673>
- Castaño Pérez, G. A., Becoña Iglesias, E., Scoppetta, O., & Restrepo Escobar, S. M. (2021). Síndrome amotivacional en consumidores crónicos de marihuana. Una revisión narrativa para la aproximación al concepto. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 20(1), 1-16. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2021000100017&lng=es&tlng=es
- Correa-Pérez, L. F., Ramírez-Gómez, M. C., & Restrepo-Segura, Y. C. (2023). Aportes de la rehabilitación cognitiva en los procesos de reinserción social y familiar en el tratamiento de las adicciones. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 23(2), 165-176. <https://doi.org/10.21134/haaj.v23i2.747>
- Espinal-Bedoya, J. S., Dávila, L., Saldarriaga-Agudelo, L. M., Tirado Otálvaro, A. F., Zaraza-Morales, D. R., Gómez-Vargas, M., Hernández Ramírez, E. M., & Osorio-Salazar, M. J. (2023). Estigma y práctica profesional en la atención de habitantes de calle que usan drogas. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 23(1), 215-232. <https://doi.org/10.21134/haaj.v23i1.735>
- Hall, W., Carter, A., & Forlini, C. (2015). The brain disease model of addictions: is it supported by the evidence and has it delivered on its promises? *Lancet Psychiatry*, 2, 105-110.
- Klimenko, O., Álvarez, N., Gutiérrez, Y., & Velásquez, C. (2018). Factores de riesgo y protección frente al consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de un colegio rural del departamento de Antioquia. *Revista Katharsis*, 26, 59-74. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6796562>
- Klimenko, O., Martínez Piragauta, D. C., & Miranda Castellanos, J. R. (2018). Algunos aspectos de estructuración de los programas de prevención en farmacodependencias. *Psicoespacios*, 12(21), 94-115. <https://doi.org/10.25057/21452776.1052>

- Mejía-Lobo, M., González-Cortés, J. H., & Rincón-Barreto, D. M. (2022). Riesgo de consumo de sustancias psicoactivas y su relación con el uso problemático de videojuegos y redes sociales en estudiantes universitarios. 26(49), 1-21. <https://doi.org/10.17081/psico.26.49.5728>
- Mejía-Lobo, M., Sánchez-Villareal, Á., Guarín-Becerra, O., & Grisales-Aguirre, A. (2024). Consumo de sustancias psicoactivas y calidad de vida en empleados realizando teletrabajo durante pandemia del COVID-19. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(2), 244-261. <https://mail.produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/41903/48518>
- Restrepo Gómez, K., Correa, L., Arango Tobón, O. E., & Goenaga, J. (2022). Asociación entre el uso de las redes sociales y la Ortorexia Nerviosa en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 14(1), 1-19. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e348711>
- Restrepo Segura, Y. C., Osorio Tamayo, D. L., Ruiz Zuluaga, E., Bedoya Cardona, L. M., Correa Pérez, L. F., Rincón Barreto, D. M., & Rodríguez Bustamante, A. (2023). Posgrados en Psicología y Ciencias Sociales: una reflexión tras una década de formación. *Poiésis*, 44, 76-86. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/4324>
- Restrepo-Escobar, S. M., & Sepúlveda Cardona, E. A. (2021). Campañas educativas y de prevención. Una revisión sobre el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes universitarios de Colombia. *Interdisciplinaria*, 38(2), 199-208. <https://www.redalyc.org/journal/180/18066677013/>
- Robledo Marín, C., Galeano Gasca, E., & Herrera Piedrahita, J. F. (Eds.). (2021). *Sujetos, consumos y aportes para la prevención y atención de adicciones*. Escuela Contra la Drogadicción. <https://ecd.gov.co/wp-content/uploads/2023/01/Sujetos-Consumos-y-Aportes.pdf>
- Rodríguez Bustamante, A. (2023). Familia y escuela. Educación vinculante: caso de una institución en don Matías–Antioquia, Colombia. *Pensamiento Americano*, 16(31), 1-14. <https://doi.org/10.21803/penamer.16.31.584>
- Rodríguez Bustamante, A. (2024). Aportaciones educacionales del vínculo-familia escuela: una propuesta reflexiva documental. *Poiésis*, 46, 23-32. <https://doi.org/10.21501/16920945.4867>
- Rodríguez Bustamante, A., Ospina García, A., & Rincón Barreto, D. M. (2023). Parejas. El conflicto como posibilidad de agencia para el cambio. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 15(2), 151-160. <https://doi.org/10.17151/rlef.2023.15.2.8>

Documento de reflexión no derivado de investigación

Del método cartesiano: del pensamiento complejo al sistémico. Hacia una perspectiva psicosocial

*From the cartesian method: from
complex to systemic thinking. Toward
a psychosocial perspective*

Recibido: 3 de julio de 2024 / Aceptado: 7 de septiembre de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Marisol Castaño Suárez*

Forma de citar este artículo en APA:

Castaño Suárez, M. (2025). Del método cartesiano: del pensamiento complejo al sistémico. Hacia una perspectiva psicosocial. *Poiésis*, (48), 30-41. <https://doi.org/10.21501/16920945.5011>

Resumen

El presente ejercicio académico propende por investigar el pensamiento del filósofo francés Edgar Morin, en referencia al concepto de “pensamiento complejo-sistémico”. Para ello, se abordarán tres momentos fundamentales que servirán como hilo conductor: pensamiento complejo, sistémico y la idealidad científica. Se recurrió a otras obras del autor y a interpretaciones de diversos especialistas en su pensamiento, empleando una metodología de carácter interpretativo y deconstructivo. Se trató de un estudio exploratorio y descriptivo que permitió un acercamiento al ámbito psicosocial desde el pensamiento complejo.

Palabras clave:

Método cartesiano; Pensamiento complejo; Psicología social; Pensamiento sistémico; Perspectiva psicosocial; Idealidad científica; Transdisciplinariedad.

* Magíster en Intervenciones Psicosociales, Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: marisolpsicologia.especialista@gmail.com

Abstract

This academic exercise aims to investigate the thought of French philosopher Edgar Morin, referring to the concept of “complex-systemic thought.” To this end, three key moments will be addressed as a guiding thread: complex thought, systemic thought, and scientific ideality. Other works by the author and interpretations of his thought by various specialists were drawn upon, employing an interpretive and deconstructive methodology. This was an exploratory and descriptive study that allowed for an approach to the psychosocial field from the perspective of complex thought.

Keywords:

Cartesian method; Complex thinking; Social psychology; Systemic thinking; Psychosocial perspective; Scientific ideality; Transdisciplinarity.

Introducción

Existe, desde hace rato, una queja sobre la educación, su cambio; girar la mirada en la formación educativa, frente a una uniformidad que aleja toda idea pedagógica de cualquier posibilidad de giro. Todos aquellos que piden a gritos cambiar de mirada formativa aún continúan esperando los cambios. Estos propósitos giratorios pueden encontrar respuesta en la idea que propone Morin en la educación: una nueva epistemología que señala el camino a seguir y abre la posibilidad de comprender la educación desde otros ángulos, como lo plantea el pensamiento complejo. Seguir a este, no es segregar o fragmentar la educación desde el párvulo hasta la universidad, por el contrario, el proceso educativo debe ser continuo para que no se traslape. El sujeto al que se educa debería de ser autárquico para alcanzar la ascesis.

Del pensamiento complejo al sistémico. La idealidad científica en Edgar Morin

En el siglo XVII nace uno de los filósofos más notables en Francia: René Descartes. Su importancia es tan relevante que aún trasciende en los tiempos actuales. Su célebre frase “Pienso, luego existo” (Descartes, 2010) lo inmortalizó como una figura clave en la historia de la filosofía. Su más fina intención fue la de construir un método o metodología indefectible para alcanzar el verdadero conocimiento, que recibe el nombre de “El método cartesiano”. Su propuesta de trabajo nace por su inconformidad de sospecha como respuesta al desasosiego que se generó en los siglos XV al XVII, debido al extravío de la validez del paradigma científico geocentrista y teocentrista en su momento.

El propósito o la intención de Descartes fue el de crear un método que respondiera a las dudas que surgen en las investigaciones o estudios. Se debe dudar absolutamente de todo de manera escéptica, lo que lleva a rupturas con las viejas tradiciones investigativas. El resultado de dicha pendencia es la certeza. Descartes recurre a las matemáticas, pues las consideraba la ciencia más importante. Con ellas propone un método general, con la intención de agrupar todas las ciencias alrededor de las matemáticas como eje central para todas las investigaciones. Todas las dudas que se generan en los estudios investigativos serán resueltas a través de las matemáticas porque estas producen certezas, mas no dudas. Además de lo anterior, para darle una mayor fortaleza a su disciplina metódica recurre a la razón, porque esta es el trebejo que se encarga de universalizar de manera conjunta todas las ciencias. Para afianzar su método filosófico, lo eleva a cuatro momentos: evidencia, análisis, síntesis y comprobación. Sobre la evidencia, afirma:

No admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia que lo es; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda. (Descartes, 2010, p. 114)

Para Descartes, la evidencia es lo más verídico, proceso que se genera desde la intuición. Lo que se percibe de manera inminente. Todo lo que se percibe es transparente para que nada quede bajo la duda. En otras palabras, lo deductivo se deja a un lado para evitar así la antinomia.

La segunda es el análisis: “Dividir cada una de las dificultades que examinaré en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución” (Descartes, 2010, p. 114). La totalidad de las ideas resulta enrevesada, por lo que se fracciona en otras más sencillas. Aquí se desmigaja de manera compleja como concepto hasta convertirse en ideas completamente evidentes. Por ello, la mente infiere con transparencia en ellas, las ideas.

Luego, emerge la síntesis:

Conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos, e incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente. (Descartes, 2010, p. 114)

La síntesis, como fase constructiva del pensamiento cartesiano, permite que se produzca un nuevo conocimiento. La cual se da desde la deducción.

Por último, está la comprobación. Para Descartes (2010) esta etapa consiste en “hacer en todos unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada” (p. 114). Es el volver a revisar en sí todo el procedimiento o proceso con la idea de evitar falsaciones en la edificación del nuevo conocimiento. De este modo, dicho conocimiento se vuelve no solo evidente, sino también irrefutable.

El método cartesiano es una construcción para garantizar los estudios y las investigaciones para no caer en falsaciones que pueden torpedear los procesos para alcanzar la certeza. Evitar los errores para diferenciar lo falso de lo verdadero. Al lograrlo permite alcanzar neófitas ideas útiles para llegar a conocimientos verdaderos. Todo lo anterior lo construye Descartes para hacer ciencia confiable. Sustenta el filósofo:

Entiendo por método reglas ciertas y fáciles, mediante las cuales el que las observe exactamente no tomará nunca nada falso por verdadero, y, no empleando inútilmente ningún esfuerzo de la mente, sino aumentando siempre gradualmente su ciencia, llegará al conocimiento verdadero de todo aquello de que es capaz. (Descartes, 1984, p. 79)

De esta manera, Descartes deja por sentado la forma de obviar los errores en los estudios o investigaciones para alcanzar la certeza. Rigurosidad que va de lo más simple a lo más complejo. Es decir, el viejo proceso de lo particular a lo general.

Todo el método consiste en el orden y disposición de aquellas cosas a las que se ha de dirigir la mirada de la mente a fin de que descubramos alguna verdad. Y la observaremos exactamente si reducimos gradualmente las proposiciones complicadas y oscuras a otras más simples, y si después intentamos ascender por los mismos grados desde la intuición de las más simples hasta el conocimiento de todas las demás. (Descartes, 1984, p. 87)

La idea es saber descubrir para iluminar e interpretar y poder demostrar las cosas que la naturaleza sabe ocultar. La verdad está oculta, y el método es el medio para desocultar la verdad ante las falsaciones, otorgándole un orden esencial. Para alcanzar la verdad se debe labrar un camino a través de la razón, lo cual implica todo un método con conocimientos matemáticos y en la precisión respecto a los logros alcanzados. Por tanto:

Se trata de acrecentar la “sabiduría universal”, “la luz natural de la razón” que ilumina el mundo y lo vuelve inteligible. La unidad de las ciencias hace que ellas tengan una dependencia mutua, de tal manera que es más fácil aprenderlas todas al tiempo que cada una en forma separada, y que el conocimiento de una verdad ayuda a conocer las otras. (Paty, 1997, p. 7)

Descartes deja claro que se necesita un método para adelantar estudios o investigaciones. Y es eso lo que avala Edgar Morin. Pero Morin, propone su propio sistema investigativo.

La idea o pensamiento complejo fue creado por Edgar Morin. Todos los objetos, actos o acontecimientos deben estar dentro de los estudios investigativos de las ciencias, nada puede quedar por fuera del saber, porque al tener cimiento se desliga para emerger las llamadas ciencias ocultas o sabiduría popular. Todo lo contrario, todas las cosas que se presenten como un fenómeno o anomalías emergen como un pensamiento complejo, como un abanico de relación con los otros objetos que están fuera del sistema. Si esto se logra, se previene la fragmentación de las cosas y del conocimiento, lo cual evita la descontextualización del saber. Por tanto, es necesario que las cosas se mantengan en su conjunto, en su unidad, para poder pensarlas y construir nuevos saberes sobre los fenómenos que la naturaleza oculta. En relación con lo anterior, el filósofo francés sostiene:

Hay que enseñar que las cosas no son solamente cosas, sino también sistemas que constituyen una unidad que vincula partes diversas; no objetos cerrados, sino entidades inseparablemente unidas a su entorno y que sólo pueden ser conocidas si se las inserta en su contexto. En lo que respecta a los seres vivos, éstos se comunican entre sí y con su entorno y estas comunicaciones forman parte de su organización y de su naturaleza. (Morin, 2002, p. 81)

Esa naturaleza es la que se debe estudiar en su densidad. Él mismo lo sostiene: la misma naturaleza entre sí posee pistas o medios de comunicación, y es precisamente lo que las ciencias no deben obviar, ese entramado oculto es el que desvía o extravía las miradas científicas. En otras palabras, al girar la mirada se cambia de paradigma. Es reformar el pensamiento donde se derriban las viejas tradiciones equivocadas de sinopsis mentales. Reforma que responsabiliza

a ver con los ojos del alma las cosas que nos rodean como humanos y no humanos, que nos conducen a las construcciones de relaciones complejas con otros seres que hacen parte de la naturaleza. De acuerdo con Morin (2002), se trata “de una reforma que concierne nuestra aptitud para organizar el conocimiento, es decir, para pensar” (p. 88). En otras palabras, “el conocimiento de las partes depende del conocimiento del todo” (p. 92). El conocimiento hay que asociarlo como un pensamiento vehículo que se conecta entre sí para con las cosas. Porque “el pensamiento debe asumir dialógicamente los dos términos que tienden a excluirse entre sí” (p. 101).

Es la manera como Edgar Morin, desde su pensamiento filosófico-sociológico, enmienda el pensamiento con el fin de darle al conocimiento una estructura diferente a las tradicionales. Esta nueva propuesta constituye paradigmas de complejidad para la construcción y deconstrucción de ideas neófitas en el contexto social desde las ciencias y la filosofía. Intención clara ante las cosas que se vuelven fenómeno. Morin (1977) lo deconstruye de la siguiente manera:

No se trata aquí de contestar el conocimiento “objetivo”. Sus beneficios han sido y siguen siendo inestimables, puesto que la primacía absoluta otorgada a la concordancia de las observaciones y de las experiencias sigue siendo el medio decisivo para eliminar lo arbitrario y el juicio de autoridad. Se trata de conservar absolutamente esta objetividad, pero integrándola en un conocimiento más amplio y reflexivo, dándole el tercer ojo abierto ante aquello para lo que es ciego. (pp. 34-35)

Todo debe pasar por las diversas miradas de las ciencias sociales y naturales, cambio que muestra a Morin como todo un reformista insatisfecho desde los tiempos pasados. Él observa que la pluralidad no puede caer en extravíos seculares, ya que los adelantos científicos deben orientarse a mejorar la vida de los humanos y no humanos en dos momentos fundamentales: lo cognitivo (conocimiento científico) y lo civilizatorio (científico). En relación con esto, Mosterín (2001, como se citó en Romero, 2003) plantea:

La necesidad de estrechar nexos entre el conocimiento humanístico y el científico, no sólo en el ámbito educativo, sino en cualesquiera de otras esferas del saber constituye, hoy por hoy, una doble exigencia: cognitiva y civilizatoria. Cognitiva, en la medida que precisamos de teorías unificadas de la realidad humana y su ubicación en el Universo. Civilizatoria, en la medida en que son numerosos y complejos (dinámicos e interdependientes) los desafíos a los que el ser humano debe necesariamente dar respuesta porque lo que está en juego es nuestra «civilidad». Y nuestro grado de «civilidad» o, lo que es lo mismo, de «eticidad» o «humanización» depende, entre otros, de nuevos conocimientos y valores que nos permitan elevar nuestra «autoconciencia». (p. 5)

En lo cognitivo, se plantea como maniobra o estrategia que admite la ampliación de indagación en relación con la forma como se lee el objeto a investigar, lo dispar en correspondencia con lo observado o leído. Morin busca demostrar si existe una relación entre lo humano y el mundo que está oculto en su naturaleza, si entre ellos existen discrepancias y desemejanzas, o lo contrario. Desde lo civilizatorio, se promueve la creación de una interacción integral entre lo humano y los elementos que lo componen a su alrededor para poder interpretar o deconstruir la interacción que se traslapa en ese filo existente entre la humanidad y el mundo.

Morin deja claro que se debe superar la forma o la manera como se hacía ciencia o se investigaba en el pasado. Como lo afirma Delgado (2011):

En el pensamiento antiguo, encontramos diversidad de posiciones epistemológicas y reconocimiento de modos diversos de aprehensión de la realidad. El saber fue considerado como una entidad múltiple y un producto humano especial cuyas raíces se pierden en la mitología, en la distinción del caos y el cosmos, el desorden y el orden. Incluso las clasificaciones del saber más elevadas —como la distinción aristotélica de la experiencia, la técnica y la sabiduría—, al establecer una jerarquía y preferencia de saberes no legitima a la sabiduría mediante la exclusión del resto de los saberes, sino en relación con ellos. El conocimiento es entendido como creación humana y convive con el resto de las creaciones del hombre. El saber se reconoce como entidad indiferenciada a la que le es ajena la contraposición entre sujeto y objeto del conocimiento. Tampoco se reconoce la legitimidad de un método intelectual o práctico privilegiado que confiera validez absoluta a un saber. El saber científico especial no es todavía un saber supremo, se encuentra en gérmenes y es solamente un saber entre otros. La legitimación del saber estaba vinculada a la multilateralidad social a la que respondía. (p. 5)

Los nuevos paradigmas, al emerger, superan los anteriores, y su pensamiento complejo es eso, una nueva forma de construir para el avance de la sociedad. En palabras del profesor Delgado (2018): “La investigación desde una perspectiva compleja puede servir o no al cambio en la vida cotidiana, pero no es investigación que se realiza desde ni con las reglas de la vida cotidiana: debe aspirar a ser investigación científica” (p. 14).

El saber popular o cotidiano no debe imponerse al científico, ya que no posee las bases estructurales o procesos para su comprobación. Al estar sustentado en creencias, puede formar parte de un saber falso saber y hace que se vuelva indistinto a las demás cosas. Como bien diría Moscovici, hay dos formas de ver el mundo: una basada en el sentido común, que es necesaria para poder organizar las ideas frente a situaciones que pueden emerger, y otra forma de teorizar o comprender el mundo se fundamenta en el pensamiento científico, que permite la comprobación de hipótesis frente a cualquier fenómeno psicosocial. Veamos la diferencia:

Mientras la vida cotidiana se propone reproducir la vida y trabaja con lo conocido, actividades como la ciencia se proponen obtener nuevo conocimiento, y se orientan a lo desconocido. Para llegar a lo desconocido es necesario trazar el camino y dejar huella de él. Es una manera sencilla de acercarnos al problema del método. La ciencia lo necesita, precisamente, porque trabaja con lo desconocido y se orienta a la producción de nuevos conocimientos. (Delgado, 2018, p. 16)

La ciencia innova, propone, investiga y divulga. Eso la hace creíble y responsable ante la sociedad. Porque demuestra con objetividad lo investigado. Mientras que, en la vida cotidiana, lo que tienen como conocimiento son falsaciones conservadoras que se han mantenido a través del tiempo, incapacidad argumentativa para sostener las creencias como ciencia. El pensamiento complejo aporta líneas importantes a los métodos epistemológicos, por ello:

Estamos condenados al pensamiento incierto, a un pensamiento acribillado de agujeros, a un pensamiento que no tiene ningún fundamento absoluto de certidumbre. Pero somos capaces de pensar en esas condiciones dramáticas. Del mismo modo, no hay que confundir complejidad y complicación. (Morin, 2009, p. 101)

Para el pensador francés, es categórico deconstruir toda una formación educativa que haga rupturas con las miradas tradicionales del mundo. Su necesidad pedagógica promulga por una educación investigativa o metodológica con la intencionalidad que propenda por “aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo de un mundo complejo” (Morin, 1999, p. 2). Lo anterior, permitirá existir de acuerdo con nuestra compleja condición humana.

Ahora bien, del pensamiento complejo al sistémico, ambas son percepciones que señalan necesariamente examinar las diversas posturas complejas de forma mucho más holística. En Morin, las dos emergen como sustituto de la fragilidad del pensamiento humano con los cimientos sociales entre otros. El pensamiento sistémico se utiliza especialmente en los estudios organizacionales en la cual poseen correspondencia con su ambiente dentro y fuera de la naturaleza humana.

Mientras que lo complejo usurpa de lo sistémico elementos conductuales y propende por dechados de incertidumbres. La idea de lo sistémico es “hallar el punto donde los actos y modificaciones en estructuras pueden conducir a mejoras significativas y duraderas” (Morin, 2002, p. 115). Valga decir, para desocultar lo que está oculto por la naturaleza: “Su finalidad es hallar patrones de comportamiento en los sistemas de forma clara, por lo que emplea variedad de métodos, herramientas y principios, todos orientados a determinar las interrelaciones y propiedades emergentes que existen” (Torres & Vargas, 2018, pp. 83-84).

Todos los seres vivos, y especialmente la humanidad, gozan de una variedad de actos, hechos, dinámicas y acciones que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, incluso sujetos o individuos que no son producto de la causa-efecto en la dimensión adjunta. Esto se debe a que lo humano, en su práctica conductual, no tiene fronteras. En relación con lo anterior, Senge (2002) argumenta: “Es una disciplina que permite visualizar la integridad, interrelaciones y el aprendizaje de cómo estructurar dichas interrelaciones de forma más efectiva y eficiente” (p. 11).

El propósito de Morin con su teoría es propender por interpretar lo complejo existente en la naturaleza y fuera de ella como lo son los fenómenos sociales. Por lo tanto, dice Morales (2017): “De este modo, se demanda una psicología social que, desde la asunción de la complejidad del ser humano y el estudio integral de tales implicaciones, colabore en el proyecto de estudiarlo en profundidad” (p. 13). Dicho de otra manera, la psicología social, más que preguntarse por los fenómenos psicosociales, busca comprender al ser humano desde las diferentes cosmovisiones epistemológicas y en su profundidad.

La idealidad científica en Edgar Morin

Su aporte lo construye a partir de un método convertido en sistema, como lo es el pensamiento sistémico. Su idealidad es examinar e investigar las estructuras que se consideran verdades absolutas en referencia al objeto de estudio. En conclusión:

El pensamiento sistémico busca cambios en el pensamiento lineal. No hay partes en absoluto y se debe percibir y entender de otra forma a los objetos, con atención a las relaciones. Es decir, intenta cambiar concepciones, especialmente la creencia de que el comportamiento de un sistema puede entenderse completamente desde las propiedades de sus partes (idea básica en el paradigma cartesiano, un planteamiento analítico o reduccionista pero las partes por más pequeñas que sean no pueden entenderse completamente, aun reduciéndose a partes más y más pequeñas), en particular, aplicar a sistemas complejos. No todos los sistemas pueden comprenderse mediante el pensamiento analítico, ya que las propiedades de las partes no son intrínsecas, solo pueden comprenderse en el contexto de un sistema mayor. (Torres & Vargas, 2018, pp. 88-89)

Sin embargo, esta ciencia elucidante, enriquecedora, conquistadora, triunfante, nos plantea problemas cada vez más graves referentes al conocimiento que produce, a la acción que determina, a la sociedad que transforma. Esta ciencia liberadora aporta al mismo tiempo terroríficas posibilidades de sojuzgamiento. Este conocimiento tan vivo es el que ha producido la amenaza de aniquilación de la humanidad. Para concebir y comprender este problema hay que acabar con la estúpida alternativa entre una ciencia “buena”, que solo aporta ventajas, y una ciencia “mala”, que solo aporta perjuicios. Por el contrario, y desde el comienzo, debemos disponer de un pensamiento capaz de concebir y comprender la ambivalencia, es decir, la complejidad intrínseca que se halla en el mismo corazón de la ciencia (Morin, 1984, p. 32).

Sostener que Morin es un soñador, no cuesta nada. Construirlo y ofrecerlo como método o sistema es hacer rupturas con las ideas y pensamientos que aún no avanzan ni ven más allá de sus propias narices. Se la juega como un azar o destino griego, que busca anclar en un puerto donde existan sentidos inquietos por la verdad, la ciencia y la filosofía. Búsqueda comprometida desde la razón, principio que —como una erinia o treta— asalta la razón sin sospecha en la búsqueda de la verdad oculta por la naturaleza, pero que lo humano muchas veces lo deja en manos de las divinidades religiosas que aún conservan la fe como el medio de alcanzar la felicidad en vez de auscultar la verdad. Contra todo eso, es el método cartesiano del pensamiento complejo al sistémico. Es decir, la idealidad científica en Edgar Morin.

Finalmente, Morin, con su idea de “complejidad”, obliga a la fundamentación del saber reconsiderar la evaluación de las ciencias tradicionales, para evitar los reduccionismos de las ciencias modernas y no caer en ese error. Su propuesta implica todo un *complexus* que debe ser pasado por la urdimbre y unificar todos los hilos, uno a uno, para construir lazos que permitan una comprensión unificada de la realidad. Porque cada una de las disciplinas construye su objeto propio en su investigación, es decir, lo tabica, evitando así el reduccionismo. Esto lo antepone al

reduccionismo de Descartes. Morin propone en un paradigma de secciones, es decir, sección por sección, para discurrir la realidad en su conjunto unificados, paso por paso y llegar a un enlace verdadero. Con esta idea, se pretende simplificar o evitar que la unidad que se investiga sea separada de su objeto de estudio, lo que podría llevar a una comprensión incompleta o inconclusa.

Por su parte, Descartes establece una separación entre sujeto-objeto desde las ciencias clásicas. A partir de allí se nota que es toda una disyuntiva. Entonces, el objeto de estudio se encuentra separado, donde las leyes universales la someten. El sujeto queda excluido del cuadro cartesiano, pues el objeto adquiere una existencia autónoma, es decir, independiente de quien lo observa. Esta escisión evidencia una desunión fundamental que conduce al reduccionismo. Manifiesta Morin (1984): “Por el que el pensamiento científico, o bien pone en disyunción realidades inseparables sin poder considerar su vínculo, o bien las identifica por reducción de la realidad más compleja a la realidad menos compleja” (p. 314).

La idea es no reducir para poder demostrar que las cosas que se estudian tienen o deben tener relaciones no disyuntivas. Sin embargo, no se puede negar que se debe recurrir a Descartes con el único objetivo de que su método posee elementos que contribuyen al pensamiento complejo. Por ejemplo, la razón. Al racionalizar, se supera el dualismo, ya que se adopta un enfoque desde una óptica holística que integra las partes, evitando así la incoherencia y la indecisión, y asegurando que ni el saber ni la razón queden excluidos del conocimiento.

Conclusiones

En este mismo orden de ideas, para el pensamiento complejo es urgente que la psicología social se implique desde una mirada transdisciplinar, como bien lo nombra Martínez (2007):

La transdisciplinariedad sería un conocimiento superior emergente, fruto de un movimiento dialéctico de retro- y pro-alimentación del pensamiento, que nos permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas. (p. 9)

La transdisciplinariedad resulta coherente dentro de las ciencias sociales y humanas, especialmente en la psicología, ya que no solo permite una visión más amplia, sino también una observación compleja de los fenómenos psicosociales desde múltiples perspectivas. A esto se le puede denominar complejidad, en la medida en que tener presentes otras epistemologías brinda un mayor acceso al objeto de conocimiento. Es importante considerar, además, que la sociedad y cada época están en constante movimiento; por ello, la psicología social asume la responsabilidad de ampliar su campo de acción a partir de un análisis basado en la complejidad, tal como la define Morin (1984, como se citó en Puente, 2014): “La complejidad no intenta dominar

y controlar lo real, como trata de hacer la ciencia actual” (p. 70). En ese sentido, la perspectiva psicosocial abraza la complejidad como una base sólida para la comprensión de nuevas realidades que emergen en la sociedad.

De acuerdo con Morin (1984), se debe evitar caer en dogmatismos: “El dogma es inatacable por la experiencia, la teoría científica es biodegradable” (p. 39). Es decir, debe de poseer un proceso confiable donde se determine la acción investigativa.

La complejidad propuesta por Morin induce a toda una construcción para innovar el pensamiento. Es un estudio crítico y puntual lo que hace el pensador francés, porque lo conceptualiza desde las disciplinas científicas. Sostiene Morin (1999): “Según el dogma reinante, la pertinencia crece con la especialización y la abstracción. Pero un mínimo conocimiento de lo que es el conocimiento nos enseña que lo más importante es la contextualización” (p. 179). Lo cual lía con la separación completamente con la sistematicidad.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Delgado, C. (2011). *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. Acuario.
- Delgado, C. (2018). *El pensamiento complejo como estrategia*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- Descartes, R. (1984). *Reglas para la dirección del espíritu*. Alianza Editorial.
- Descartes, R. (2010). *Discurso del método*. Editorial Gredos.
- Martínez, M. (2007). Conceptualización de la transdisciplinariedad. *Polis*, 6(16), 1-17. www.redalyc.org/pdf/305/30501606.pdf

- Morales, M. (2017). Conceptos básicos del paradigma de la complejidad aplicados a la cuestión del método en Psicología Social. *Summa Psicológica UST*, 14(1), 12-22. <https://doi.org/10.18774/448x.2017.14.240>
- Morin, E. (1977). *El método, I: La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Anthropos.
- Morin, E. (1999). *Tierra-patria*. Nueva Visión.
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Ediciones Buena Visión.
- Morin, E. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Paty, M. (1997). *Mathesis Universalis e inteligibilidad en Descartes* [Conferencia]. Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Bogotá, Colombia. <https://shs.hal.science/halshs-00004286v1>
- Puente, I. (2014). *Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbres en psicoterapia*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Romero, C. (2003). Paradigma de la complejidad, modelos científicos y conocimiento. *Ágora Digital*, 3, 1-10. <https://core.ac.uk/download/pdf/60641437.pdf>
- Senge, P. (2002). *La quinta disciplina en la práctica*. Granica.
- Torres, L., & Vargas, G. (2018). *Pensamiento complejo y sistémico*. Universidad del Bosque.

Documento de reflexión no derivado de investigación

Ecos de amor y sexo: vínculos entre relación sexual y amor en relaciones de pareja. Retos, oscuridades, complicidades

Echoes of love and sex: bond between sexual intercourse and love in couple relationships. Challenges, obscurities, complicities

Recibido: 19 de julio de 2024 / Aceptado: 21 de septiembre de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

María Camila Echeverry Vásquez*, Nohemy Rengifo Guzmán**, Leonardo Muñoz Aristizábal*** y Gloria María López Arboleda****

Forma de citar este artículo en APA:

Echeverry Vásquez, M. C., Rengifo Guzmán, N., Muñoz Aristizábal, L., & López Arboleda, G. M. (2025). Ecos de amor y sexo: vínculos entre relación sexual y amor en relaciones de pareja. Retos, oscuridades, complicidades. *Poiésis*, (48), 42-55. <https://doi.org/10.21501/16920945.5028>

Resumen

El presente artículo se desarrolla en el marco de comprender los vínculos existentes entre relación sexual y amor en las relaciones de pareja en adultos entre los 20 y los 40 años de edad, entendiéndose amor y sexo como una experiencia afectiva presente en el devenir de lo humano. El anterior propósito se vincula, además, con la exposición de una serie de componentes, características y creencias que se han ido construyendo en torno a la relación sexual coital en parejas, para desarrollar, finalmente, la creencia posiblemente arraigada de que la relación sexual coital está vinculada al amor. Algo así como: "Si hay relación sexual coital, siempre está presente el amor". La metodología implementada para la presente investigación fue la revisión documental, que consistió en una búsqueda rigurosa de artículos en diversas bases de datos (EBSCO, Scopus, Google Académico), cuyo propósito fue obtener artículos científicos, reconociéndolos

* Estudiante de psicología, Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: maria.echeverrysqa@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6088-5889>

** Estudiante de psicología, Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: nohemy.rengifogu@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4509-0930>

*** Estudiante de psicología, Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: leonardo.munozar@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6748-4102>

**** Posdoctora en Bioética. Psicóloga. Docente investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: gloria.lopezar@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3548-017>

como sujetos de conocimiento. Las cuales permiten concluir que amor y sexo no necesariamente van de la mano, pero ¿cómo ser conscientes de la propia relación sexual coital y las distintas formas de amar?

Palabras clave:

Amor, Pareja, Sexualidad, Vínculo; Relaciones de pareja jóvenes; Vínculos afectivos y sexuales; Construcción social del amor; Sexualidad en adultos jóvenes.

Abstract

This article is developed within the framework of understanding the existing links between sexual intercourse and love in couple relationships in adults between 20 and 40 years of age, understanding love and sex as an affective experience present in the evolution of the human being. The above purpose is also linked to the exposure of a series of components, characteristics and beliefs that have been built around the coital sexual relationship in couples, to finally develop the possibly ingrained belief that the coital sexual relationship is linked to love. Something like: "If there is a coital sexual relationship, love is always present". The methodology implemented for the present research was the documentary review, which consisted of a rigorous search of articles in various databases (EBSCO, Scopus, Google Scholar), whose purpose was to obtain scientific articles, recognizing them as subjects of knowledge. These allow us to conclude that love and sex do not necessarily go hand in hand, but how can we be aware of our own coital sexual relationship and the different ways of loving?

Keywords:

Love; Couple; Sexuality; Bond; Young couple relationships; Affective and sexual bonds; Social construction of love; Sexuality in young adults.

Introducción

La creencia: “Si hay relación sexual coital, siempre está presente el amor”¹, se ha convertido en tradición práctica y teórica; el sexo debe estar vinculado al amor, y si no lo está, el sexo se convierte en un acto impúdico. En palabras de Rubín (1989): “El sexo es culpable mientras que no demuestre su inocencia. Prácticamente toda conducta erótica se considera mala a menos que exista una razón específica que la salve. Las excusas más aceptables son el matrimonio, la reproducción y el amor” (p. 80). Tradición que se ha proliferado a través de los diferentes discursos divulgados intergeneracionalmente. Por tanto, el problema central de esta investigación surge de la necesidad de indagar cómo la relación sexual coital y el amor –entendido este como experiencia afectiva presente en el devenir de lo humano– se vincula con la exposición de una serie de componentes, características y creencias que se han ido construyendo en torno a la relación sexual coital en parejas entre los 20 y 40 años de edad.

En este punto se vislumbra la influencia directa, por ejemplo, de ciertas religiones, estilos de crianza e incluso vertientes de la educación en el colectivo social. Sin embargo, y a pesar de lo anterior, también se perciben comprensiones orientadas al desarraigo de ideales acerca del amor, el sexo y el matrimonio como objetos unidos, percibiéndose entonces como categorías y experiencias individuales.

Partiendo de esta doble disposición, se puede inferir que tanto el amor como el sexo se han convertido en constructos líquidos (Bauman, 2003), evanescentes, inestables y fugaces, puesto que vivimos en un mundo globalizado y cada vez más provisional e individualista. Debido a lo anterior, están surgiendo nuevos conceptos de amor y de relaciones de pareja, y en el panorama sexual, se destacan los vínculos fugaces ajenos al amor y al romanticismo, denominados relaciones sexuales casuales u ocasionales (Soriano & García, 2019).

Dicho lo anterior, esta investigación se enfoca en definir las características y creencias que se han construido en torno a la relación sexual coital en vínculo con el amor y, en exponer, los tipos de vínculos que pueden construirse en las parejas en torno a relación sexual y amor.

El amor y la sexualidad son categorías que tocan la fibra más íntima del alma humana, por ende, ¿por qué dejar de lado la identidad propia? Esto ocurre, en parte, debido a la reducción socialista que privatiza el sentir.

¹ La expresión “si hay relación sexual coital, siempre está presente el amor” es un modismo popular colombiano.

El hombre y la mujer han evolucionado por décadas, existiendo desde tiempos remotos como entes biológicos u orgánicos definidos por el “sexo”, lo cual ha generado una relación de complementariedad. De acuerdo con lo anterior, surge el interés por cuestionar y replantear formas de interacción y relacionamiento del ser humano en el transcurso de su historia, configurando de este modo sus vinculaciones sexuales y amorosas.

Para el desarrollo de esta investigación, y considerando los diversos planteamientos y cuestionamientos que surgen del interés de comprender nuevas formas de interacción y relacionamiento amoroso y sexual, se tomaron en consideración 27 artículos. A partir de estos, se evidenció que, referente a las categorías seleccionadas, aún se reproducen discursos que siguen siendo tópicos de lo moral, lo cultural, lo religioso, lo social e inclusive lo investigativo. Estos discursos revelan que la combinación categórica seleccionada se encuentra anclada a un modelo heteronormativo, lo que reproduce una serie de prejuicios que imposibilitan el curso natural de la experiencia sexual humana, tal y como lo señalan Cruz et al. (2018): “Los tabúes sociales han estado presentes desde que existe la humanidad, la sexualidad no escapa a formar parte de ellos, dado que desde preceptos religiosos y sociales propiamente dichos ha sido tratada con severidad” (p. 80). Imponiéndose un discurso con el que se invisibilizan las otras formas de vinculación erótico-afectivas, con diversos matices que encierran exclusiones y prejuicios explícitos o implícitos de las formas de ser pareja, configurando una serie de equívocos alrededor de sexo y amor.

Relación sexual y amor: la construcción de creencias, características y conexiones

En el marco de los referentes sobre la sexualidad, se demuestra que este es un concepto que contiene múltiples estudios y conceptualizaciones, lo que evidencia la amplia gama de abstracciones. Se comprende, entonces, que la sexualidad humana no se limita únicamente a la relación sexual coital como componente de procreación. Por el contrario, la sexualidad abarca múltiples aspectos como la sensualidad, el erotismo, la pasión, las fantasías, la satisfacción, la anatomía de los cuerpos, la intimidad, así como factores endógenos y exógenos. Estos últimos se entienden como aquellos componentes internos y externos del individuo que afectan la conducta sexual coital, como los valores, creencias, percepciones de la vida, entre otros.

Los autores Quiroga (2021), Krüger (2013) y Rubio (1999) (citados por Bustos y Solano, 2018; Ceccarelli & Andrade, 2018; Vendrell, 2019) y Kassorla (1982, citado por González et al., 2017), soportan teórica y argumentativamente que el acto sexual coital no precisamente se da con el fin de la reproducción, formar un hogar o tener una relación estable, también encuentra su base en el placer, en la estimulación corporal y las necesidades eróticas que surjan desde la subjetividad de cada individuo; estando a su vez, influenciado por la experiencia erótica y motivacional, vinculadas a diversas interacciones que subyacen en pareja.

En este orden de ideas, Urbano et al. (2019) y Kassorla (1982, citado por González et al., 2017) afirman que persiste una recurrencia al momento de considerar las diferencias de género en relación con la sexualidad, ya que estas se encuentran demarcadas por el contexto histórico-cultural. Por ejemplo, se observa que la iniciativa para acordar un encuentro sexual por parte de la mujer es poco agraciada, mientras que en el caso de los hombres es socialmente aceptada. Asimismo, señalan que la compatibilidad sexual es un aspecto de la relación que se caracteriza por tener un curso lento en su inicio y, posteriormente, progresivo, ya que, en el caso de la mujer, esta puede tardar meses o años antes de ser totalmente capaz de disfrutar el sexo a diferencia del hombre.

Por lo general, la sociedad opta por una postura de aceptación hacia las relaciones sexuales por parte de los hombres con otras personas antes del matrimonio, lo que genera una evidente doble moral. Esta conducta suele repetirse y perpetuarse incluso después del compromiso. En contraste, un solo acto de infidelidad por parte de la mujer es considerado una traición imperdonable, mientras que en el caso del hombre, los actos de infidelidad son reducidos a un “desliz” comprensible. Las mujeres activas sexualmente son señaladas, mientras que el reconocimiento de los hombres depende de las conquistas sexuales que puedan lograr. En el acto sexual, además, persisten imaginarios que ubican a la mujer en un rol pasivo y sumiso, mientras que el hombre es activo y dominante. Otra de las creencias que se dan en torno a la relación sexual coital gira en torno al hombre promiscuo, quien, a pesar del riesgo, evita el uso de métodos anticonceptivos como el condón, bajo pretextos como la disminución del placer sexual o la generación de desconfianza dentro de la pareja.

Una de las creencias más arraigadas al acto sexual es que las mujeres muestran su cuerpo con la intención de sentirse deseadas, sensuales y llamativas ante el género opuesto, lo cual se constituye como un elemento natural. Sin embargo, esta conducta no necesariamente se encuentra ligada con tener relaciones sexuales; por el contrario, está intrínsecamente relacionada con sentirse bien consigo mismas. Cada pareja introyecta y proyecta su sexualidad teniendo en cuenta cuestiones tan relevantes como las experiencias personales, aunque habría que mencionar que no siempre estos procesos y vínculos son conscientes, lo que marca una complejidad mayor a la hora de establecer relaciones entre amor y sexo.

Otra de las categorías abordadas en el transcurso de este estudio es el amor, ese que se construye vincular y afectivamente. Se encuentra transversalizado por una construcción social y una inherencia humana, siendo a su vez, un elemento esencial conexo intrínsecamente al ser humano. Se evidencia una relevante y vital composición para la satisfacción de procesos de la experiencia humana, tal y como menciona Riso (2023): “El amor es una experiencia vital” (10 m, 17 s). Es decir, se va construyendo continuamente y se nutre de aspectos experienciales, sociales, culturales e incluso biológicos.

En los estudios realizados por Cajiao (1995), Magdalena y Galván (2022), Martorell (2022), Rincón (2018), Solano y García (2018), Yepes y Ferrer (2017), se identifica un punto de convergencia en la referencia a la teoría triangular del amor propuesta por Sternberg, como una herra-

mienta explicativa de los componentes que conforman la experiencia amorosa. Esta teoría permite comprender la conexión existente entre una serie de componentes que lo constituyen, los cuales tienen una influencia directa en las dinámicas y formas de estructuración del componente afectivo en las relaciones de pareja. La teoría propuesta por Sternberg define tres dimensiones que caracterizan el amor: la intimidad, entendida como la cercanía, la proximidad, y la química con el otro, proveniente fundamentalmente de las emociones. Este componente se desarrolla progresivamente y depende de los recursos internos que cada sujeto movilice. Es necesario resaltar que no son fáciles de lograr, por lo que supone una autoexposición al otro.

Por su parte, la pasión se percibe como un deseo intenso de unión con el otro que, según Sternberg, conduce hacia el romance, la atracción física, la relación sexual y al placer en la experiencia erótica. Finalmente, el compromiso se define como la decisión de sostener una relación a corto o largo plazo, sin embargo, permanece una disposición para conservar la relación. Como señala Rincón (2018): “La decisión de amar no necesita el compromiso de amar y el compromiso no necesariamente requiere de este elemento” (p. 47).

Montesinos (2010, citado por Ospina & Valencia, 2018) refiere que el amor se puede convertir en el elemento más significativo en las relaciones de pareja, ya que cumple un rol fundamental sobre los otros aspectos que las conforman. Simultáneamente, se encuentran influenciadas por el amor y el recorrido histórico de los sujetos que la componen; el amor es un sentimiento de agrado hacia el otro que se denota por la comprensión, la complicidad, el entendimiento y la pasión. Por consiguiente, el amor se puede convertir en un soporte importante, ya que existe un deseo por parte de los dos por consolidar otra serie de elementos que permitan que la pareja se sostenga en el tiempo.

A lo largo del tiempo, la población colombiana ha generado una transición de lo tradicional a lo vanguardista en términos de sexualidad, afectividad y relaciones de pareja. El contexto colombiano se ha caracterizado por tener unas tradiciones religiosas altamente enraizadas y predominantes, que cumplen un papel fundamental respecto a las diferentes concepciones de la sexualidad. Estas tradiciones tienden a censurar diversas experiencias sexuales satisfactorias, especialmente cuando no están vinculadas al amor; como si sexo y amor siempre necesitaran y requirieran ir de la mano. En palabras de Mora (2013, citado por Yepes & Ferrer, 2018): “Se observa, en definitiva, que no es el sentimiento amoroso el móvil que une al hombre con la mujer, sino el sexo, que adquiere de esta forma una relevancia que un siglo antes pocas personas podían haber imaginado” (p. 97). Lo que hace alusión directa a una sexualidad romantizada, cuando en realidad, lo que el sujeto sabe, pero no quiere saber, es que quizá el sexo y el amor no necesariamente van de la mano siempre.

Por otro lado, Ceccarelli y Andrade (2018), así como Hatfield y Walster (1981) (citados por Rincón, 2018), comparten una concepción similar respecto a las representaciones de la sexualidad humana, las cuales mantienen una estrecha relación con la moral sexual y con los sistemas

de valores que sostienen el imaginario social del que emerge la moral vigente. Sin embargo, la pasión se encuentra ligada a un profundo deseo de unión con el otro, por tanto, los lleva al romance, a la atracción física y sensual, a la relación sexual coital y al placer dado en la experiencia erótica.

Más allá de la química: explorando los diversos tipos de vínculos en el amor y el sexo

Como punto de partida se toma la perspectiva del apego de Bowlby (1969). En esta línea, Hazan y Shaber (1987, citados por Rincón, 2018) realizaron aportaciones sobre las relaciones amorosas, apuntando a que, la experiencia de amor entre dos sujetos expresa el apego entre adultos. Este tipo de relación amorosa, al igual que la vinculación entre la figura de apego y el bebé, se identifica por la cercanía, el desarrollo de la intimidad y la necesidad de seguridad puesta en el otro. Por esta razón, “los modos de amar estarán condicionados por los estilos de apego” (Rincón, 2018, p. 14).

Bajo esta premisa, es posible afirmar que la concepción de amor y de pareja se sostiene sobre la base principal del recorrido histórico de cada individuo y en su relación con el medio socio-cultural, evidenciando distintas transformaciones que se presentan en las diversas épocas. Por ende, es de suma importancia comprender aquellas variables que influyen directamente en las distintas formas de amar, partiendo de las creencias que se tienen respecto al amor.

Martorell (2022), Chaves et al. (2018), Maticorena (2022), Bowlby (1969) (citados por Espinosa y De la Hoz, 2022), Erikson (1968, citado por Bordignon, 2005) y Rincón (2018) afirman que la sexualidad tiene un vínculo directo con el apego. “El sistema de apego y el sistema sexual están interrelacionados entre sí influyendo en las relaciones de pareja y el bienestar percibido en las mismas” (Espinosa & De la Hoz, 2022, p. 9). En este sentido, existen diversos factores que inciden en la construcción subjetiva del relacionamiento afectivo, lo cual implica que la forma en que una persona estructura sus vínculos desde la niñez se convierte en un referente central para las relaciones que establecerá en el futuro.

En este sentido, las vinculaciones amorosas están en constante y directa relación con las experiencias infantiles, presentándose diversas situaciones vinculares que estarán en línea directa con la forma en la que el sujeto introyecta y proyecta su amor en la adultez, a partir de sus imaginarios parentales. Martorell (2022), Bowlby (1969, citado por Espinosa & De la Hoz, 2022) y Rincón (2018), mencionan que estas expectativas sobre las relaciones románticas se configuran desde la infancia y derivan de lo que Sternberg denomina las “historias de amor” de cada persona, que contienen los esquemas de los cuales procesamos la información en nuestras relaciones. A lo largo de la vida, las personas acumulan múltiples experiencias que dan lugar a representaciones mentales del mundo, conocidas como esquemas cognitivos. Estos esquemas,

entre muchas de sus funciones, permiten filtrar y organizar la información almacenada, facilitando así la adaptación al entorno sociocultural y contribuyendo al desarrollo de la estructura de la personalidad.

En otro orden de ideas, es fundamental comprender los factores que conforman el amor y su relación con la sexualidad coital, ya que ambos constituyen aspectos intrínsecos en la estructuración de las relaciones de pareja. Estos elementos resultan esenciales para establecer un vínculo afectivo bilateral y estable. Como señala Chaves et al. (2018), el disfrute de las interacciones sexuales se vinculan con las relaciones sentimentales estables, sin desligar la pasión subjetiva y el deleite por la sexualidad coital. Esto permite la manifestación de los vínculos amorosos en nexos a la sexualidad coital, proporcionando una identificación de las particularidades presentes en la pareja, en sus diversas formas de comportarse y sentir. Asimismo, se considera un elemento esencial para la formación de una identidad sexual de pareja.

Del mismo modo, Arrington et al. (2004) y Faus y Gómez (2017) (citados por Urbano et al., 2018) señalan que la compatibilidad sexual constituye un aspecto estrechamente vinculado a las relaciones de pareja. Independientemente del tipo de pareja, del tiempo que lleven juntos o de cualquier particularidad, la sexualidad suele constituirse como un elemento definitorio en las relaciones de pareja. Asimismo, la interacción de dos miembros y el modo en que cada uno vive su relación tiene un vínculo directo en lo referido a la satisfacción. Esta satisfacción, tanto individual como compartida, está determinada por diversos factores vinculantes, los cuales configuran una imagen subjetiva de la relación, influida a su vez por variables como el género, el contexto sociocultural y las normas sociales.

Usualmente, la pasión está vinculada con la intimidad, relacionándose entre sí. Sin embargo, existen relaciones de pareja en las que estas situaciones no suelen ocurrir, lográndose efectuar, a modo general, pasión sin intimidad. En algunas parejas se evidencia este tipo de vínculos, denominados “amigos de relaciones casuales”, caracterizados por una “sociabilidad sexual”, lo cual no los convierte en entes ajenos a la sexualidad. Por lo tanto, “la sexualidad de los disparejos podrá llegar a convertirse en conversación de pares cuando se miren de frente sin ignorancia, sin miedo, con amor” (López, 2018, p. 139).

Igualmente, se considera que las relaciones de pareja se encuentran permeadas por la experiencia dinámica de su contexto. Para autores como Giraldo y Rodríguez (2018, citados por López et al., 2020), Ospina y Valencia (2018), así como Cajiao (1995), las relaciones de pareja se establecen por medio de una construcción social, permeada en gran medida por los contextos históricos explícitos de determinado entorno social al que se pertenece, definiendo de este modo, los discursos y prácticas de cada relación de pareja.

En consecuencia, toda pareja construye su propia identidad con base en los cimientos sociales, culturales y familiares ya establecidos. Sin embargo, para crear y reforzar su propia identidad “los miembros de la pareja se sustentan en la pasión amorosa, esta energía surge de la elección de otro que puede ampliar la visión de mundo y reforzar la propia identidad” (Aspillaga & Szmulewicz, 2018, p. 445).

En este orden de ideas, Yepes y Ferrer (2017) sostienen que uno de los vínculos más significativos en la vida de cada individuo son las relaciones de pareja, las cuales se construyen a lo largo del tiempo, varían entre una relación y otra, y además evolucionan en su propia dinámica. En esencia, “la relación de pareja permite establecer vínculos profundos además de satisfacer necesidades fundamentales como la seguridad, pertenencia, entre otras” (p. 12).

Como exponen Orellana y Garay (2020), en la búsqueda de la supuesta “alma gemela”, la pareja ideal y la unión formal entre los sujetos, suelen manifestarse creencias arraigadas tanto en hombres como en mujeres. Entre estas se encuentra el “mito de la exclusividad”, refiriendo que solo se puede sentir amor por una persona, y el mito del razonamiento emocional, en donde se manifiesta la existencia de una “química especial”, cuyo funcionamiento no se sabe explicar, pero que parece ofrecer certeza a los enamorados de que la persona hallada es la “indicada”, aquella con la que se quiere compartir momentos de la vida, tener hijos y construir proyectos, incluso sin conocerse en absoluto.

En segundo lugar, se puede encontrar una combinación novedosa: amar intensamente a alguien, tener una vida sexual plena con otra y estar comprometido con alguien más. En este sentido, Pérez y Palma (2018) proponen que los vínculos amorosos se construyen históricamente sobre el amor romántico, heteronormativo y obligatorio de la monogamia. Sin embargo, en la actualidad, las nuevas construcciones ideológicas cuestionan las normas establecidas del amor romántico tradicionalista, defendiendo la posibilidad de amar o tener una relación sexual con distintas personas al mismo tiempo. En este orden de ideas:

Destacan los amigos con beneficios (AMB), amigos con derecho o “amigovios”, relaciones abiertas que se caracterizan por la amistad y la ausencia de compromiso, las relaciones de “chocolate” referidas al primer vínculo afectivo, las “relaciones por calentura”, breves y pasionales, y el “free” o encuentro erótico sexual. (Soriano & García, 2019, párr. 3)

En este mismo sentido, también se aprecian las relaciones fluidas, abiertas, híbridas, *swingers* y poliamorosas o poligámicas, las cuales surgen como algunas de las posibilidades e invitan a concebir el amor desprendido de las reglas que lo inmovilizan, y de este modo, se le asigna nuevos significados y concepciones.

Conclusiones

En el desarrollo de esta investigación se percibieron comprensiones orientadas a dejar de lado las idealizaciones respecto al amor, el sexo y el matrimonio como objetos unidos, situándolos como categorías y experiencias individuales. Sin embargo, se siguen reproduciendo modelos alrededor del ideal romántico tradicionalista, el cual ha sido desplazado en la nueva era. Esto deja de lado los vínculos amorosos contruidos históricamente sobre el amor romántico, patriarcal, heteronormativo y obligatorio de la monogamia, emergiendo nuevos modelos de vinculación afectiva, como lo son el poliamor, amigos con beneficios, amigos con derecho, las relaciones casuales, encuentros eróticos sexuales, etc. En estos vínculos, amor y sexo no necesariamente coexisten, sino que pueden estar presentes el uno sin el otro. Por ende, y a manera de recapitulación, se afirma que:

- La sexualidad responde a la necesidad del ser humano de vincularse social, afectiva y sexualmente con otras personas.
- La sexualidad es una parte esencial en la vida de todos, siempre y cuando esta sea vivida sin discriminación, libre de prejuicios y juicios.
- La sexualidad puede emerger de un momento y lugar dado sin la mediación de afecto alguno.
- La sexualidad ha sido romantizada en el transcurso de la historia.
- El sexo y el amor no necesariamente van siempre de la mano.
- El amor es una construcción vincular, que está transversalizada por la sociedad y una inherencia humana, siendo un componente vital conexo al ser humano.
- La experiencia de amor entre dos sujetos introyecta y proyecta su amor en la adultez, basándose en su imaginario parental.
- El amor es la concepción del recorrido histórico del individuo, en relación con su medio sociocultural, generando entonces un sentimiento de agrado por el otro.

La importancia de ahondar en las categorías ya mencionadas radica en conocer e identificar limitaciones amorosas y sexuales transmitidas por generaciones. Estas restricciones afectan directa e indirectamente a la población, en términos sexuales y amorosos, al imponer prohibiciones y anular la plenitud del ser desde su propia psique. El amor y la sexualidad son categorías que tocan la fibra más íntima del alma humana; por ende, ¿por qué dejar de lado la posibilidad de construir la propia identidad, posición y postura sobre el amor y el sexo?

La vida cambia constantemente y uno de estos cambios se relaciona con la práctica sexual coital y las formas de amar, de la que deberá estar consciente cada sujeto, pero ¿cómo ser conscientes de la propia relación sexual coital y las distintas formas de amar, si el individuo mismo no genera interrogantes que comprendan la configuración propia de estas dos categorías? Muchas veces es más fácil no pensar, pero no es lo mejor.

Preguntarse por la propia subjetividad en términos sexuales y amorosos es complejo debido a las evitaciones y limitaciones del ser humano inmerso en un colectivo social, la mayoría de las veces, inconsciente. Conocer nuevas formas de amar, desligadas de la relación sexual coital y viceversa, genera un conocimiento dinámico y creciente, que potencializará a los seres humanos con toda la posibilidad de la armonía vital: amor y sexo como experiencias conscientes y liberadas del estigma social.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Aspillaga, C., & Szmulewicz, T. (2018). Dinámicas y vivencias de las parejas heterosexuales chilenas respecto al proceso de toma de decisiones. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 27(3), 444-454. <https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1080>
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Ediciones Paidós.
- Bordignon, N. A., (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63. <https://www.redalyc.org/comocitar.oe?id=69520210>
- Bueno, L. (2013). Posición del inconsciente y su relación con la pulsión. *NODVS*, 65, 1-4. <https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=488&rev=59>
- Busby, D., Chiu, H., Leonhardt, N., & Iliff, E. (2019). Sexual passion in committed relationships: Measurement and conceptual issues. *Family Process*, 58(3), 734-748. <https://doi.org/10.1111/famp.12385>
- Bustos, C., & Solano, L. (2018). Monografía compilatoria, sexualidad en relaciones de pareja dentro del enfoque sistémico. [Trabajo de Pregrado, Universidad de Pamplona]. Repositorio. <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/3927>

- Cajiao Restrepo, F. (1995). De la pasión a la adicción: las tenues fronteras del amor. *Revista Colombiana de Psicología*, 4, 99-107. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15920>
- Ceccarelli, P. R., & Andrade, E. L. (2018). O sexual, a sexualidade e suas apresentações na atualidade. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 21(2), 229-250. <https://doi.org/10.1590/1415-4714.2018v21n2p229.2>
- Chaves, I., Caballero, L., Ceccato, R., Morell Mengual, V., & Gil, M. (2018). La satisfacción sexual en parejas con estilos de apego seguro y ansioso. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 53-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349855553006>
- Cruz, A. P., Galarza Santana, L. E., & Plúa, S. A. (2018). Sexualidad responsable vs. tabúes sociales. *Revista San Gregorio*, 21, 74-87. <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/564/8-ADDYSw>
- Eleno, A. A. (2013). Las ideas del amor de RJ Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia: Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 46, 57-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4586857>
- Espinosa, H., & De la Hoz, L. (2022). *Influencia del apego adulto en la sexualidad y las relaciones de pareja* [Trabajo de maestría, Universidad Pontificia]. Repositorio. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/66285>
- González, M., Yedra, L., Rojas, J., & Vera, J. (2017). La vida en pareja y sus vicisitudes. *Revista Internacional PEI*, 6(13), 85-106. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=130974389&lang=es&site=ehost-live>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Jáuregui, M., Rubino, J., Rey, A., & Rodríguez, Y. (2013). El inicio de relaciones coitales en estudiantes de preuniversitario. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 42(3), 377-386. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572013000300004
- Ley 1090 de 2006. *Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Septiembre 6 de 2006. DO. N.º 46383.
- López Arboleda, G. M. (2018). *La imposibilidad del amor, la posibilidad del amar. Historia amorosa de un loco-asesino*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- López, G. M., Rodríguez, A., & Herrera, G. D. (2020). La pareja: un proyecto conversacional y de convivencia en la modernidad líquida. *Revista Trabajo Social*, 28, 129-142. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/343995>
- Magdalena, A., & Galván, L. (2022). *Evolución a lo largo del tiempo de los componentes del amor en las relaciones de pareja: una revisión sistemática* [Tesis de pregrado, Universidad de La Laguna]. Repositorio. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/28403>

- Martorell Morell, M. (2022). *Estilos de apego y relaciones de pareja: los vínculos afectivos que nos caracterizan* [Tesis de pregrado, Universitat de les Illes Balears]. Repositorio. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/159370/Martorell_Morell_Marc.pdf?sequence=1
- Maticorena Barreto, A. I. (2022). Revisión sistemática: apego y satisfacción sexual en la pareja. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 6546-6559. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3904
- Orellana, C. I., & Garay, N. (2022). ¿Y vivieron felices para siempre?: el amor romántico en guiones de películas comerciales. *Teoría y Praxis*, 36, 47-90. <https://doi.org/10.5377/typ.v1i36.14186>
- Ospina, M., & Valencia, L.F. (2018). ... Y vivieron felices y comieron perdices: crisis y recursos de las parejas. *Tempus Psicológico*, 1(2), 145-160. <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.1.2.2068.2018>
- Pérez, M. H. (2020). ¿Sexualidad ortodoxa o heterodoxa? La sexualidad en España en el siglo XXI. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, 5, 102-123. <https://doi.org/10.5944/ts.5.2020.27750>
- Pérez, T. S., & Palma, Y. A. (2018). Amar amores: o poliamor na contemporaneidade. *Psicologia & Sociedade*, 30, 1-11. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2018v30i165759>
- Quiroga, L. (2021). *Sexualidad y comunicación en la pareja* [Trabajo de pregrado, Universidad Antonio Nariño]. Repositorio. <http://repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/5712>
- Resolución 8430 de 1993. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Octubre 4 de 1993. Ministerio de Salud.
- Rincón, M. (2018). *Electiva II-Sexualidad y pareja*. Fundación Universitaria del Área Andina. <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/1445/Sexualidadypareja.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Riso, W. (14 de julio de 2022). ¿Qué carajos es el amor? [Video]. YouTube. <https://youtu.be/XyfYBkd8jfc>
- Rubín, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. Vance. (1989), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 113-190). Editorial Revolución. <http://dsyr.cide.edu/documents/302584/303331/04.-Rubin.pdf>
- Solano, S. C., & García, N. M. (2018). Dinámica en parejas de larga duración en la ciudad de Pamplona. [Trabajo de pregrado, Universidad de Pamplona]. Repositorio. <http://repositorio-dspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/2025>
- Soriano, E., & García, H. (2019). Amigos con beneficios vs. sexo casual: definiendo sus comportamientos sexuales, amor, celos y creencias románticas. *Universitas Psychologica*, 18(2), 1-13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-2.absc>

- Turienzo, R. (2016). *El pequeño libro de la motivación*. Alienta Editorial.
- Urbano, A., Iglesias, M. T., & Martínez, R. A. (2019). Satisfacción general y sexual con la relación de pareja en función del género. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 165, 143-158. <https://www.jstor.org/stable/26751734>
- Vanin, P. D. (2012) El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas. *Revista de Educación* 3(4), 37-46. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83
- Vendrell, J. (2019). El enigma de la pareja: elementos antropológicos e históricos. *Nueva Antropología*, 32(90), 81-98. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=141715024&lang=es&site=ehost-live>
- Yepes, I., & Ferrer, Y. (2017). Vida sexual en relaciones de pareja. [Trabajo de pregrado, Universidad de Pamplona]. Repositorio. <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/1703>

Documento de reflexión no derivado de investigación

El papel de la psicología en la mitigación y adaptación ante la crisis climática

The role of psychology in mitigating and adapting to climate change

Recibido: 10 de junio de 2024 / Aceptado: 13 de septiembre de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Katy Luz Millán Otero* y Cristian Gaviria Patiño**

Forma de citar este artículo en APA:

Millán Otero, K. L., & Gaviria Patiño, C. (2025). El papel de la psicología en la mitigación y adaptación ante la crisis climática. *Poiésis*, (48), 56-68. <https://doi.org/10.21501/16920945.5013>

Resumen

Esta reflexión examina la contribución de la psicología para abordar la crisis climática global. Se analiza cómo los impactos de la crisis climática, como eventos extremos y disrupciones ambientales, pueden afectar la salud mental, generando estrés y ansiedad. Esto resalta la necesidad de una respuesta interdisciplinaria que involucre a la psicología. Además, se exploran los factores psicológicos que influyen en las respuestas individuales y colectivas ante esta crisis, como barreras cognitivas, emocionales y conductuales que dificultan la adopción de comportamientos sostenibles. La psicología enfrenta retos clave, como promover cambios de comportamiento efectivos, mejorar la comunicación climática, abordar desigualdades y fomentar la justicia ambiental. Finalmente, se enfatiza la importancia de un enfoque colaborativo donde la psicología se integre con otras disciplinas para brindar soluciones integrales que promuevan la mitigación, adaptación y resiliencia frente a los impactos del calentamiento global.

Palabras clave:

Adaptación; Crisis climática; Mitigación; Psicología; Salud mental.

* Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia. Docente investigadora de la Facultad de Psicología, Salud y Bienestar, Universidad Católica Luis Amigó. Grupo de Investigación Estudios de Fenómenos Psicosociales (Medellín, Colombia). Subdirectora del Campo Psicología Ambiental y Sostenibilidad del Colegio Colombiano de Psicólogos –COLPSI–. Contacto: katy.millanot@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0002-8895-7098. Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=C9ZdWuEAAA&hl=es>

** Estudiante de psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Integrante del semillero de Psicología Ambiental del Grupo de Investigación Estudios de Fenómenos Psicosociales (Medellín, Colombia). Contacto: cristian.gaviriapa@amigo.edu.co

Abstract

This reflection examines the contribution of psychology in addressing the global climate crisis. It analyzes how the impacts of the climate crisis, such as extreme events and environmental disruptions, can affect mental health, generating stress and anxiety. This highlights the need for an interdisciplinary response that involves psychology. Additionally, it explores the psychological factors that influence individual and collective responses to this crisis, such as cognitive, emotional, and behavioral barriers that hinder the adoption of sustainable behaviors. Psychology faces key challenges, such as promoting effective behavioral changes, improving climate communication, addressing inequalities, and fostering environmental justice. Finally, it emphasizes the importance of a collaborative approach where psychology integrates with other disciplines to provide comprehensive solutions that promote mitigation, adaptation, and resilience to the impacts of global warming.

Keywords:

Adaptation; Climate crisis; Mitigation; Psychology; Mental health.

Introducción

La crisis climática se ha consolidado como uno de los mayores desafíos ambientales y sociales del siglo XXI, con repercusiones significativas en la salud humana, la seguridad alimentaria, la biodiversidad y la estabilidad económica a nivel global (Berberian & Rosanova, 2012; Clayton & Parnes, 2025; Márquez-Jiménez & Padilla-Loredo, 2023). A medida que aumentan las temperaturas promedio, se intensifican los fenómenos meteorológicos extremos, se alteran los patrones de precipitación y se aceleran los procesos de desertificación. La urgencia de abordar este fenómeno se vuelve cada vez más apremiante.

Cuando se habla de la crisis climática, se suele nombrar desde distintos discursos académicos, públicos y coloquiales como cambio climático. Sin embargo, es importante repensar cómo se nombra esta problemática, que se está constituyendo en una crisis civilizatoria (Lander, 2011). El constructo *cambio climático* puede inducir percepciones de gradualidad y neutralidad axiológica, generando distancia psicológica y atenuando la urgencia percibida, mientras que el marco conceptual de crisis climática transmite con mayor fidelidad la gravedad, inminencia y magnitud de las perturbaciones ecosistémicas contemporáneas, alineándose con la evidencia empírica actual. Este reencuadre lingüístico facilita la reducción de barreras psicológicas, la disonancia cognitiva y la difusión de responsabilidad, potenciando la disposición hacia comportamientos mitigatorios y adaptativos.

Los efectos de la crisis climática son inevitables, de ahí que ya no se hable de prevención, sino de adaptación y mitigación. Las acciones de mitigación se refieren a los esfuerzos por limitar, prevenir y contrarrestar las emisiones de gases de efecto invernadero, con el fin de frenar y eventualmente detener la problemática ambiental provocada por el ser humano. Los enfoques de mitigación apuntan a reducir el consumo general de energía, así como a modificar la forma en que se produce y utiliza. Estos esfuerzos buscan promover acciones individuales y organizacionales que favorezcan la producción y el uso de energía, alimentos, modos de transporte y otras actividades amigables con el clima, para disminuir la producción de gases de efecto invernadero.

La adaptación, por su parte, se refiere a los esfuerzos por reducir los impactos negativos actuales y futuros de la crisis climática, ayudar a las personas a adaptarse a sus efectos, desarrollar resiliencia para enfrentar sus impactos más dañinos y promover la planificación y el cambio a largo plazo. Estas acciones son necesarias porque, incluso según las proyecciones más optimistas, el clima seguirá cambiando durante gran parte de este siglo debido a los gases de efecto invernadero que ya se han emitido y se siguen emitiendo actualmente.

Desde una perspectiva de bienestar, se señala que los cambios en el clima debido a las emisiones de gases, resultado de las prácticas humanas como la generación y el uso de energía, la manufactura, el transporte y la agricultura, están teniendo impactos generalizados y dañinos

para la vida en el planeta, incluida la salud y el bienestar humanos (Ágoston et al., 2022). De ahí que se requiera ser comprendido más como un problema humano, y no como un problema ambiental (Clayton, 2019).

En este contexto, se reconoce que la crisis climática no es simplemente un problema ambiental, sino también un desafío social y psicológico. Aunque la ciencia ha proporcionado evidencia contundente sobre la realidad y las causas de esta problemática ambiental, la acción para mitigar sus efectos y adaptarse a sus impactos sigue siendo insuficiente. Esta brecha entre el conocimiento científico y la acción política y social ha despertado un interés creciente en comprender los factores psicológicos que subyacen a la respuesta humana ante esta crisis.

La psicología ambiental y la psicología social han emergido como disciplinas claves para abordar esta brecha, al proporcionar comprensiones sobre cómo las percepciones, actitudes, valores, emociones y comportamientos de las personas influyen en su respuesta a la crisis ambiental. Estudios recientes han demostrado que la forma en que percibimos y respondemos a la problemática climática está mediada por una variedad de factores psicológicos, sociales y contextuales, que van desde la percepción del riesgo y las actitudes hacia el ambiente hasta las normas sociales y la autoeficacia percibida (Gifford & Nilsson, 2014; Heath & Gifford, 2006; Leiserowitz, 2006; Pearson, 2024).

En este sentido, la psicología desempeña un papel crucial en la identificación de barreras psicológicas que obstaculizan la acción climática, así como en el diseño de intervenciones efectivas para fomentar comportamientos proambientales a nivel individual y colectivo (Sierra-Barón & Millán-Otero, 2024). Al comprender mejor cómo funciona la mente y el comportamiento en relación con la crisis climática, se pueden desarrollar estrategias más efectivas para promover la mitigación y adaptación, y construir un futuro más sostenible y resiliente para las generaciones venideras.

En este artículo se buscará explorar el papel de la psicología en la mitigación y adaptación ante la crisis climática, examinando sus efectos en la salud mental, los factores psicológicos que influyen en las respuestas ante la crisis ambiental y discutiendo los retos que tiene la psicología ante esta problemática mundial.

Efectos de la crisis ambiental en la salud mental

La crisis climática es una preocupación global no solo por la incidencia en la productividad económica, sino que los efectos impactan la salud física y mental de manera desigual en las personas, grupos y comunidades (Karlsson et al., 2024).

Diversos estudios muestran, por ejemplo, que los niños pequeños –y sus familias– son excepcionalmente vulnerables a circunstancias adversas como perturbaciones y emergencias provocadas por la crisis climática (Sierra-Barón et al., 2025). Los efectos inmediatos y a largo plazo de estas perturbaciones son aún más pronunciados para quienes se encuentran en condiciones desfavorables y con menos recursos para hacerles frente. De hecho, no cuidar y apoyar a los niños más pequeños y a sus familias perpetúa ciclos de pobreza y desventaja que pueden abarcar generaciones, socavando la fortaleza y la estabilidad de las comunidades y naciones (Harvard University Center on the Developing Child, 2022).

En términos psicosociales, numerosas problemáticas se desprenden de la crisis ambiental que merecen atención. El estrés y el aumento de trastornos mentales ocasionados por fenómenos climáticos extremos como las inundaciones, sequías e incendios forestales pueden exacerbar el riesgo de estrés postraumático, la ansiedad, la depresión y otros problemas de salud mental. Otro de los impactos se centra en la salud mental colectiva, ya que la incertidumbre, la pérdida de hogares y medios de vida, el desplazamiento forzado y la ruptura del tejido social pueden generar angustia, desesperanza y una sensación de impotencia generalizada (Doherty & Clayton, 2011).

Del mismo modo, el aumento en la escasez de recursos, como agua, alimentos y tierras cultivables, puede exacerbar los conflictos sociales y las tensiones entre grupos. Esto puede generar divisiones, discriminación, conflictos étnicos o religiosos e incluso a la violencia en situaciones extremas. La crisis climática puede conducir también a una migración masiva de personas que buscan escapar de condiciones ambientales adversas. Situación que puede generar problemas de integración cultural, xenofobia, discriminación y tensiones sociales en las comunidades de acogida (Clayton, 2020; López-Cabanas & Aragonés, 2019).

Es crucial resaltar que los efectos de la crisis climática en la salud mental no se distribuyen de manera equitativa. Las poblaciones más vulnerables, como las comunidades indígenas, los niños, jóvenes y adolescentes, las personas de bajos ingresos y los residentes de zonas costeras o áreas propensas a desastres, son significativamente más susceptibles a experimentar los impactos psicológicos adversos (Bourque & Cunsolo Willox, 2014; Fritze et al., 2008; Sierra-Barón et al., 2025). Estas poblaciones se ven afectadas de manera desproporcionada por los fenómenos climáticos extremos, tales como sequías, inundaciones y tormentas, lo que puede ocasionar traumas, pérdidas y interrupciones en sus medios de vida, generando así un mayor riesgo de problemas de salud mental (Cunsolo & Ellis, 2018). Además, suelen tener un acceso limitado a recursos y servicios de salud mental, lo que dificulta su capacidad para hacer frente y recuperarse de los efectos psicológicos.

Como se mencionó anteriormente, los cambios de comportamiento a nivel individual tienen el potencial de mitigar la crisis climática; por ello, comprender los factores psicosociales que influyen en los comportamientos es clave, ya que en ocasiones se vuelven barreras para el cambio. Son necesarias intervenciones comunitarias para lograr el cambio a comportamientos y actitudes más sostenibles (Csutora, 2012; Wannewitz & Garschagen, 2023; Wynes et al., 2020).

Barreras frente a la acción y adopción de conductas proambientales

Es importante resaltar que las barreras que enfrentan las personas para adoptar conductas proambientales y acciones para mitigar la crisis climática no se limitan únicamente a la falta de voluntad individual. En realidad, convergen una multiplicidad de factores que influyen en la capacidad y disposición de las personas para actuar de manera amigable con el planeta.

Aunque las personas son conscientes de que la problemática ambiental es una realidad, pocas son las acciones que se emprenden de forma individual y colectiva. La percepción que se tiene del riesgo (por ejemplo, la amenaza del calentamiento global) y la participación en comportamientos proambientales o amigables con el ambiente (por ejemplo, reducir el uso del carro) no tienen un ritmo proporcional que contribuya a mitigar de forma significativa los efectos de la crisis climática.

De igual manera, a pesar de la abundante evidencia científica sobre los impactos actuales y futuros de la crisis climática, la respuesta global para mitigarlo y adaptarse a sus efectos ha sido insuficiente. Esta aparente inacción o lentitud para abordar el problema no se debe únicamente a factores económicos, políticos o tecnológicos, sino que también involucra barreras psicológicas arraigadas en la cognición y el comportamiento humano (Gifford, 2011). Por lo tanto, la psicología, como disciplina dedicada al estudio de la mente y la conducta, tiene un rol fundamental que desempeñar en la crisis climática.

Numerosos sesgos cognitivos y heurísticos han sido identificados como obstáculos para la acción climática efectiva. Por ejemplo, el sesgo de la negación, que lleva a minimizar o negar las amenazas percibidas como demasiado abrumadoras. Asimismo, la tendencia a priorizar los beneficios a corto plazo sobre los costos a largo plazo dificulta la adopción de medidas preventivas (Clayton et al., 2015). Otros factores son la falta de control percibido, la desconexión con la naturaleza y la influencia de las normas sociales.

La teoría del comportamiento proambiental postula que las acciones individuales y colectivas en respuesta a la crisis ambiental están influenciadas por una variedad de factores psicológicos, sociales y contextuales. Entre estos factores, se destacan la percepción del riesgo, las actitudes hacia el medio ambiente, las normas sociales, la autoeficacia percibida y las barreras percibidas para la acción.

Según Spence et al. (2012), la percepción del riesgo juega un papel crucial en la determinación de la respuesta de las personas ante la crisis climática. Sin embargo, las percepciones del riesgo pueden estar sesgadas por factores como la distancia temporal y espacial, la incertidumbre y la negación. Por ejemplo, la tendencia a percibir la crisis ambiental como un problema lejano en el tiempo o en el espacio puede disminuir la motivación para tomar medidas proambientales en el presente.

Además de la percepción del riesgo, las actitudes hacia el ambiente desempeñan un papel importante en la predicción de la acción climática. Las actitudes ambientales pueden variar desde la preocupación pasiva hasta el compromiso activo con la protección del ambiente. Para Clayton et al. (2017), las actitudes proambientales están influenciadas por una variedad de factores, incluidos los valores personales, la identidad ambiental y la experiencia directa con los efectos de la problemática ambiental.

Las normas sociales también juegan un papel importante en la determinación del comportamiento climático. La presión social para conformarse a las expectativas del grupo puede influir en la adopción de comportamientos proambientales. Sin embargo, las normas sociales pueden ser tanto facilitadoras como inhibidoras de la acción climática, dependiendo del contexto social y cultural en el que se encuentre el individuo.

La autoeficacia percibida, o la creencia en la propia capacidad para llevar a cabo acciones efectivas, ha sido identificada como un predictor clave del comportamiento proambiental (Gifford & Nilsson, 2014). Las personas que se sienten más seguras de su capacidad para tomar medidas proambientales son más propensas a comprometerse en comportamientos como la reducción del consumo de energía y el uso del transporte sostenible.

Por otro lado, las barreras percibidas para la acción, como la falta de recursos, el costo percibido y la falta de apoyo social, pueden obstaculizar la adopción de comportamientos proambientales. La identificación y mitigación de estas barreras son cruciales para fomentar la acción climática a nivel individual y colectivo (Barrera-Hernández et al., 2021).

Entre estos factores se encuentran las limitaciones económicas, la falta de acceso a tecnologías sostenibles, las políticas públicas inadecuadas, la desinformación y la falta de educación ambiental. Además, los hábitos arraigados, las normas sociales y culturales, así como la percepción de que los esfuerzos individuales tienen un impacto limitado, pueden actuar como barreras psicológicas significativas.

Por lo tanto, abordar estos desafíos requiere un enfoque multidimensional que involucre no solo la concientización individual, sino también la implementación de políticas públicas sólidas, incentivos económicos, inversión en investigación y desarrollo, y la creación de entornos que faciliten y promuevan la adopción de comportamientos sostenibles. Solo a través de esfuerzos coordinados y una comprensión de los factores subyacentes se podrán superar estas barreras y lograr un cambio significativo hacia un futuro más sostenible.

Retos y desafíos de la psicología ante la crisis climática

A medida que la crisis climática se intensifica, la psicología se enfrenta al desafío de abordar los factores humanos que contribuyen al problema y desarrollar soluciones efectivas. Sin embargo, también presenta oportunidades para promover el bienestar humano y la sostenibilidad ambiental. Al abordar las barreras psicológicas, promover el cambio de comportamiento, abordar los impactos psicológicos, mejorar la comunicación y colaborar con otras disciplinas, la psicología puede desempeñar un papel fundamental en la mitigación y adaptación ante la crisis climática.

Uno de los grandes desafíos que enfrenta la psicología ante la crisis climática es la formación de profesionales con las competencias y habilidades necesarias para pensar de manera crítica y proponer acciones orientadas a promover comportamientos ambientalmente sostenibles. Esta tarea implica que los currículos académicos se ajusten y respondan a dicha necesidad, incorporando contenidos y enfoques que preparen a los futuros psicólogos a abordar los retos ambientales desde una perspectiva psicológica.

En muchos países, la psicología ambiental y la psicología de la sostenibilidad han sido áreas marginales o poco desarrolladas dentro de los currículos universitarios. Por ejemplo, en Colombia, no fue hasta el año 2022 cuando se reconoció formalmente la psicología ambiental y la sostenibilidad como un campo independiente y especializado dentro de la psicología, separado de la psicología social y comunitaria (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2022).

Esta situación refleja la urgencia de actualizar y reestructurar los programas de formación en psicología para brindar a los estudiantes las herramientas teóricas y prácticas necesarias para comprender y abordar los factores psicológicos que influyen en la percepción, las actitudes y los comportamientos relacionados con el ambiente y su crisis. Esto implica incorporar contenidos sobre psicología ambiental, psicología de la sostenibilidad, cambio de comportamiento, comunicación efectiva y otras áreas relevantes (Millán-Otero & Sierra Barón, 2022).

Además, es fundamental promover enfoques interdisciplinarios que permitan a los futuros psicólogos colaborar de manera efectiva con profesionales de otras disciplinas, como las ciencias ambientales, la economía, la política y la educación, para abordar de manera integral los complejos desafíos que plantea la crisis climática.

Una de las áreas más prometedoras para la aplicación de la psicología radica en el diseño de comunicaciones persuasivas y estrategias que promuevan cambios en el comportamiento. Por ejemplo, los conocimientos psicológicos pueden contribuir a enmarcar los mensajes de manera más efectiva, aprovechando las tendencias cognitivas naturales, como la forma en que se presenta la información o la preferencia por mantener el *statu quo*, para motivar acciones sostenibles. Además, técnicas como el compromiso y la consistencia o la influencia de las normas sociales pueden ser utilizadas para fomentar la adopción y el mantenimiento de prácticas proambientales.

Otra área clave es el diseño e intervenciones y programas que ayuden a las personas y comunidades a afrontar los impactos de la problemática ambiental, fomentando la resiliencia psicológica y la capacidad de adaptación. Asimismo, la psicología puede aportar conocimientos para promover la aceptación y adopción de tecnologías y prácticas de mitigación, superando barreras psicológicas y culturales.

Otra contribución fundamental de la psicología frente a la crisis climática es promover la justicia climática. Esto implica abordar las desigualdades existentes y garantizar que todas las personas, independientemente de su raza, etnia, género, condición socioeconómica o ubicación geográfica, tengan acceso equitativo a los recursos y el apoyo necesarios para mitigar y adaptarse a los efectos de la crisis climática, incluidos los impactos en la salud mental. Esta labor puede requerir la implementación de programas de asistencia psicológica y servicios de salud mental accesibles, el fortalecimiento de las redes de apoyo comunitario y la promoción de la resiliencia psicológica a través de la educación y el cuidado del medioambiente.

La crisis climática representa un desafío sin precedentes que exige el involucramiento de la psicología. A medida que los impactos de la crisis ambiental se intensifican, es urgente abordar los factores que influyen en la percepción, la toma de decisiones y el comportamiento en relación con el medioambiente. Superar las barreras psicológicas, promover cambios de comportamiento efectivos, abordar los impactos psicológicos, mejorar la comunicación y fomentar la justicia climática son solo algunos de los retos clave que deben abordarse.

Conclusiones

La mitigación y adaptación en la crisis requieren una comprensión de los factores psicológicos que influyen en el comportamiento humano. Al desentrañar estos factores, la psicología puede desempeñar un papel importante en el diseño de intervenciones situadas para hacer frente a la crisis climática. Desde fomentar cambios de comportamiento individuales hasta promover políticas públicas y estrategias de comunicación, los conocimientos psicológicos son esenciales para abordar esta crisis global de manera integral.

La psicología ambiental ofrece herramientas claves para promover cambios de comportamiento sostenibles. Más allá de la simple difusión de información, es necesario comprender los mecanismos que motivan cambios duraderos. Las intervenciones basadas en normas sociales, establecimiento de compromisos, diseño de opciones predeterminadas y estrategias de retroalimentación han demostrado ser eficaces para reducir el consumo energético, promover el trans-

porte sostenible y fomentar hábitos de consumo responsable. Las estrategias que fortalecen la autoeficacia y conectan las acciones climáticas con valores personales han demostrado mayor efectividad que aquellas centradas en la información, en mensajes alarmistas o punitivos.

En cuanto a la comunicación climática, la psicología tiene un papel crucial en su transformación y mejora. Los marcos comunicativos que enfatizan beneficios locales, soluciones concretas y narrativas de esperanza generan mayor compromiso que los mensajes centrados únicamente en amenazas globales distantes. Es fundamental adaptar los mensajes a los valores, identidades y preocupaciones específicas de diferentes audiencias. La investigación psicológica sobre narrativas personales, visualización de datos y comunicación del riesgo ofrece pautas para superar las barreras cognitivas que dificultan la comprensión de problemas complejos y a largo plazo como la crisis climática. Las estrategias de comunicación deben equilibrar la urgencia con la esperanza, evitando tanto la negación como la parálisis por ansiedad.

La psicología debe también integrar perspectivas de justicia en su enfoque frente a la crisis climática, reconociendo que los impactos y las capacidades de respuesta están distribuidos de manera desigual. El fomento de la justicia ambiental requiere identificar y abordar los sesgos cognitivos que perpetúan inequidades, como la tendencia a descontar impactos futuros o distantes geográficamente. Los enfoques participativos basados en principios psicológicos pueden empoderar a comunidades vulnerables en procesos de toma de decisiones ambientales, garantizando que las políticas climáticas respondan a sus necesidades específicas y aprovechen su conocimiento local.

Por otro lado, los efectos de la crisis climática en la salud mental representan un desafío que requiere una respuesta integral desde la psicología y otras disciplinas de la salud y ciencias sociales. A medida que aumentan los eventos climáticos extremos, las interrupciones ambientales y el desplazamiento forzado, es crucial abordar los impactos psicológicos asociados, como el estrés, la ansiedad, el trauma y los trastornos de salud mental. Al comprender y abordar estos impactos, la comunidad científica y los profesionales de la salud mental pueden contribuir a proteger el bienestar psicológico de las poblaciones afectadas y promover una mayor resiliencia frente a los desafíos ambientales actuales y futuros.

En última instancia, abordar la crisis climática requiere un enfoque multidisciplinario y colaborativo, donde la psicología se une a otras disciplinas para brindar soluciones integrales y duraderas. Al aprovechar los conocimientos psicológicos y trabajar en conjunto con las ciencias ambientales, la economía, la política y otras áreas, se podrá construir un futuro más resiliente y sostenible para todos. La psicología no solo debe contribuir con conocimientos sobre comportamiento individual, sino también iluminar los procesos colectivos, institucionales y sistémicos necesarios para lograr transformaciones sociales frente a los desafíos climáticos.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Ágoston, C., Urban, R., Nagy, B., Csaba, B., Kőváry, Z., Kovacs, K., & Demetrovics, Z. (2022). The psychological consequences of the ecological crisis: Three new questionnaires to assess eco-anxiety, eco-guilt, and ecological grief. *Climate Risk Management*, 37, 100441. <https://doi.org/10.1016/j.crm.2022.100441>
- Barrera-Hernández, L. F., Corral-Verdugo, V., & Fraijo-Sing, B. S. (2021). El futuro trascendental como determinante de las conductas sustentables y la percepción de felicidad. *CES Psicología*, 14(1), 2-15. <https://doi.org/10.21615/cesp.14.1.2>
- Berberian, G., & Rosanova, M. T. (2012). Impacto del cambio climático en las enfermedades infecciosas. *Archivos argentinos de pediatría*, 110(1), 39-45. <https://dx.doi.org/10.5546/aap.2012.39>
- Bourque, F., & Cunsolo Willox, A. (2014). Climate change: the next challenge for public mental health? *International Review of Psychiatry*, 26(4), 415-422. <https://doi.org/10.3109/09540261.2014.925851>
- Clayton, S. (2019). Psychology and climate change. *Current Biology*, 29(19), R992-R995. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2019.07.017>
- Clayton, S. (2020). Climate anxiety: Psychological responses to climate change. *Journal of Anxiety Disorders*, 74, 102263. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2020.102263>
- Clayton, S., Devine-Wright, P., Stern, P. C., Whitmarsh, L., Carrico, A., Steg, L., & Bonnes, M. (2015). Psychological research and global climate change. *Nature Climate Change*, 5(7), 640-646. <https://www.nature.com/articles/nclimate2622>
- Clayton, S., Manning, C., Krygsman, K., & Speiser, M. (2017). *Mental health and our changing climate. Impacts, implications, and guidance*. American Psychological Association; ecoAmerica.
- Clayton, S., & Parnes, M. F. (2025). Anxiety and activism in response to climate change. *Current Opinion in Psychology*, 101996. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2025.101996>

- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2022). *Acuerdo No. 067 SNC. Por el cual se crea el Nuevo Campo de la Psicología Ambiental y Sostenibilidad*. <https://www.colpsic.org.co/comunicados/resolucion-no-067-snc-por-la-cual-se-crea-el-nuevo-campo-de-la-psicologia-ambiental-y-sostenibilidad/>
- Csutora, M. (2012). One more awareness gap? The behaviour–impact gap problem. *Journal of Consumer Policy*, 35(1), 145-163. <https://doi.org/10.1007/s10603-012-9187-8>
- Cunsolo, A., & Ellis, N. R. (2018). Ecological grief as a mental health response to climate change-related loss. *Nature Clim Change*, 8, 275-281. <https://doi.org/10.1038/s41558-018-0092-2>
- Doherty, T. J., & Clayton, S. (2011). The psychological impacts of global climate change. *American Psychologist*, 66(4), 265-276. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21553952/>
- Fritze, J. G., Blashki, G. A., Burke, S., & Wiseman, J. (2008). Hope, despair and transformation: Climate change and the promotion of mental health and wellbeing. *International Journal of Mental Health Systems*, 2, 1-10. <https://link.springer.com/article/10.1186/1752-4458-2-13>
- Gifford, R. (2011). The dragons of inaction: psychological barriers that limit climate change mitigation and adaptation. *American Psychologist*, 66(4), 290-302. <https://doi.org/10.1037/a0023566>
- Gifford, R., & Nilsson, A. (2014). Personal and social factors that influence pro-environmental concern and behaviour: A review. *International Journal of Psychology*, 49(3), 141-157. <https://doi.org/10.1002/ijop.12034>
- Harvard University Center on the Developing Child. (2022). *InBrief: The Impact of Early Adversity on Children's Development*. <https://developingchild.harvard.edu/resources/inbrief-the-impact-of-early-adversity-on-childrens-development/>
- Heath, Y., & Gifford, R. (2006). Free-market ideology and environmental degradation: The case of belief in global climate change. *Environment and behavior*, 38(1), 48-71. <https://doi.org/10.1177/0013916505277998>
- Karlsson, H., Erlandsson, A., Asutay, E., & Västfjäll, D. (2024). The role of environmental mental imagery in impact beliefs about climate change mitigation and pro-environmental intentions. *Current Research in Ecological and Social Psychology*, 6, 100181. <https://doi.org/10.1016/j.cresp.2024.100181>
- Lander, E. (2011). Los límites del planeta y la crisis civilizatoria. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 17(1), 141-166. <https://www.redalyc.org/pdf/177/17731135009.pdf>
- Leiserowitz, A. (2006). Climate Change Risk Perception and Policy Preferences: The Role of Affect, Imagery, and Values. *Climatic Change* 77, 45-72. <https://doi.org/10.1007/s10584-006-9059-9>
- López-Cabanas, M., & Aragonés, J. I. (2019). Psicología y medioambiente: un reto ineludible. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 161-166. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2908>

- Márquez-Jiménez, G. M., & Padilla-Loredo, S. (2023). Cambio climático, género y salud mental: una revisión sistemática basada en el método PRISMA. *Revista Investigium IRE. Ciencias Sociales y Humanas*, 14(1), 25-4. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.231401.03>
- Millán-Otero K, L., & Sierra Barón W. (2022). Tendencias de investigación en psicología ambiental. Una revisión sistemática cualitativa. En K. Millan Otero, W. Sierra Baron, & O. Navarro (Eds.). *Psicología ambiental, volumen II. Experiencias, diálogos y perspectivas de investigación* (pp. 64-85). Ascofapsi. <https://editorial.ascofapsi.org.co/books/psicologia-ambiental-volumen-ii-experiencias-dialogos-y-perspectivas-de-investigacion/>
- Pearson, H. (2024). The rise of eco-anxiety: scientists wake up to the mental-health toll of climate change. *Nature*, 628(8007), 256-258. <https://canisgallicus.com/2024/04/11/the-rise-of-eco-anxiety-scientists-wake-up-to-the-mental-health-toll-of-climate-change-publication-nature/>
- Sierra-Barón, W., & Millán-Otero, K. L. (2024). ¿La psicología colombiana está afrontando el cambio climático? Reflexiones sobre los retos profesionales ante la urgencia mundial. *Acta Colombiana de Psicología*, 27(2), 17-27. <https://doi.org/10.14718/ACP.2024.27.2.01>
- Sierra-Barón, W., Millán-Otero, K. L., Gómez Tabares, A. S., & López-Santamaría, E. J. (2025). Cambio climático en las infancias y juventudes en Latinoamérica: una revisión cualitativa. (2025). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23(2), 1-22. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.23.2.6829>
- Spence, A., Poortinga, W., & Pidgeon, N. (2012). The psychological distance of climate change. *Risk Analysis: An International Journal*, 32(6), 957-972. <https://doi.org/10.1111/j.1539-6924.2011.01695.x>
- Wannewitz, M., & Garschagen, M. (2023). Collective adaptation to climate change. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 61, 101248. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2022.101248>
- Wynes, S., Zhao, J., & Donner, S. D. (2020). How well do people understand the climate impact of individual actions? *Climatic Change*, 162, 1521-1534. <https://doi.org/10.1007/s10584-020-02811-5>

Artículo de revisión

La atención en salud mental masculina: una revisión narrativa y crítica de literatura científica

Male mental health care: a narrative and critical review of scientific literature

Recibido: 4 de julio de 2024 / Aceptado: 4 de octubre de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Jorge Andrés Jiménez Rodas* y Jennifer Alexandra Botero Pereira**

Forma de citar este artículo en APA:Jiménez Rodas, J. A., & Botero Pereira, J. A. (2025). La atención en salud mental masculina: una revisión narrativa y crítica de literatura científica. *Poiésis*, (48), 69-89. <https://doi.org/10.21501/16920945.5025>

Resumen

Los estudios de género y masculinidades, y la salud mental, han crecido en interés académico y político en la última década. A través de la premisa de que la adhesión de normas sociales de la masculinidad afecta a la salud mental, se ha desarrollado un campo de estudio que vincula la masculinidad con el bienestar. En este trabajo analizamos temática y críticamente trabajos investigativos en individuos o grupos que se centran en la salud mental y los procesos de acompañamiento a hombres. Se realiza una revisión narrativa de trabajos obtenidos en la base de datos de Web of Science. Los resultados se reúnen en tres grupos temáticos que dan cuenta de los determinantes del cambio en la salud mental; la valoración estratégica de la masculinidad y observaciones críticas. Estos resultados permiten discutir sobre la persistencia de visiones individualistas y la necesidad de pensar el problema de forma compleja e interdisciplinar.

Palabras clave:

Bienestar; Estudios de hombres; Género; Interdisciplinariedad; Masculinidad; Salud mental.

* Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Investigador de la Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: jorge.jimenezro@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0330-3512>

** Estudiante de pregrado en Psicología y auxiliar de investigación, Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: jennifer.boterope@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9961-1745>

Abstract

Gender and masculinity studies, as well as mental health, have been growing in academic and political interest over the last decade. Through the premise that adherence to social norms of masculinity impacts mental health, a field of study has been developing that links masculinity with well-being. In this work, we thematically and critically analyze research papers on individuals or groups focusing on mental health and the processes of support for men. A narrative review of papers obtained from the Web of Science database is conducted. The results are grouped into three thematic clusters that account for the determinants of change in mental health: strategic valuation of masculinity, and critical observations. These results allow for a discussion on the persistence of individualistic views and the need to think about the problem in a complex and interdisciplinary way.

Keywords:

Well-being; Men's studies; Gender; Interdisciplinarity; Masculinity; Mental health.

Introducción

En este trabajo exploramos la forma como se aborda la relación entre masculinidad y salud mental en la literatura científica. Nos centramos específicamente en los procesos de atención a varones, las recomendaciones y los hallazgos en hombres que participan o han participado de terapias o procesos de acompañamiento. Nos llama la atención cómo se conceptualiza el problema, así como la identificación de los retos mencionados y las estrategias sugeridas, con el fin de explorar el campo y, sobre todo, realizar un análisis crítico del mismo.

En este propósito convergen dos tendencias que en los últimos años han ganado relevancia y visibilidad en el contexto de las ciencias sociales y específicamente de las ciencias psi. Nos referimos, por un lado, al creciente campo de los estudios de hombres y masculinidades, y del otro, a la salud mental como un objeto de investigación que hoy por hoy trasciende la esfera académica y se extiende a las discusiones políticas, la agenda pública y mediática.

En relación con los estudios de género y masculinidades, su surgimiento y expansión pueden ubicarse a partir de los años 70 (Armengol, 2022). Las reflexiones emergen en el ambiente intelectual y político de los feminismos y de forma específica la problematización de la naturaleza de las identidades de género; así como las violencias y relaciones de poder asimétricas que de ellas se derivan (Nigel, 2017; Núñez Noriega, 2016).

En su vertiente crítica, el abordaje de la masculinidad está organizado en torno a una reflexión sobre los procesos sociales que estructuran y configuran las subjetividades masculinas; siendo objeto de análisis las dimensiones de poder, producción y deseo que en un momento y espacio histórico se extienden como hegemónicos y estructuradores de la identidad de los varones y su relacionamiento social (Connell, 2003; Connell & Messerschmidt, 2005).

Por otro lado, en lo referente a la salud mental, el interés por el concepto ha crecido en los últimos años y ha tenido un impulso especial después de los confinamientos forzados por la pandemia del COVID-19 (Álvarez & Toro, 2021). En gran parte, esta tendencia creciente y las acciones institucionales por cuidarla vienen impulsadas por organismos multilaterales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otras instancias públicas y privadas desde donde se ejecutan acciones de concientización y la ejecución de acciones políticas para la promoción de la salud mental.

En el informe *World mental health report: transforming mental health for all* de la World Health Organization (WHO, 2022), apela por una transformación en la comprensión de la salud mental. Hace énfasis en el crecimiento y relevancia del problema y ahonda en la prevención como un camino para mejorar la salud mental de las personas, entendiendo que esta depende de múltiples factores que van más allá de las características individuales y comprende factores sociales, políticos y culturales (Tobón et al., 2023).

Establece como objetivos de intervención la prevención del suicidio, la infancia y adolescencia, y la salud mental en el trabajo. Estos focos de atención están sustentados en la idea de determinantes sociales de la salud mental (Rogers & Pilgrim, 2006). Una premisa que enfatiza en el bienestar como un continuo complejo que abarca la diversidad individual; las dimensiones familiares, comunitarias y estructurales de las personas (WHO, 2022).

Otros estudios se han centrado en la relación que existe entre masculinidad y salud. Examinan los determinantes sociales como factores diferenciadores de la salud y reconocen que entre hombres y mujeres las diferencias no son solo biológicas, sino que existen factores de riesgo asociados a las construcciones de género específicas (Addis & Mahalik, 2003; Anand, 2020; de Keijzer et al., 2023).

El vínculo entre los estudios de género de hombres y masculinidades y la salud mental, es desarrollado a partir de esta noción de determinantes sociales de la salud mental. El género, como categoría analítica que define las identidades masculinas y femeninas como productos sociohistóricos, permite identificar y problematizar la forma en que las y los sujetos pueden acceder a recursos, opciones y decisiones que favorezcan o pongan en riesgo su salud mental y bienestar (Srivastava & Anand, 2020).

Con relación a esto, los estudios de género y masculinidades han ahondado en el vínculo que existe entre la adherencia a las normativas de género tradicionales de los hombres (expresión de la fuerza, potencia sexual, autosuficiencia, enmascaramiento afectivo, tenacidad) y la expresión de determinadas sintomatologías o problemáticas de salud mental como el suicidio, la dependencia a sustancias, las conductas de riesgo y la agresión (Goodwill et al., 2020; Rice et al., 2022; Smith et al., 2022; Van Doorn et al., 2021).

Estas investigaciones hacen hincapié en la masculinidad como una variable y una categoría que favorece la comprensión de determinados problemas de salud mental y las normativas estructurales del género y apuntan a la necesidad de pensar y ejecutar intervenciones que tengan esta perspectiva para poder hacer una mejor atención y promoción.

Sin embargo, tanto el abordaje de la salud mental, como los estudios de género de hombres y masculinidades, han sido objeto de revisiones críticas. Iniciativas que buscan ir más allá de la posición común y las comprensiones hegemónicas, que se preguntan sobre las posibilidades, pero también, las limitaciones de las perspectivas actuales. En algunos casos, se trata de intentos genealógicos que tejen las tramas sutiles o evidentes entre los temas abordados y las dinámicas sociales y de poder establecidas. También de esfuerzos por expandir visiones complejas y vitalistas que trabajan por evitar los reduccionismos.

Con respecto a la salud mental, uno de los autores que ha hecho un llamado a comprenderla crítica y analíticamente es Nikolas Rose (2020). El sociólogo británico ha cuestionado cómo a pesar del reconocimiento actual del problema desde sus determinantes sociales, los discursos de la carga de la enfermedad develan una comprensión instrumental acorde con las lógicas productivistas de la sociedad actual.

Cuestiona cómo la salud mental se convierte en un objetivo relevante en la medida que se vuelve amenaza para la productividad de los sujetos; se convierte en una “carga” para quien padece la enfermedad y la sociedad que alberga a esta persona. Opera en este contexto una acción de gubernamentalidad de la vida o el vivir. La epidemiología y sus saberes derivados ocupan un rol central en este proceso. Están sintonizados con una noción del sujeto sano como agente habilitado para la producción y la utilidad dentro del orden y contexto social actual (Wahlberg & Rose, 2015).

Por el lado de los estudios de hombres y masculinidades, diferentes trabajos han cuestionado la minimización del talante crítico en algunos estudios sobre género y masculinidades. Esto se pone en evidencia en la tendencia al victimismo o al posicionamiento de los hombres en el centro de las discusiones; asumiendo nuevamente el protagonismo y ocultando las problematizaciones políticas y sociales que sostienen las normativas desiguales de género (Azpiazú Carballo, 2017; Fabbri, 2016; Fernández Chagoya, 2016).

Esto puede identificarse con un repertorio de tensión y fuga; un conjunto de expresiones y estrategias lingüísticas que configuran la masculinidad como un elemento externo que afecta a los varones, pero que no necesariamente trae consigo una reflexión sobre la propia responsabilidad en la reproducción de estas normativas y los mecanismos culturales que sostienen las desigualdades (Jiménez & Morales, 2022a).

Producto de esto, la relación entre masculinidad y salud mental corre el riesgo de convertirse en un discurso de la administración de sí de corte individualista que fortalezca una tendencia a la victimización de los hombres ante unas normativas de género, pero que oculte la reflexión y acción política de estos por su transformación. Un abordaje centrado en la autoayuda como forma de gestión del malestar y de sí mismo en una lógica productivista del automejoramiento y la autopotenciación (Martínez-Guzmán, 2021).

Estas críticas a los estudios de género de hombres y masculinidades, así como las revisiones de las tendencias actuales con relación a la salud mental, comparten algo en común; en ambas se hace una invitación a una crítica genealógica, entendiendo por esta un cuestionamiento a las relaciones de poder que favorece u obstaculiza determinada forma de problematización (Butler, 2007).

A esto podríamos adicionar una reflexión sobre los dispositivos de producción y distribución de saberes sobre los dos campos. Entre ellos, el papel que tienen las prácticas científicas de investigación y divulgación de resultados. Estas, más que un ejercicio meramente informativo, tiene implicaciones en la configuración del problema, así como en la definición de núcleos de profundización e intervención.

Por esta razón, consideramos oportuno una revisión narrativa y crítica de la literatura científica sobre el tema. La pregunta que guía el trabajo es ¿cómo se construye el problema de la salud mental masculina y su intervención en la literatura académica? Con la respuesta a esta pregunta

buscamos reconocer temáticamente los trabajos y trazar las rutas, fisuras o fronteras dentro de la producción académica. Entendemos que la producción científica es en sí una práctica social que no está al margen de las relaciones ideológicas y culturales de su época. Por esta razón, una exploración narrativa y crítica permite fortalecer la objetividad, siempre y cuando esta sea entendida como una manifestación de la posición de la mirada, una consideración del lugar donde se produce conocimiento y los efectos que este puede tener sobre los fenómenos que estudia (Haraway, 1995).

Método

Para cumplir con el objetivo planteado hemos seguido la propuesta de revisiones narrativas (Ferrari, 2015). Esta propuesta está centrada en la exploración de una temática, su variabilidad, conceptos, síntesis del conocimiento o identificación de brechas en evidencia publicada desde una heterogeneidad de métodos y paradigmas. El objetivo de la revisión es brindar una perspectiva del proceso realizado a partir de la especificación de las fuentes utilizadas, los criterios de inclusión y el ejercicio de evaluación y síntesis utilizado.

Para este trabajo se consideraron trabajos publicados entre enero de 2019 y febrero de 2023. Se eligieron artículos escritos en inglés y español, con metodologías cualitativas y cuantitativas y que correspondían a investigaciones que trabajaron con individuos o grupos.

Se descartaron investigaciones documentales o cuyo material de análisis eran producciones audiovisuales, textos o piezas publicitarias, ya que nuestro interés está centrado en aquellas investigaciones que analizan o describen procesos con la participación e intervención de hombres. Tampoco se tuvieron en cuenta investigaciones que, si bien exploran la relación entre masculinidad y salud mental, no mencionan los aspectos de la atención y el acompañamiento de los hombres.

Los artículos fueron obtenidos de la base de datos de Web of Science (WOS). La búsqueda se realizó en marzo del 2023, por lo que textos publicados después de esa fecha no se encuentran incluidos. Se utilizó la siguiente fórmula de búsqueda para hallar los resultados (masculinity OR men OR masculinities) AND ("mental health" OR psychotherapy OR "help-seeking"). La búsqueda fue refinada incluyendo solo los artículos publicados en revistas académicas, en los años e idiomas ya mencionados.

Obtenidos los artículos y evaluados según los criterios de inclusión y exclusión, los trabajos seleccionados se analizaron con una estrategia de análisis temático. Esta consistió en una lectura de los documentos y la segmentación a través de categorías temáticas. La codificación se realizó en dos fases. La primera partía de una estructura de códigos *a priori* según el objetivo del análisis (ver tabla 1).

Tabla 1
Códigos, primera fase de análisis de la información

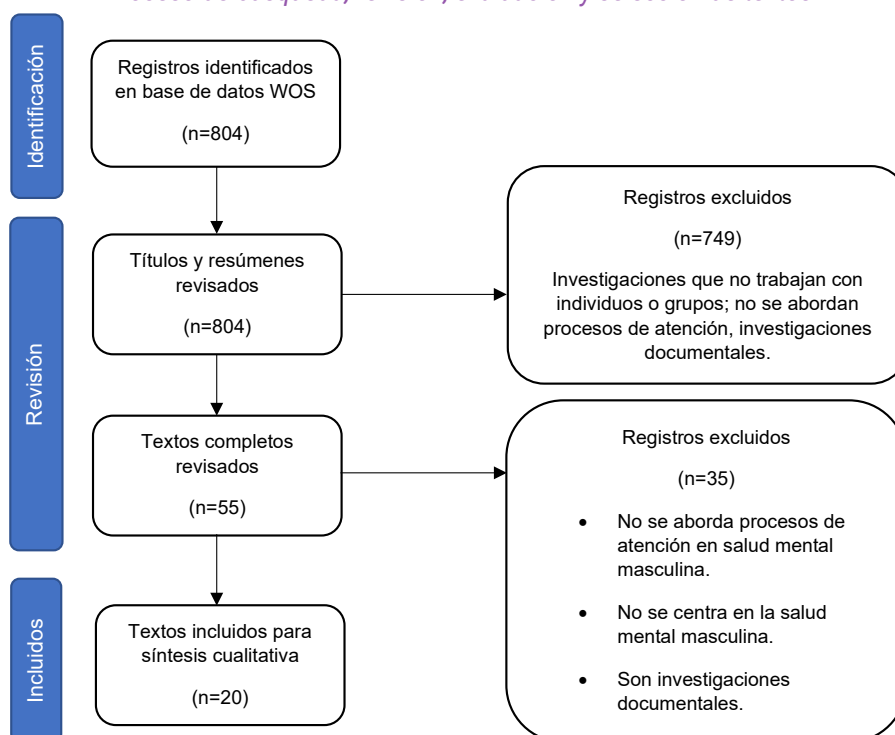
Código	Descripción
Determinantes de cambio	Son aquellos segmentos de texto donde se destacan aspectos que favorecen una transformación en los hombres con respecto a las formas de abordar su salud mental.
Características de la atención	Son segmentos del texto que caracterizan las cualidades que debe tener la atención en salud mental con hombres.
Discusiones y apuntes críticos	Son reflexiones y discusiones críticas sobre el proceso de atención que se mencionan en los textos revisados.

Posterior a esta fase se realizó un refinamiento de los códigos. El objetivo de esto fue sintetizar la información en núcleos temáticos más precisos para hacer una mejor descripción y análisis de los documentos en función del objetivo del trabajo. El desarrollo de esta segunda fase se presenta en la sección de resultados. El *software* ATLAS.ti versión 8 asistió a la codificación.

Resultados

En la búsqueda de documentos se encontraron 804 resultados considerando los términos de búsqueda y los criterios mencionados. Una vez revisados los títulos y los resúmenes se seleccionaron 55 artículos para revisión completa, y de estos se seleccionaron 20 trabajos que cumplieran con los criterios y eran investigaciones realizadas con individuos o grupos. Los textos descartados no cumplieran con estos requisitos o después de su revisión completa se constató que no mencionaban procesos de acompañamiento o intervención en salud mental con hombres.

Figura 1
Proceso de búsqueda, revisión, evaluación y selección de textos



Los documentos incluidos en la revisión son investigaciones realizadas en diferentes partes del mundo, aunque con una prevalencia marcada en países como Canadá, Australia y Estados Unidos. En cuanto a la metodología utilizada se resalta la diversidad de acercamientos al objeto de estudio; destacando investigaciones tanto cualitativas, cuantitativas como mixtas. Otro aspecto notable es que las revistas donde se publicaron estos artículos no son exclusivas de disciplinas psicológicas o psiquiátricas.

En lugar de esto, se identifican publicaciones de medicina en general, salud masculina, enfermedad, cultura y sexualidad y estudios de hombres. Esto se puede interpretar como señal de un abordaje interdisciplinar de la temática de la masculinidad y de la salud mental. En la tabla 2 se puede ver el listado de trabajos incluidos en esta revisión narrativa.

Tabla 2
Artículos seleccionados y categorías temáticas

Autores y año	Título del artículo	Revista	País	Metodología	Categoría(s) Temática(s)
Herron et al. (2020)	"Talk about it." changing masculinities and mental health in rural places?	Social Science & Medicine	Canadá	Cualitativa	Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes.
Watkins et al. (2020)	An online behavioral health intervention promoting mental health, manhood, and social support for young black men: The YBMen Project.	American Journal of Men's Health	EE. UU.	Mixta	Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes.
Cole & Ingram (2020)	Where do I turn for help? Gender role conflict, self-stigma, and college men's help-seeking for depression.	Psychology of Men & Masculinities	EE. UU.	Cuantitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Brydges et al. (2020)	Men's views of antidepressant treatment for depression, and their implications for community pharmacy practice.	Research in Social and Administrative Pharmacy	Reino Unido	Cualitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
McGrane et al. (2020)	"All my problems go away for 90 minutes": How football and psychotherapy improves young men's mental health.	American Journal of Men's Health	Irlanda	Cualitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Morrow et al. (2020)	Intersectionality as an analytic framework for understanding the experiences of mental health stigma among racialized men.	International Journal of Mental Health and Addiction	Canadá	Mixta	Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes.
Sileo & Kershaw (2020)	Dimensions of masculine norms, depression, and mental health service utilization: results from a prospective cohort study among emerging adult men in the United States.	American Journal of Men's Health	EE. UU.	Cuantitativa	Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención.
Seidler et al. (2021)	Men's dropout from mental health services: results from a survey of Australian men across the life span.	American Journal of Men's Health	Australia	Cuantitativa	Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención.
Oliffe et al. (2021)	How to save a life: vital clues from men who have attempted suicide.	Qualitative Health Research	Canadá	Cualitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Gaspar et al. (2021)	Mental health and structural harm: a qualitative study of sexual minority men's experiences of mental healthcare in Toronto, Canada.	Culture, Health & Sexuality	Canadá	Cualitativa	Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes.

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Autores y año	Título del artículo	Revista	País	Metodología	Categoría(s) Temática(s)
Taylor et al. (2021)	The mental health effects of cumulative lifetime violence in men: Disruptions in the capacity to connect with others and finding ways to reengage.	Global Qualitative Nursing Research	Canadá	Mixta	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Drioli-Phillips et al. (2022)	"My skill is putting on a mask and convincing people not to look closer": Silence, secrecy and self-reliance in men's accounts of troubles-telling in an online discussion forum for anxiety.	The Journal of Men's Studies	Australia	Cualitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Oliffe et al. (2022)	Mapping men's mental health help-seeking after an intimate partner relationship break-up.	Qualitative Health Research	Canadá	Cualitativa	Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención.
Aguayo (2022)	Narrativas sobre depresión, masculinidad y trabajo. Un estudio con relatos biográficos de hombres chilenos.	Psicología & Sociedade	Chile	Cualitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Chodkiewicz et al. (2022)	J. Young's early maladaptive schemas and symptoms of male depression.	Life	Polonia	Cuantitativa	Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención.
Chandler (2022)	Masculinities and suicide: unsettling 'talk' as a response to suicide in men.	Critical Public Health	Reino Unido	Cualitativa	Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes.
McIver et al. (2022)	"The only man on the mat": yoga as a therapeutic pathway for men's mental health.	Australian Psychologist	Australia	Cualitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.
Burke et al. (2022)	A qualitative exploration of how young men in the UK perceive and experience informal help-seeking for mental health difficulties.	Children and Youth Services Review	Reino Unido	Cualitativa	Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes.
Knox et al. (2022)	Male involvement in randomized trials testing psychotherapy or behavioural interventions for depression: a scoping review.	Current Psychology	Australia	Cuantitativa	Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención.
Bryde Christensen et al. (2022)	"Men are not raised to share feelings". Exploring male patients' discourses on participating in group cognitive-behavioral therapy.	The Journal of Men's Studies	Dinamarca	Cualitativa	Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención.
Juillerat et al. (2023)	A theory-based examination of the predictors of mental health help-seeking in young men.	Australian Psychologist	Australia	Cuantitativa	Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio.

Particularidades de la salud mental masculina

La exploración temática permite identificar núcleos comunes con relación a la masculinidad y la salud mental. Puntualmente, hay dos formas de acercarse al fenómeno que comparten la premisa general de que los hombres tienen mayor probabilidad de experimentar problemáticas específicas relacionadas con la salud mental como el suicidio, la dependencia a sustancias, la exteriorización de síntomas como la rabia y una menor probabilidad de buscar ayuda.

Sin bien esto es un elemento común, la forma de abordar esta premisa difiere en algunos trabajos. Unos asumen una relación normativa en la que la adherencia a las normas de género masculinas tradicionales, caracterizadas por la autosuficiencia, la tenacidad, la fuerza, el éxito económico y la potencia sexual, tienen un efecto directo en el deterioro de la salud mental. Una relación que aparece en la mayoría de los trabajos revisados y que adopta en su problematización un enfoque de género (Aguayo, 2022; Bryde Christensen et al., 2022; Brydges et al., 2020; Chandler, 2020, 2022; Chodkiewicz et al., 2022; Cole & Ingram, 2020; Drioli-Phillips et al., 2022; Herron et al., 2020; Juillerat et al., 2023; Knox et al., 2022; McGrane et al., 2020; Morrow et al., 2020; Oliffe et al., 2021; Taylor et al., 2021; Watkins et al., 2020).

Sin embargo, existen también formas de acercarse al problema que responden más a una relación epidemiológica. Con esto hacemos referencia a trabajos que abordan la salud mental masculina por la morbilidad y comorbilidad de ciertos problemas para los hombres, pero sin hacer una problematización o lectura con enfoque de género (Oliffe et al., 2022; Seidler et al., 2021). Aquí se hace mención de la prevalencia de los problemas de salud mental masculina según su frecuencia en encuestas o estudios epidemiológicos.

Ambos abordajes sirven de antesala para una pregunta central: ¿Cómo atender y hacer frente a estos problemas específicos de la salud mental de los hombres? Independiente de la relación que se aborde, una de las conclusiones generales es sobre la necesidad de pensar estrategias de atención diferenciadas que tengan en cuenta las particularidades de los varones (Arey, 2020; Chodkiewicz et al., 2022; Gaspar et al., 2021; Oliffe et al., 2022).

Esta particularidad de la atención traza unos objetivos de cambio y describe características deseables que pueden ayudar al acompañamiento y atención psicológica con los hombres. De allí derivan formas de comprender el cambio, así como las características de la atención. Estas son mencionadas en los textos y serán expuestas en los apartados siguientes.

Reflexividad subjetiva y reconocimiento de logros como determinantes del cambio

A partir de la literatura revisada, podemos mencionar el *cambio de mentalidad* en los hombres como un punto de inflexión entre la tendencia y una mejor gestión de su salud mental. Los hombres son protagonistas de una transformación cognitiva. Se argumenta que un cambio en las formas de pensamiento y atribución de los varones puede tener efectos positivos en su salud mental o en sus actitudes hacia la búsqueda de ayuda (Brydges et al., 2020; Juillerat et al., 2023).

Este cambio de mentalidad se divide en dos subprocesos. Por un lado, están aquellos trabajos que definen lo que hemos agrupado en la categoría “reflexividad subjetiva”. Este sería el proceso por el cual el hombre se hace objeto de su propia reflexión, identificando los patrones que definen su adherencia a una normativa de género tradicional, los costos y consecuencias de esto y las rutas posibles para modificar estas tendencias (Taylor et al., 2021).

Por otro lado, tendríamos un subproceso anexo al anterior, pero que enfatiza en un efecto directo del acompañamiento de los hombres y su beneficio en la gestión de su salud mental. Este es el “reconocimiento de logros”. Bajo esta categoría hemos agrupado aquellas referencias donde la reflexividad subjetiva tiene en cuenta los logros obtenidos por los hombres a partir de un proceso terapéutico o de acompañamiento; además de una valoración afectiva positiva de estos como factores que favorecen la adherencia a los procesos y un compromiso de los varones con una mejor gestión de su salud mental (McGrane et al., 2020).

En conjunto, la reflexividad subjetiva y el reconocimiento de logros agrupan un proceso en el cual la toma de consciencia de sí mismo, de los determinantes de su salud mental, y de los logros y avances a partir del proceso, son mencionados como factores que definen el cambio en los hombres que pasan por procesos de atención psicológica o acompañamiento de su salud mental (Aguayo, 2022; Cole & Ingram, 2020; McIver et al., 2022; Oliffe et al., 2021).

Lo anterior se concibe tanto como objetivo de los procesos de atención (generar cambio de mentalidad) como un factor que garantiza la adherencia de los hombres a los procesos terapéuticos o de atención (cambio de mentalidad como una característica de aquellos hombres que buscan ayuda).

Hay que mencionar que si bien este cambio de mentalidad es un determinante de las actitudes de los hombres hacia la búsqueda de apoyo psicológico y una mejor gestión de su salud mental, no implica un cuestionamiento o rechazo a los valores o normativas de género. Este último aspecto se abordará de forma más amplia en el siguiente apartado.

Valoración estratégica de la masculinidad, pertinencia de la atención y enfoque de género en la atención

Los artículos que hemos ubicado en esta categoría hacen énfasis en la característica de la atención y ayuda psicológica en hombres. Son trabajos que identifican las cualidades y características de lo que sería una atención pertinente, accesible y eficiente para abordar a los varones y trabajar por su salud mental.

Enfatizan en la necesidad de pensar los procesos de atención desde un enfoque de género. Esto implica dos elementos, por un lado, reconocer al género como uno de los determinantes de algunos problemas relacionados con la salud mental masculina, y por el otro, establecer estra-

tegias que permitan una mejor adherencia de los hombres a estos procesos. En estos productos encontramos una preocupación clara por la pertinencia de la atención y la adherencia de los hombres a los tratamientos (Cole & Ingram, 2020; Knox et al., 2022; Seidler et al., 2021).

Respecto a la motivación y adherencia, emerge una serie de lecturas que hemos agrupado en la categoría de “valoración estratégica de la masculinidad”. Allí se compilan investigaciones que hacen énfasis en cómo los aspectos de la masculinidad tradicional pueden ser utilizados como motivadores y garantes de la permanencia en el acompañamiento o el tratamiento.

En lugar de un rechazo general a las ideas tradicionales de la masculinidad, se apela por una mirada compleja de estas normativas y una exhortación para que estratégicamente sean tenidas en cuenta por el personal asistencial o terapéutico. Algunos de estos valores serían la orientación al éxito o la idealización masculina, y podrían tener un efecto positivo en los varones al eliminar “sensaciones de castración” (percepción de pérdida de poder sobre sí mismos) (Seidler et al., 2021; Sileo & Kershaw, 2020).

Además, estos valores también podrían definir el estilo terapéutico ajustándose a formatos o técnicas que potencien estos valores, ofreciendo un proceso más pertinente para los problemas de los hombres. Terapias con un estilo más gerencial (orientado a la consecución de resultados desde una perspectiva pragmática) y cortas en el tiempo se ajustarían más a este uso estratégico de los valores tradicionales de la masculinidad (Knox et al., 2022).

Estos señalamientos se complementan con una discusión más general sobre la necesidad de una perspectiva de género en la terapia y la atención. Tiene que ver con la necesidad de evitar cualquier sesgo en el personal que hace acompañamiento o realiza la atención a los hombres. Además, poder identificar aquellos aspectos que afectan positiva o negativamente el proceso de atención (Bryde Christensen et al., 2022; Chodkiewicz et al., 2022).

En síntesis, estos artículos apelan a un enfoque de género en la atención de la salud mental masculina. Esto debe ser entendido como una acción diferencial que asume las particularidades de los hombres y utiliza estratégicamente algunos valores masculinos para crear procesos y terapias más pertinentes y eficientes para una mayor participación y adherencia de los varones.

Es un enfoque de género centrado más en las particularidades que en un cuestionamiento crítico de las ideas tradicionales de la masculinidad. Se hace alusión desde una perspectiva práctica y estratégica, en lugar de sentar una posición sobre los elementos tradicionales de la masculinidad que se identifican como causa del malestar.

Observaciones críticas, construcción de encuentros y acciones emergentes

Los trabajos revisados también permiten identificar algunos escenarios abiertos en los cuales se pueden contemplar estrategias de trabajo emergentes o donde se desarrollan elementos de una observación crítica. Con esto último hacemos referencia a una visión no universal, que diferencia los elementos estructurales del problema y que aporta elementos para una comprensión compleja de la salud mental masculina.

Principalmente, estas observaciones críticas están vinculadas a un acercamiento interseccional. Son trabajos en los cuales se reconoce que las diferentes categorías sociales configuran formas diferenciadas en la experiencia del malestar y la salud mental de los varones. Entre ellas podemos mencionar la ruralidad (Herron et al., 2020); la raza; la condición de migrante (Morrow et al., 2020; Watkins et al., 2020); la edad (Bryde Christensen et al., 2022), y la orientación sexual (Gaspar et al., 2021).

Estas menciones no son simples referencias nominales. Con relación a la atención, son puntos de anclaje sobre los cuales se sostiene la necesidad de comprender las diferencias y ofrecer una atención pertinente y adecuada. Procesos de intervención donde la sensibilidad por las categorías sociales que atraviesan a los sujetos sean aspectos estructurales en la atención que se brinda a los hombres.

Hay otro grupo de artículos que ofrecen una visión más amplia de la atención y hace énfasis en el encuentro con otros como una estrategia para trabajar la salud mental de los hombres. En estos trabajos la posibilidad de que los varones se reconozcan entre ellos favorece la normalización del malestar, y genera escenarios de interacción que son interpretados como un camino metodológico posible y adecuado para abordar la salud mental masculina (Burke et al., 2022; Herron et al., 2020; Oliffe et al., 2021).

La construcción de este tipo de encuentros se presenta como una vía adecuada y una puerta de entrada para evitar las sensaciones de castración o las actitudes negativas hacia la búsqueda de ayuda en los hombres. No obstante, también surgen algunas observaciones críticas en este proceso que advierten el riesgo de crear espacios de encuentro y diálogo entre hombres que terminan reproduciendo relaciones de poder de la masculinidad tradicional o que refuerzan las conductas que en principio pudieron generar el malestar (Chandler, 2022).

Para finalizar con esta categoría temática, referenciamos trabajos que proponen una reflexión sobre el cuerpo como dispositivo y objetivo de la intervención. Son estudios donde la intervención en salud mental con los hombres ha sido movilizadora a partir de alguna actividad física como el yoga (McIver et al., 2022) o el fútbol (McGrane et al., 2020).

Estos trabajos coinciden en que la actividad física facilita la participación de los varones en los procesos de acompañamiento; y para que a través de la práctica corporal puedan experimentar el encuentro con los otros y generar reflexiones que permitan cuestionar aquellos elementos masculinos que pueden afectar negativamente su salud mental. Este tipo de investigaciones no son mayoría en los artículos seleccionados para este trabajo, sin embargo, ofrecen un panorama que queda abierto para futuras exploraciones.

Discusiones

Los artículos revisados en su mayoría abordan el problema de la salud mental masculina desde una relación normativa. Es decir, entienden que la adherencia de los varones a determinados normas de género tiene un impacto negativo sobre su salud mental y es fuente de malestar psicológico y emocional. Bajo esta premisa, la idea de atención y acompañamiento en salud mental masculina es abordada como una acción que debe ser pensada de forma diferenciada.

Uno de los hallazgos describe el cambio de mentalidad como un determinante de transformación y como un elemento que favorece los procesos de atención. Esta característica tiene que ver con un ejercicio de reflexividad subjetiva donde los varones vuelcan la reflexión sobre sí mismos identificando cómo los aspectos de la masculinidad tradicional impactan su salud mental.

Estos señalamientos entienden que la configuración de una subjetividad masculina está, entre muchas cosas, atada a una forma de racionalidad, a un conjunto de atribuciones, estereotipos e imaginarios que sirven como modelo explicativo del mundo y de sí mismos (Jiménez, 2021).

También puede interpretarse esta tendencia como una manifestación del paradigma psicológico con el cual se aborda el problema. La idea central de que la forma en que razonamos y explicamos el mundo tiene un impacto sobre nuestras emociones y el cómo nos sentimos está vinculada con las perspectivas de la psicología cognitivo-conductual.

Esto puede conllevar un riesgo, pues si bien la mayoría de las investigaciones entienden el problema desde una relación normativa y por tanto identifican los determinantes sociales allí implicados, el objetivo de la atención sigue siendo individual en la medida que el cambio de mentalidad es una cualidad y transformación que se da en el sujeto particular que acude a consulta.

El proceso de transformación implicaría una desvinculación del sujeto de las normas de género, pero no una acción sobre la matriz simbólica de dichas normas en tanto esto excede el espacio de la consulta o el acompañamiento.

Otro de los resultados obtenidos tiene que ver con la reflexión sobre la pertinencia, el enfoque de género de la atención y la valoración estratégica de la masculinidad. Los trabajos agrupados en esta categoría hacen énfasis en las características de los procesos de acompañamiento a hombres respecto a su salud mental.

Aquí se menciona la sensación de castración o de falta de poder como un factor que dificulta la búsqueda de atención y la adherencia a los procesos. Trabajos que consideran esta idea plantean la posibilidad y efectividad de reforzar estratégicamente algunos valores de la masculinidad. Precisamente, como orientar el éxito, valorar lo masculino y la autosuficiencia.

La premisa es que estos pueden permitir una mayor adherencia de los varones al tratamiento y hacer los procesos de acompañamiento más pertinentes para los hombres. En este caso, la persistencia en valores masculinos se ve de forma ambivalente: generador de malestar y como factor protector de procesos que trabajen aspectos relacionados con la salud mental masculina.

Siguiendo la discusión crítica, estos resultados plantean retos para la investigación presente y futura, así como para los procesos de acompañamiento. En primer lugar, hay una renuncia al cuestionamiento de los elementos estructurales que configuran la subjetividad masculina. En su lugar, se prioriza la superación de la condición de malestar en el individuo; siendo su bienestar subjetivo el objetivo principal de la atención, pero sin un trabajo que socave los determinantes sociales.

Finalmente, bajo la categoría de “observaciones críticas”, “creación de encuentros” y “acciones emergentes” encontramos trabajos que permiten pensar el problema desde otra perspectiva y que expanden las reflexiones. Toman en cuenta la relación de otras matrices sociales como la raza, la edad y la condición de migrantes, y las integran a la discusión sobre los procesos de atención. Enfatizan en que estos elementos interseccionales deben ser considerados como dimensiones diferenciales en los procesos de acompañamiento.

Asimismo, algunos de estos trabajos logran ir más allá de los determinantes individuales del cambio y describen las situaciones de encuentro como potenciales escenarios para abordar la relación masculinidad/salud mental. Sin embargo, se identifican también precauciones críticas enfocadas en la probabilidad de que estos encuentros terminen siendo un espacio que refuerce los valores tradicionales de la masculinidad.

Por otro lado, también se agrupan en estas perspectivas emergentes los trabajos que abordan la actividad física como dispositivo de trabajo y de encuentro entre los hombres. Estas prácticas o intervenciones pueden ser abordadas en el futuro de forma más intencionada, ya que representan un camino que va más allá de una transformación cognitiva e involucra además de la racionalidad, dimensiones afectivas y corporales.

Para finalizar esta sección, queremos dejar claro que este trabajo se basó exclusivamente en la base de datos Web of Science, que incluye un amplio repositorio y producción latinoamericana de Scielo. Sin embargo, limitarse a esta única fuente de datos restringió el análisis debido a la exclusión de información potencialmente relevante de otras bases de datos. Además, se observó una asimetría en la representación de trabajos en inglés frente a otros idiomas como el español, lo que pudo influir en la distribución geográfica de los estudios incluidos.

Es importante que, en futuros trabajos, se incorpore un enfoque territorial más específico, centrándose en la región latinoamericana y considerando otras fuentes de información que, si bien no están en los circuitos más relevantes de la ciencia actual, son fuente de divulgación y consulta relevante para la comunidad hispanohablante. Por último, la revisión se centró más en el contenido temático que en la calidad de la evidencia, sugiriendo que futuras investigaciones deberían considerar también la calidad de la información y los métodos de análisis.

Conclusiones

A partir de los resultados, concluimos la necesidad de articular de forma interdisciplinar la relación masculinidad/salud mental. El objetivo sería plantear una acción que no se centre simplemente en generar un cambio de mentalidad individual. En su lugar, proponemos iniciativas amplias y simétricas donde la transformación del sujeto venga acompañada de un cuestionamiento y tensión de las bases estructurales de la subjetividad masculina.

De esta forma, el problema sería abordado bajo una perspectiva ético-política. Esto implica un proceso de transformación individual donde hay toma de conciencia sobre las consecuencias negativas de la adherencia a las normas tradicionales de la masculinidad; pero al mismo tiempo un ejercicio de construcción de redes y transformaciones sociales agenciadas por la acción colectiva (Jiménez & Morales, 2022b). Un abordaje de la salud mental que incide a nivel relacional, involucrando la comunidad, la familia, el territorio, entre otros. Propuestas que trascienden lo individual y que han mostrado en otras investigaciones las dimensiones complejas del problema (González-Mora & Gómez-Vargas, 2023).

Resaltamos la necesidad de articular perspectivas críticas, complejas e interseccionales a los estudios de masculinidades y al problema de la salud mental masculina. Este ejercicio, centrado en la revisión de literatura académica, permite identificar una tendencia a la individualización del problema, dejando de lado la reflexión y acción colectiva, social y cultural.

Si tomamos en cuenta el papel performativo que tiene la ciencia en la construcción de hechos sociales y de interés, los resultados de nuestro análisis muestran que en al menos un segmento de la producción científica existen resultados que configuran el problema de la atención en salud mental masculina como individual en sus objetivos de transformación, aunque haya un reconocimiento de los determinantes sociales como causas.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Addis, M. E., & Mahalik, J. R. (2003). Men, masculinity, and the contexts of help seeking. *American Psychologist*, 58(1), 5-14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.1.5>
- Aguayo, F. (2022). Narrativas sobre depresión, masculinidad y trabajo. Un estudio con relatos biográficos de hombres chilenos. *Psicología & Sociedade*, 34. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2022v34251463>
- Alvarez Palacio, C. A., & Toro Bermúdez, J. I. (2021). Impacto del COVID-19 en la salud mental: Revisión de la literatura. *Revista Repertorio de Medicina y Cirugía*, 30, 21-29. <https://doi.org/10.31260/RepertMedCir.01217372.1180>
- Anand, M. (2020). *Gender and Mental Health Combining Theory and Practice*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-981-15-5393-6>
- Arey, W. (2020). Real men love babies: Protest speech and masculinity at abortion clinics in the Southern United States. *NORMA*, 15(3-4), 205-220. <https://doi.org/10.1080/18902138.2020.1778311>
- Armengol, J. M. (2022). *Reescrituras de la masculinidad: Hombres y feminismo*. Alianza Editorial.
- Azpiazu Carballo, J. (2017). *Masculinidades y feminismos*. Virus.
- Bryde Christensen, A., Krohn, S., Høj, M., Poulsen, S., Reinholt, N., & Arnfred, S. (2022). "Men are not raised to share feelings" Exploring Male Patients' Discourses on Participating in Group Cognitive-Behavioral Therapy. *The Journal of Men's Studies*, 10608265221077298. <https://doi.org/10.1177/10608265221077298>
- Brydges, S., Rennick-Egglestone, S., & Anderson, C. (2020). Men's views of antidepressant treatment for depression, and their implications for community pharmacy practice. *Research in Social and Administrative Pharmacy*, 16(8), 1041-1049. <https://doi.org/10.1016/j.sapharm.2019.10.016>

- Burke, L., John, M., & Hanna, P. (2022). A qualitative exploration of how young men in the UK perceive and experience informal help-seeking for mental health difficulties. *Children and Youth Services Review*, 137, 106440. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106440>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Chandler, A. (2020). Socioeconomic inequalities of suicide: Sociological and psychological intersections. *European Journal of Social Theory*, 23(1), 33-51. <https://doi.org/10.1177/1368431018804154>
- Chandler, A. (2022). Masculinities and suicide: Unsettling 'talk' as a response to suicide in men. *Critical Public Health*, 32(4), 499-508. <https://doi.org/10.1080/09581596.2021.1908959>
- Chodkiewicz, J., Wydrzyński, M., & Talarowska, M. (2022). J. Young's Early Maladaptive Schemas and Symptoms of Male Depression. *Life*, 12, 1-12. <https://doi.org/10.3390/life12020167>
- Cole, B. P., & Ingram, P. B. (2020). Where do I turn for help? Gender role conflict, self-stigma, and college men's help-seeking for depression. *Psychology of Men & Masculinities*, 21(3), 441-452. <https://doi.org/10.1037/men0000245>
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender & Society*, 19(6), 829-859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- De Keijzer, B., Cuellar, A. C., Valenzuela Mayorga, A., Hommes, C., Caffé, S., Mendoza, F., Cayetano, C., & Vega, E. (2023). Masculinidades y salud de los hombres en la Región de las Américas. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 46, 1-7. <https://doi.org/10.26633/rpsp.2022.93>
- Drioli-Phillips, P. G., Oxlad, M., Scholz, B., Lecouteur, A., & Feo, R. (2022). «My Skill Is Putting on a Mask and Convincing People Not to Look Closer»: Silence, Secrecy and Self-Reliance in Men's Accounts of Troubles-Telling in an Online Discussion Forum for Anxiety. *Journal of Men's Studies*, 30(2), 230-250.
- Fabbri, L. (2016). Colectivos de hombres y feminismos. Aportes, tensiones y desafíos desde (y para) la praxis. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Río de Janeiro)*, 22, 355-368. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.22.16.a>
- Fernández Chagoya, M. (2016). Hombres en el feminismo: Zigzaguar entre lo público y lo privado. Construyendo un método de investigación para analizar la masculinidad. En R. Ramírez de Garay, R. Parrini, S. Cruz, O. Tena, O. Jiménez, M. L. Tovar, C. Juárez, C. Herrera, M. Fernández Chagoya, & B. De Keijzer, *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género* (pp. 46-57). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ferrari, R. (2015). Writing narrative style literature reviews. *Medical Writing*, 24(4), 230-235. <https://doi.org/10.1179/2047480615Z.000000000329>

- Gaspar, M., Marshall, Z., Rodrigues, R., Adam, B. D., Brennan, D. J., Hart, T. A., & Grace, D. (2021). Mental health and structural harm: A qualitative study of sexual minority men's experiences of mental healthcare in Toronto, Canada. *Culture, Health & Sexuality*, 23(1), 98-114. <https://doi.org/10.1080/13691058.2019.1692074>
- González-Mora, A., & Gómez-Vargas, M. (2023). Relaciones sociales y salud mental de madres, hijos e hijas migrantes en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 68, 1-28. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n68a7>
- Goodwill, J. R., Johnson, N. C., & Watkins, D. C. (2020). Adherence to Masculine Norms and Depressive Symptoms in Young Black Men. *Social Work*, 65(3), 235-244. <https://doi.org/10.1093/sw/swaa029>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra.
- Herron, R. V., Ahmadu, M., Allan, J. A., Waddell, C. M., & Roger, K. (2020). «Talk about it»: changing masculinities and mental health in rural places? *Social Science & Medicine* (1982), 258, 113099. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113099>
- Jiménez, J. A. (2021). *Transformar la masculinidad: entre lo íntimo y lo político. Narrativas y discursos de hombres activistas antipatriarcales latinoamericanos*. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/9633>
- Jiménez, J. A., & Morales, M. D. (2022a). Repertorios discursivos sobre la transformación de la masculinidad. Tensión y fuga, y gestión de sí. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 22(2), 1-19. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2981>
- Jiménez, J. A., & Morales, M. D. (2022b). Tramas íntimas y políticas en la articulación de masculinidades alternativas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(2), 641-662. <https://doi.org/10.21501/22161201.3845>
- Juillerat, T., White, K., & Obst, P. (2023). A theory-based examination of the predictors of mental health help-seeking in young men. *Australian Psychologist*, 58(6), 466-482. <https://doi.org/10.1080/00050067.2023.2231612>
- Knox, J., Morgan, P., Kay-Lambkin, F., Wilson, J. L., Wallis, K., Mallise, C., Barclay, B., & Young, M. (2022). Male involvement in randomised trials testing psychotherapy or behavioural interventions for depression: A scoping review. *Current Psychology*, 42, 1-16. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-04017-7>
- Martínez-Guzmán, A. (2021). Masculinidades de autoayuda: psicologización de la hombría y cultura terapéutica. *HYBRIS. Revista de Filosofía*, 12(0), 207-240. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5544320>

- McGrane, A., Bird, N., Arten, C., & O'Sullivan, K. (2020). "All My Problems Go Away for 90 Minutes": How Football and Psychotherapy Improves Young Men's Mental Health. *American Journal of Men's Health*, 14(5). <https://doi.org/10.1177/1557988320959992>
- McIver, S., O'Shea, M., Nixon, B., Seidler, Z., & Evans, S. (2022). «The only man on the mat»: Yoga as a therapeutic pathway for men's mental health. *Australian Psychologist*, 57(5), 271-279. <https://doi.org/10.1080/00050067.2022.2093624>
- Morrow, M., Bryson, S., Lal, R., Hoong, P., Jiang, C., Jordan, S., Patel, N. B., & Guruge, S. (2020). Intersectionality as an Analytic Framework for Understanding the Experiences of Mental Health Stigma Among Racialized Men. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 18(5), 1304-1317. <https://doi.org/10.1007/s11469-019-00140-y>
- Nigel, E. (2017). *Men and masculinity: The basics*. Routledge.
- Núñez Noriega, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿Qué son y qué estudian? *Culturales*, 4(1), 9-31.
- Oliffe, J. L., Ferlatte, O., Ogrodniczuk, J. S., Seidler, Z. E., Kealy, D., & Rice, S. M. (2021). How to Save a Life: Vital Clues from Men Who Have Attempted Suicide. *Qualitative Health Research*, 31(3), 415-429. <https://doi.org/10.1177/1049732320975747>
- Oliffe, J. L., Kelly, M. T., González Montaner, G., Seidler, Z. E., Kealy, D., Ogrodniczuk, J. S., & Rice, S. M. (2022). Mapping Men's Mental Health Help-Seeking After an Intimate Partner Relationship Break-Up. *Qualitative Health Research*, 32(10). 10497323221110974. <https://doi.org/10.1177/10497323221110974>
- Rice, S. M., Kealy, D., Ogrodniczuk, J. S., Black, N., Seidler, Z. E., & Oliffe, J. L. (2022). Health-related masculine values, depression and suicide risk in men: Associations among men with a history of childhood maltreatment. *Journal of Mental Health*, 31(3), 317-324. <https://doi.org/10.1080/09638237.2020.1755019>
- Rogers, A., & Pilgrim, D. (2006). *A sociology of mental health and illness*. Open University Press.
- Rose, N. S. (2020). *Nuestro futuro psiquiátrico: las políticas de la salud mental*. Ediciones Morata.
- Seidler, Z. E., Wilson, M. J., Kealy, D., Oliffe, J. L., Ogrodniczuk, J. S., & Rice, S. M. (2021). Men's Dropout from Mental Health Services: Results from a Survey of Australian Men Across the Life Span. *American Journal of Men's Health*, 15(3). 15579883211014776. <https://doi.org/10.1177/15579883211014776>
- Sileo, K. M., & Kershaw, T. S. (2020). Dimensions of Masculine Norms, Depression, and Mental Health Service Utilization: Results from a Prospective Cohort Study Among Emerging Adult Men in the United States. *American Journal of Men's Health*, 14(1). 1557988320906980. <https://doi.org/10.1177/1557988320906980>

- Smith, D. T., Mouzon, D. M., & Elliott, M. (2022). Hegemonic Masculinity and Mental Health Among Older White Men in the U.S.: The Role of Health and Wealth Decline. *Sex Roles*, 86(11-12), 605-619. <https://doi.org/10.1007/s11199-022-01291-4>
- Srivastava, N., & Anand, M. (2020). Understanding Gender and Mental Health. En M. Anand (Ed.), *Gender and Mental Health Combining Theory and Practice* (pp. 3-17). Springer.
- Taylor, P. L., O'Donnell, S., Wuest, J., Scott-Storey, K., Vincent, C., & Malcom, J. (2021). The Mental Health Effects of Cumulative Lifetime Violence in Men: Disruptions in the Capacity to Connect with Others and Finding Ways to Reengage. *Global Qualitative Nursing Research*, 8, 1-16. <https://doi.org/10.1177/23333936211021576>
- Tobón, V. R., Zapata, I. M., & Peña, J. G. (2023). El intento suicida en relación con la edad y otras variables psicosociales. Un análisis de contexto. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 69, 221-243. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n69a9>
- Van Doorn, G., Teese, R., & Gill, P. R. (2021). Prospective associations between hegemonic masculinity and incident depression/depressive symptoms: Results from a national sample of Australian emerging adult men. *Personality and Individual Differences*, 179, 110899. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110899>
- Wahlberg, A., & Rose, N. (2015). The governmentalization of living: Calculating global health. *Economy and Society*, 44(1), 60-90. <https://doi.org/10.1080/03085147.2014.983830>
- Watkins, D. C., Goodwill, J. R., Johnson, N. C., Casanova, A., Wei, T., Allen, J. O., Williams, E.-D. G., Anyiwo, N., Jackson, Z. A., Talley, L. M., & Abelson, J. M. (2020). An Online Behavioral Health Intervention Promoting Mental Health, Manhood, and Social Support for Young Black Men: The YBMen Project. *American Journal of Men's Health*, 14(4), 1-17. <https://doi.org/10.1177/1557988320937215>
- World Health Organization (WHO). (2022). *World mental health report: Transforming mental health for all*. WHO. <https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1433523/retrieve>

La conexión constante: vínculo existencial contemporáneo de los adolescentes¹

The constant connection: contemporary existential bond of adolescents

Recibido: 11 de junio de 2024 / Aceptado: 3 de agosto de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Juan Sebastián Marín Rodríguez*, Vanessa Correa Arenas**, Jennifer Herrera Quiceno*** y Maria Isabel López Muñoz****

Forma de citar este artículo en APA:

Marín Rodríguez, J. S., Correa Arenas, V., Herrera Quiceno, J., & López Muñoz, M. I. (2025). La conexión constante: vínculo existencial contemporáneo de los adolescentes. *Poiésis*, (48), 90-109. <https://doi.org/10.21501/16920945.5014>

Resumen

La investigación aborda cómo la conectividad contemporánea puede generar crisis existenciales en adolescentes. Analiza cómo la interacción constante en línea influye en su desarrollo personal y percepción del mundo, destacando la conectividad y su impacto en la identidad y las relaciones. La investigación cualitativa fenomenológica describió experiencias de adolescentes asociadas a la conectividad. Se entrevistó a adolescentes y expertos, validando datos mediante triangulación. Se respetaron consideraciones éticas y confidencialidad, con participantes dando consentimiento informado para uso académico y científico. La conectividad oculta crisis existenciales en adolescentes, quienes buscan en la red ocio y validación social. Esto refleja sus malestares emocionales y puede llevar a frustraciones. Aunque la conectividad facilita la información y socialización, también genera dependencia, ansiedad y posibles crisis existenciales a partir de la forma como se gestionan las emociones y el tiempo. La conectividad en adolescentes enmascara crisis existenciales. A través del uso intensivo de redes sociales, expresan malestares emocionales, lo que puede llevar a frustraciones. La conectividad facilita tanto la socialización como el aislamiento, influyendo en su autoconciencia y vínculos interpersonales, y reflejando su búsqueda de sentido en un mundo digitalizado. La conectividad en adolescentes genera hábitos, prácticas y vínculos que impactan su identidad y bienestar, reflejando tanto aspectos positivos como crisis existenciales debido a la influencia y necesidad de conexión constante.

¹ Artículo resultado del curso de trabajo de grado "Problemas contemporáneos y existencialismo".

* Candidato a Doctor en Psicología de la Universidad de Manizales. Magíster en Desarrollo Infantil. Especialista en Intervenciones Psicosociales y en Psicología Clínica y Salud Mental. Psicólogo. Docente del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Perteneció al Grupo de Investigación en Farmacodependencia y otras Adicciones. Contacto: juan.marinju@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0002-1598-8088.

** Psicóloga. Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: vanessa.correear@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0003-1208-5235.

*** Psicóloga. Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: jennifer.herreraqu@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0002-1314-3946.

**** Psicóloga. Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: maria.lopezun@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0001-7214-8598.

Palabras clave:

Adolescencia; Conectividad; Existencialismo; Psicología existencial; Redes sociales; Relaciones interpersonales.

Abstract

Introduction: The research addresses how contemporary connectivity can generate existential crises in adolescents. Analyzes how constant online interaction influences your personal development and perception of the world, highlighting connectivity and its impact on identity and relationships. **Method:** Qualitative phenomenological research described adolescent experiences associated with connectivity. Adolescents and experts were interviewed, validating data through triangulation. Ethical considerations and confidentiality were respected, with participants giving informed consent for academic and scientific use. **Discussion:** Connectivity hides existential crises in adolescents, who seek leisure and social validation on the Internet. This reflects your emotional discomfort and can lead to frustrations. Although connectivity facilitates information and socialization, it also generates dependency, anxiety and possible existential crises, based on the way emotions and time are managed. **Results:** Connectedness in adolescents masks existential crises. Through the intensive use of social networks, they express emotional discomfort, which can lead to frustrations. Connectivity facilitates both socialization and isolation, influencing their self-awareness and interpersonal ties, and reflecting their search for meaning in a digitalized world. **Conclusion:** Connectivity in adolescents generates habits, practices and bonds that impact their identity and well-being, reflecting both positive aspects and existential crises due to the influence and need for constant connection.

Keywords:

Adolescence; Connectivity; Existentialism; Existential psychology; Interpersonal Relations; Social networks.

Introducción

La idea de investigar el fenómeno contemporáneo de la conectividad y su manifestación a través de posibles crisis existenciales en las personas surge a partir de la pregunta sobre la necesidad que se tiene para permanecer conectados a la red. Esta necesidad, cada vez más imperante en la sociedad actual, parece estar vinculada a diversos factores emocionales y psicológicos que afectan profundamente, para este estudio en especial, a adolescentes entre los 15 y 17 años.

Al explorar cómo la constante interacción en línea puede influir en su desarrollo personal y en su percepción del mundo, se busca comprender las implicaciones de vivir en una era digital para los adolescentes. Según Acevedo (2015), al ser nativos digitales o tecnológicos, los adolescentes están rodeados de tecnología en los diferentes escenarios de su vida, a tal punto, que están inmersos en una hiperconectividad permanente; aspecto que enmarca un nuevo contexto tecnológico y generan la tendencia de convertir esta práctica en una actividad cotidiana (López Iglesias et al., 2023). Ante esto se pueden ocultar a nivel existencial la alienación del individuo, la pérdida de la profundidad en las relaciones interpersonales y una desconexión con la realidad interna y el entorno inmediato (Ostiz- Blanco et al., 2022).

Al pensar en la relación entre adolescentes, tecnología y conexión, surge en un primer momento la necesidad de comprender la idea de conectividad. Para Quan-Haase y Barry Wellman (2006), la conectividad está asociada al uso coordinado y sincronizado de varios medios y dispositivos de comunicación para mantenerse constantemente conectadas. Reig y Vílchez (2013) definen la conectividad como un estado en el cual las personas están constantemente conectadas a través de múltiples dispositivos y plataformas digitales, permitiendo una comunicación y acceso a la información de manera continua y en tiempo real.

Al entender estas definiciones, es claro que estos espacios virtuales generan una masificación del comportamiento, tales como: la necesidad de establecer contactos virtuales, procesos de identificación y reconocimiento, así como la integración social. Esto suscita el interrogante de si estas acciones están encaminadas a insertarse en una lógica existente para el otro, es decir, si buscan integrarse en una dinámica social preestablecida o si, por el contrario, están moldeando nuevas formas de interacción y conexión que pueden transformar las nociones tradicionales de socialización y pertenencia.

Ahora bien, al realizar la delimitación de la conectividad, es necesario acercarse al sentido que se les otorgan a las lógicas de esta. De acuerdo con Amichai-Hamburger y Etgar (2018), la población que utiliza internet tiende a hacerlo según sus preferencias personales y características de personalidad. En el caso de los adolescentes, que están en pleno proceso de formación de su personalidad y en búsqueda de alcanzar la madurez emocional y social, esto es especialmente relevante, debido a que encuentran en el mundo digital un espacio para explorar, vivenciar y expre-

sarse de maneras que pueden influir significativamente en la construcción de una experiencia subjetiva que puede moldear su identidad en desarrollo y afectar profundamente su percepción del mundo y de sí mismos (Torralba, 2019).

La exploración y expresión en el mundo digital no solo influye en la construcción de la identidad del adolescente, sino que también despierta preguntas sobre su papel en este entorno virtual y su relación con el mundo real. En esa medida, Hanna Lavallo et al. (2020) argumentan que la adolescencia genera una transformación de pensamientos que hace cuestionarse a sí mismo por el lugar que ocupa en el mundo, en otras palabras, produce interrogantes acerca de la propia existencia. De acuerdo con Correa Bolívar (2017), “es en la adolescencia cuando la persona inicia a desarrollar la capacidad de ser consciente de su existencia en el mundo, capacidad que le permite construir y moldear su propia experiencia” (p. 3.). En esta etapa, entonces, surgen en los adolescentes preguntas como: ¿Quién soy?, ¿cómo soy? y ¿qué quiero hacer?, y al no tener respuesta a estos cuestionamientos puede desencadenar un sinsentido de su existencia. Según Ortega Allué (2011), “el adolescente se mueve entre el polo de la inestabilidad psicobiológica y la incertidumbre de su futuro aún brumoso” (p. 43).

Por lo tanto, se puede considerar que en la actualidad la conectividad engloba a todas las personas sin excluir edades. El entorno digital ha revolucionado el acceso y el intercambio de información, y por esa razón, según Ortega Allué (2011), las personas en la etapa de la adolescencia están habituados, desarrollan sus identidades personales, crean su propia cultura y tienden a pasar largos periodos de tiempo conectados a internet.

El atractivo de la hiperconectividad para los adolescentes se debe a la rapidez de las respuestas, las recompensas instantáneas, la interactividad y la posibilidad de realizar diversas actividades simultáneamente en múltiples ventanas, pues para los adolescentes actuales, vivir es estar enganchado a la pantalla y conectado a la red como una nueva forma de vida en medio de la conexión a la red (Lipovetsky & Serroy, 2009). Según Torralba (2019), la hiperconectividad y la interactividad brindan recompensas instantáneas a través de ordenadores, internet y aplicaciones multimedia. Estos avances tecnológicos permiten llenar vacíos existenciales y potenciar beneficios en diversas áreas gracias a su accesibilidad constante.

Los adolescentes empezaron a hacer uso de la tecnología en sus tiempos libres, adaptándola a sus actividades de ocio, explorando nuevas formas de entretenimiento y comunicación, además, permitiendo la vivencia de valores importantes para el desarrollo de la vida humana como la libertad, la satisfacción y la identidad. Según Viñals Blanco et al. (2014), el desarrollo de las TIC e internet “ha transformado la manera en la que los jóvenes experimentan y disfrutan de su ocio, dando pie al impulso de un ocio digital propio de la sociedad red” (p. 52). Asimismo, Huerta-Riveros et al. (2020) añaden que en el uso de las tecnologías proporcionan herramientas y plataformas que facilitan experiencias de manera accesible y variada. Los adolescentes encuentran formas de relajarse, estimularse, interactuar con los demás, desarrollar su identidad, pero también, escapar, esconderse, expresarse, buscar aceptación, entre otros.

En este sentido, se puede plantear si los adolescentes buscan con empeño la diversión para evitar el displacer, encontrando en la hiperconectividad una forma de aliviar ese malestar y sufrimiento propios de la edad. Esto se debe a que la búsqueda de placer puede ser ilusoria en comparación con la búsqueda de significado, que es fundamental para la existencia humana (Frankl, 2016). De la mano de este planteamiento, Guberman y Pérez (2005) afirman que la falta de sentido en la vida, común en la contemporaneidad y en adolescentes, se agrava con la incertidumbre sobre su lugar en el mundo. La conectividad ofrece recompensas instantáneas, pero a menudo insatisfactorias frente a la búsqueda de significado perdurable.

Los adolescentes buscan en lo digital compensar vacíos emocionales, en su intento por obtener satisfacción y validación. Sin embargo, esta pérdida de sentido también evidencia el riesgo de quedar atrapados en la tecnología, lo que puede conducir a una deshumanización y la pérdida de esencia espiritual. Ante ello Nizama Valladolid (2016) afirma:

Las causas de esta enajenación humana masiva son múltiples: poder atractivo de los dispositivos electrónicos de última generación, [...] necesidad de estar actualizado en tiempo real, facilismo, intolerancia a la espera, necesidad de reconocimiento, evasión de la soledad, vacuidad, apego a la banalidad, consumismo, necesidad de contactos y deseo irrefrenable de estar globalizado. (p. 16)

La pérdida de la esencia espiritual da paso a posibles vacíos existenciales. Según Frankl (1982), son sentimientos que la propia existencia carece de meta y de contenido, no se manifiestan necesariamente, pueden permanecer latentes, larvados y enmascarados. El vacío existencial también puede evidenciarse en la falta de sentido, o “desesperación”, por lo cual, mientras el ser humano no haya dirigido su vida, enfrenta esta pregunta vital, ya sea de manera consciente o irreflexiva, utilizando el concepto de “sentido” u otros términos similares (Langle, 2008).

El vacío existencial puede manifestarse por medio de una crisis existencial, que se relaciona con la frustración existencial y la neurosis noógena. La primera, hace referencia a la frustración de la voluntad de sentido, que se manifiesta como un sentimiento de falta de sentido de la propia existencia, no patológico en sí mismo, pero sí puede ser patógeno y causar diversas formas clínicas (Frankl, 1982), es decir, existe la posibilidad que sea patógena. De ese modo, podría surgir la segunda, neurosis noógena, cuyo origen se encuentra en los problemas espirituales, los conflictos morales, o en esa dicotomía entre una verdadera conciencia y el superyó. Son consideradas importantes esas neurosis noógenas que resultan de la frustración de la voluntad de sentido (Frankl, 2016).

El vacío interior que siente el hombre hace que no consiga significar su propia vida, lo que lo lleva a intentar enmascarar esa frustración latente sumergiéndose en otros medios en los que pueda escapar de la realidad, huyendo de sí mismo, alejando la soledad traducida en esa angustia. Para Frankl (2016), es un sentimiento vital asociado a experiencias que sean para el sujeto amenazantes, donde prevalece el sentirse en peligro extremo, de cara a un abismo; que le suscita no lograr darle sentido a su vida, en este caso, refugiándose en la conectividad.

Diseño y método

La investigación se basó en un enfoque cualitativo, implicó centrarse en comprender y explorar fenómenos desde una perspectiva subjetiva y no cuantificable. A su vez, el método implementado fue el fenomenológico, puesto que el interés radicaba en la identificación de las experiencias y percepciones de los participantes, mientras que el nivel descriptivo indica que el análisis se enfocó en describir y examinar los datos sin aplicar pruebas estadísticas o cuantificación numérica.

Participantes

La elección de los participantes fue intencionada, seleccionando siete adolescentes escolarizados entre los 15 y 17 años de diferentes estratos socioeconómicos que contaran con redes sociales. Este criterio específico permitió capturar una muestra representativa de la diversidad social y económica presente en la juventud actual, facilitando así un análisis amplio y comprendiendo la experiencia subjetiva asociada a los comportamientos y actitudes en el entorno digital. Dentro de la investigación también se contó con la participación de dos expertos, uno perteneciente a la Universidad San Buenaventura, sede Medellín, y el otro, a la Institución Universitaria de Envigado, quienes contaban con una amplia experiencia en estudios sobre adolescencia, redes sociales y psicología humanista existencial.

Instrumentos

Se utilizó la entrevista semiestructurada tanto con los adolescentes como con expertos. Para la validación de la entrevista se hizo prueba piloto con el fin de revisar el diseño, hacer ajustes de acuerdo con las necesidades que se tiene con cada uno de los grupos poblacionales y que permitieran dar respuesta a los objetivos de la investigación. La categorización de la información se hizo por medio de una triangulación por agregados, colectiva e interactiva, para posteriormente ser analizada.

Aspectos éticos

Para el desarrollo de la investigación fueron puestas en práctica las consideraciones éticas establecidas en la Resolución N.º 8430 de 1993 del Ministerio de Salud "Normas Científicas, Técnicas y Administrativas para la investigación en salud", definiendo esta investigación con un riesgo mínimo; se aclara que son estudios prospectivos que emplean el registro de datos a través de procedimientos comunes en los que no se manipulará la conducta del sujeto. Las personas que participaron en la investigación manifestaron a través de un consentimiento informado el interés voluntario de hacer parte de este estudio. Asimismo, autorizaron realizar el proceso de entrevista, bajo absoluta confidencialidad, aceptando que la información obtenida se utilizaría con fines académicos o científicos.

Resultados

La investigación revela que la conectividad en adolescentes enmascara crisis existenciales. Atraídos por el ocio y la necesidad de visibilidad, expresan malestares emocionales en la red, lo que puede llevar a frustraciones y crisis. Se identificaron temas clave como TIC, conectividad, vínculos interpersonales, atención al otro y autoconciencia, explorados en detalle en los resultados.

Hiperconectividad adolescente: ventajas y desventajas existenciales

La conectividad es un suceso que permea a la sociedad actual. El acceso a la red está mediado por el uso de dispositivos electrónicos y las diferentes plataformas *online*. Dicha conexión es entendida como “la forma o el método por donde uno puede acceder a diferentes plataformas, en este caso el internet, plataformas de educación y redes sociales” (E2). En cuanto a las redes sociales digitales, se destacan Facebook e Instagram, aplicativos que se caracterizan por ser audiovisuales y cuyos videos tienen una corta duración, captando así el interés de los jóvenes. “Las redes sociales que más usan los adolescentes son las que tienen dos características: son audiovisuales y los videos son cortos” (E3).

La conectividad es percibida por los adolescentes de este estudio desde sus ventajas y desventajas. Como aspecto positivo se encuentra el acceso inmediato a la información, si se quiere saber de un tema, se puede buscar en cualquier momento del día, basta con una conexión a internet para “darnos cuenta de lo que pasa en el mundo” (E1). Como desventaja, prevalece el abuso que algunos jóvenes le pueden dar a los medios digitales (compartiendo información sensible y accediendo a datos riesgosos), lo que puede generar afectaciones a sí mismo o a los demás. “No falta la persona que posiblemente se desvíe, busque cosas que tal vez no sean tan buenas para su persona o para las personas que lo rodean” (E8).

Los adolescentes participantes permanecen conectados a la red hasta 12 horas diarias. Esto atribuido a dos razones: la primera, a las demandas educativas que actualmente están mediadas por la virtualidad: “Suelo pasar entre 10 y 11 horas (conectada), pues durante los últimos meses más que todo es sobre cuestiones académicas y haciendo talleres en clases virtuales” (E4). La segunda razón, obedece al tiempo dedicado a la conexión a la red en términos de distracción, esparcimiento o entretenimiento: “Paso... no sé, como unas 12 horas (...). Me pongo a ver series o cosas así en el celular o en el computador” (E5).

La contemporaneidad en el mundo del adolescente se caracteriza por la hiperconectividad: “Las personas en la actualidad y, sobre todo, los jóvenes pueden pasar más de 18 horas accediendo a los dispositivos, redes e internet” (E9). “La época en la que nos encontramos y el ritmo al que vamos no es posible vivirlo sin internet y no va a existir un mundo sin internet” (E5). De este modo, la contemporaneidad y la era digital son los precursores de un mundo en permanente conexión

donde se puede ingresar a la red a mirar, revisar, leer, interactuar con el otro, sin importar el lugar y el momento donde se encuentren las personas. Esta conectividad trae consecuencias a nivel existencial, dado que su uso desmedido puede dar paso a una crisis existencial reflejada en malestares emocionales como el aburrimiento y la soledad: “En ocasiones, los adolescentes experimentan dificultades significativas en el manejo de las redes sociales, el uso del internet y los dispositivos electrónicos, lo cual puede generar un malestar emocional y psicológico. Esta dificultad puede manifestarse en diversos aspectos, como la gestión del tiempo, la autoimagen influenciada por las interacciones en línea, la presión por mantenerse constantemente conectados y la dificultad para desconectarse y encontrar un equilibrio saludable entre la vida en línea y fuera de ella” (E8).

Una forma de entender la conectividad es verlo como el medio que permite la conexión con el otro. Una relación recíproca que da paso a un vínculo: “La conexión entre una cosa u otra (dispositivos) o una conexión entre personas, esa conexión permite conocer al otro, intercambiar ideas, encontrar gustos en común, convertirse en amigos” (E1). Asimismo, es concebida como una herramienta que permite la socialización con el otro por medio de las plataformas digitales, en las cuales, se facilita la interacción sin importar qué tan lejos o cerca estén las personas: “Me puedo contactar con otra persona que vive en otro país, me puedo contactar con otra persona que vive en otra ubicación geográfica, en vez de alejarnos, nos acerca” (E5).

Adolescentes, redes sociales y expresión emocional

Algunos adolescentes participantes de este estudio hacen uso de las redes sociales digitales como medio preferido para expresar sus sentimientos, dado que en un contexto cara a cara dicha expresión se les dificulta: “A través de redes es más fácil (comunicarse) porque como uno no ve en sí a la otra persona, uno puede expresar más fácil lo que se quiere decir, uno puede esconder si algo le duele, si le molesta, no se muestra vulnerable” (E6). Sin embargo, también se da una preferencia por la comunicación presencial, en la cual se permite la observación e interpretación de expresiones corporales y gestuales: “Personalmente me parece que es mucho mejor, porque la comunicación se hace mucho más fácil y los gestos que uno hace o las expresiones corporales son más fáciles de interpretar” (E4).

La adolescencia contemporánea encontró en las tecnologías de la información y la comunicación la manera de poderse relacionar y vincular con sus amigos. En el periodo de desarrollo en el que se encuentran los adolescentes, es necesario la interacción con su mismo grupo de coetáneos, con el que puedan resolver asuntos que en otras esferas de su vida no pueden solucionarse. “Como joven lo veo muy importante en estos momentos para socializar, porque es una de las maneras que tengo para comunicarme con mis amigos” (E1). La época actual exige el uso de dispositivos electrónicos y el acceso a la red como medio para comunicarse con el otro: “Para esta generación las tecnologías de la información y de la comunicación son un medio a través del cual ellos pueden relacionarse o vincularse, expresarse, manifestarse” (E9).

Los adolescentes que participaron en la investigación le otorgan importancia al estar conectado a la red, puesto que permanecen informados acerca de la situación actual del mundo y sus lógicas: “Muchas veces nos podemos informar de cosas que están pasando alrededor del mundo y sobre la actualidad, por medio de esas redes” (E3). Sin embargo, en internet hay tanta información que es difícil seleccionar cuál es real o no: “A veces nos puede hacer sentir algo que en ciberpsicología se llama ‘infoxicación’, que es un estado de confusión o malestar ante situaciones donde es difícil saber cuál información es real o no y cuál es de calidad o no” (E8).

La infoxicación puede generar en las personas miedo, ansiedad y fobias, dado que reciben una cantidad considerable de información por la red. Una de las respuestas ante esto es replicar aquel contenido: “La infoxicación puede exacerbar los sentimientos de incertidumbre y ansiedad que son comunes durante la adolescencia, ya que los jóvenes pueden sentir la presión de compararse constantemente con los estándares y expectativas que perciben en línea” (E9). El permanecer bajo esta lógica genera sentimientos que el adolescente participante en ocasiones no sabe nombrar: “Uno a veces no sabe lo que siente o le genera tanta información por permanecer conectado, yo diría que es agobio, angustia, confusión o también expectativas, interés, susto” (E2). Cuando prevalecen estas emociones, se da paso a una posible crisis existencial, puesto que reflejan la lucha interna del adolescente por encontrar su lugar en un mundo saturado de información y expectativas sociales.

Además, emerge la necesidad de estar pendientes del otro, en tanto a lo que hace, publica o muestra en sus redes sociales, debido a que puede encontrar algo que le ayude a regular ese malestar emocional y a sentirse conectado o validado en su experiencia: “Es más que todo para chismosear los perfiles de otros y mirar qué hay de interesante por ahí, puedo encontrar cosas del otro que me llamen la atención y me conecte emocionalmente, lo cual puede proporcionar un escape momentáneo de mi propia angustia o confusión” (E7).

Para acceder y hacer uso de las redes sociales digitales, es necesario crear un perfil, donde prevalece información básica como lo es el nombre, la edad y el lugar de residencia: “En Facebook e Instagram dejo ver donde nací, donde vivo y mi nombre, y ya, yo creo que es solo eso” (E1). Asimismo, aparece la creación de cuentas falsas, es decir, perfiles que no corresponden a la persona que los creó: “En Facebook la cuenta que tengo no es personal, es un nombre de usuario inventado, en Instagram también, no uso mi nombre real” (E7). Lo que puede indicar que los adolescentes se muestran ante el otro bajo “máscaras”, ya que la mayoría de ellos no suelen publicar contenido propio, sino que comparten información general y ajena a sí mismos: “En Facebook comparto información sobre equipos de fútbol y publicaciones de otras páginas” (E2).

También se destaca el hecho de compartir “memes” y demás: “Publico fotos o comparto memes” (E5). La idea de un perfil no personal por momentos “permite al adolescente expresarse de manera más libre y creativa en línea, sin preocuparse por las expectativas sociales asociadas con su nombre real. Le ayuda explorar diferentes aspectos de su identidad digital sin comprometer su privacidad” (E8). Adicionalmente, si se piensa como una forma de ocultar algo que pasa en él, una frustración existencial, “puede recurrir al uso de un nombre de usuario inventado en

sus cuentas de redes sociales como una forma de escapar o distanciarse de su identidad actual” (E9). “El adolescente busca una forma de escapar de sus preocupaciones y explorar nuevas identidades o expresiones en un espacio virtual. Puede ser la sensación de estar atrapado en algo que no sabe cómo manifestar” (E8).

En la forma como los adolescentes participantes se muestran ante el otro en las redes digitales, se resalta lo que estos desearían ser y lo que quisieran que los demás vean: “Los jóvenes pueden utilizar estas redes para mostrar su personalidad, pero también les permite mostrar otros rasgos de su personalidad que ellos en ciertos casos no quieren que sean evidentes” (E9).

Aparece entonces lo que se denomina como “self ideal”, con el propósito de ser aceptado por otro o simplemente por pertenecer a un grupo. Algunas veces se evidencia la aparición de un *self real*, donde el adolescente se muestre ante el otro como en realidad es: “Me puedo mostrar en la red a través de lo real, pero puedo crear otros pseudónimos míos, otras identidades, para mostrar mi yo ideal, puede suceder, que yo no me muestro como real, sino que simplemente muestro el yo ideal” (E6).

El uso de pseudónimos por parte de los adolescentes revela cómo están abordando su identidad en el entorno digital: “La red les ofrece la posibilidad de adoptar una identidad ficticia o mantener su identidad real. A través de los pseudónimos, reflejan su yo ideal, una imagen que puede ser diferente de su identidad cotidiana. Este fenómeno evidencia el proceso de construcción de identidad en el contexto virtual, donde los adolescentes pueden explorar diferentes facetas de sí mismos y buscar una expresión que se alinee con sus aspiraciones y deseos o una forma de encubrir su malestar existencial” (E9).

Para los adolescentes implicados en la investigación, es importante considerar las respuestas obtenidas del resto de las personas a través de las redes sociales digitales. Cada vez hay una mayor tendencia de mostrar los niveles de aprobación social a través de las redes: “Los adolescentes empiezan a hacer una especie de estudio intuitivo sobre estas, de cuándo se puede publicar, qué se puede publicar, qué no, qué es más aprobado y más rechazado” (E8). “En muchas ocasiones yo publico esperando obtener *likes* o ‘me gusta’, esto me hace sentir validado y aceptado por mis amigos” (E4). De esta manera, en múltiples ocasiones sus publicaciones van a empezar a estar mediadas por el interés de un reconocimiento, por si obtienen más o menos visibilidad. Para los adolescentes partícipes la opinión del otro es importante, teniendo en cuenta que en la etapa evolutiva que se encuentran están desarrollando su identidad: “Si el otro que ve mi publicación y le da ‘me gusta’, significa que soy importante, que le gusta, eso reafirma lo que soy” (E1).

La red actúa como un terreno fértil donde el adolescente puede explorar diferentes aspectos de sí mismo, experimentar con diversas identidades y encontrar un sentido de pertenencia y validación en un entorno virtual. De esta manera, la interacción con el otro en el mundo digital se convierte en un elemento clave en el proceso de formación de la identidad del adolescente.

Conectividad adolescente: entre dependencia y frustración

La necesidad de estar conectado genera en los adolescentes que hicieron parte del estudio la posibilidad de presentar sentimientos de frustración, los cuales se manifiestan por medio del aburrimiento, rabia o aislamiento. Para algunos aparece cuando no pueden ingresar a la red por cuestiones meramente académicas: “A veces me aburre mucho o me siento frustrada si es por cuestiones académicas” (E2). “A veces si no logro conectarme me da mal genio, quiero saber si alguien me escribió” (E5). Mientras que en otros adolescentes participantes aparece la frustración cuando no se les permite acceder a la red: “El no estar conectada me frustra, a veces me da rabia con gente con la que estoy o cuando mi mamá me quita el celular o cosas así, ella me habla y ya me da rabia con ella, y empezamos una discusión” (E4).

Existe una motivación, deseo o impulso por el cual los adolescentes se sumergen en la red, convirtiéndola en el medio catártico donde ellos expresan sus emociones, sin embargo, cuando no se logra satisfacer esa necesidad o no pueden llevar a cabo una acción requerida, aparecen sentimientos que posiblemente den paso a una frustración: “En muchas ocasiones los medios tecnológicos terminan siendo para los jóvenes la manera de expresar muchas de las emociones y muchas frustraciones, y cuando no lo hacen por X o Y motivo, esas sensaciones se tienden a exacerbar” (E8).

En la actualidad, los adolescentes tienen un alto nivel de vinculación y relación con los dispositivos electrónicos, lo que eleva los niveles de conectividad y permanencia en la red. Esto genera dependencia y condiciones adictivas, a tal punto que, cuando los adolescentes partícipes no pueden conectarse, es posible que aparezcan signos de ansiedad. Lo anterior lleva a una pérdida de sentido, que probablemente se manifieste por medio de una crisis existencial: “Cuando no estoy conectada, soy muy ansiosa, siempre busco la manera de conectarme, me volví súper dependiente de esas redes como el WhatsApp, Messenger y el Facebook” (E1). “Yo pienso que eso de la conectividad es como una adicción, uno siempre quiere permanecer más tiempo ahí, buscar la forma de estar, navegar” (E3).

También, es posible que los adolescentes participantes tengan la percepción de sentirse atacados al no tener acceso a los medios digitales, ya que estos les permiten satisfacer la necesidad latente de sumergirse en la red. En el entorno digital encontraron el escape a sentimientos de soledad, angustia y aburrimiento: “Cuando ya no tengo ese medio que permite esa satisfacción inmediata yo me empiezo a sentir frustrado, inclusive puedo llegar a sentirme agredido o violentado si alguien no me permite acceder a ese medio que me da tanta satisfacción” (E9).

Al aparecer los sentimientos negativos, suelen refugiarse dentro de la red como un escape a situaciones en las que posiblemente están sintiendo malestar; para algunos, la red permite olvidar o esconder las sensaciones desagradables que se puedan estar experimentando: “En la conectividad se halla la forma de esparcirse, de olvidar ciertas cosas que pueden ser dolorosas” (E8). Por ejemplo, “uno ve un estado en Facebook o Instagram, vio un meme y eso lo hace reír, como que

por un momentico lo hace olvidar de las cosas” (E4). Además, el permanecer conectado puede causar el aislamiento del adolescente participante del mundo real, dando paso a la pérdida del contacto cara a cara con el otro: “En ocasiones uno se mete demasiado en la conectividad y se aleja del mundo real, entonces hace que el contacto personal sea más aislado y es mejor estar en la red que estar compartiendo con otras personas” (E6).

Este constante refugio en la red y la hiperconectividad pueden profundizar el vacío existencial en los adolescentes de estudio, al depender excesivamente de las interacciones virtuales se alejan de las experiencias y relaciones del mundo real, lo que agrava sentimientos de soledad y desconexión personal. Así, la red se convierte en un paliativo temporal que no soluciona las causas subyacentes de su malestar, perpetuando un ciclo de insatisfacción y búsqueda de significado.

Discusión

La conectividad se ve reflejada dentro de una condición contemporánea, mediada por la cantidad de personas que permanecen conectadas a la red, donde encuentra un espacio de socialización y una forma de establecer nuevos vínculos. Es necesario analizar la conectividad no solamente como una condición que la época actual exige, sino también, desde factores influyentes como los avances tecnológicos, la digitalización de las relaciones interpersonales, la transformación de las formas de interacción, socialización y relacionamiento con el otro.

Los adolescentes atraviesan un proceso de desarrollo mediado por situaciones que genera la conectividad, como la búsqueda del reconocimiento del otro, la construcción de la identidad, y el vínculo desde la interacción y socialización por medio de las plataformas virtuales, tal como lo afirman Lardies y Potes (2022). La tecnología actual impulsa a los adolescentes a la construcción de una imagen personal, la consolidación de la identidad y la generación de espacios de relacionamiento significativos. El escenario virtual se convierte en un espacio donde los adolescentes plasman sus emociones y malestares más profundos. En este ámbito digital, encuentran un lugar para expresar su angustia, aburrimiento y soledad. La conectividad se transforma en un reflejo de su búsqueda de sentido y autenticidad, donde ponen en evidencia las manifestaciones psicológicas asociadas a sus problemas comportamentales y emocionales, y revelan su lucha por encontrar un propósito en un mundo cada vez más digitalizado (Marín-Cortés et al., 2020).

La conectividad ofrece un acceso ilimitado a la red facilitando el contacto con otros sin importar la ubicación geográfica. Dans Álvarez-de-Sotomayor et al. (2022) destacan que a través de internet los adolescentes se conectan con sus iguales, personas que comparten gustos, valores y actitudes similares. Esta conexión en línea promueve la construcción del sí mismo y la interacción recíproca con pares, lo que permite a los adolescentes formar vínculos y establecer relaciones interpersonales significativas, a pesar de la distancia física (Lardies & Potes, 2022).

En Sartre (1946) se destaca que el vínculo con otros es crucial, reflejando la importancia del otro en nuestra propia existencia. En la era de la conectividad, los adolescentes exploran diversas formas de relación, donde sus características individuales influyen en la dinámica social. En este proceso, los jóvenes participan activamente, influenciados por otros en un intercambio constante. Como lo validan Domínguez et al. (2016), la socialización y el desarrollo de valores están profundamente entrelazados con las etapas de la infancia, la adolescencia y la juventud, en estas fases se forjan los pilares fundamentales de la identidad del individuo como ser social. Es durante estos períodos cruciales donde se experimentan los encuentros con los otros, se exploran las relaciones interpersonales y se cuestionan los significados existenciales, lo que contribuye así al proceso de autoconstrucción y búsqueda de sentido en la vida.

La conectividad se presenta como una herramienta fundamental para establecer vínculos en el mundo contemporáneo. Este fenómeno se percibe como algo naturalizado y normalizado, lo que facilita la inmersión de los adolescentes en la red, permitiéndoles acceder a ella en cualquier momento del día. Esta constante conexión representa una búsqueda de sentido y pertenencia en un entorno digital que moldea su percepción del mundo y su interacción con él. Sin embargo, para los adolescentes la conectividad se convirtió en un refugio, donde evaden sentimientos de soledad, tristeza y aburrimiento. Como lo argumentan Marín-Cortés et al. (2020), la tecnología ofrece la sensación de compañía sin las demandas de la amistad cara a cara, lo que permite establecer relaciones superficiales en las que el componente emocional se reduce a *emojis*. Este tipo de conexión puede resultar atractiva para los adolescentes al proporcionar emociones placenteras que pueden ser difíciles de encontrar en la vida real.

El tiempo que pasan los adolescentes conectados a la red se da a partir de dos aspectos: el primero, tiene que ver con las demandas educativas mediadas por la virtualidad en la época actual, lo que exige gran parte del tiempo de los adolescentes; el segundo, se trata del tiempo de conexión establecido por cada joven con fines de ocio y disfrute. Estos dos aspectos dejan en evidencia que los adolescentes, en su mayoría, prefieren utilizar los dispositivos tecnológicos con fines recreativos en lugar de académicos. Las redes sociales, los juegos en línea y las aplicaciones de entretenimiento capturan su atención de manera efectiva en comparación que las plataformas educativas (López García, 2019). Esta preferencia se debe a que el contenido recreativo ofrece una gratificación instantánea y una forma de escape del estrés cotidiano, mientras que el uso académico de la tecnología suele percibirse como una extensión de las obligaciones escolares: "La utilización de redes sociales digitales es, en principio, favorable para la interacción y la comunicación entre iguales y también para la satisfacción de las necesidades de ocio" (Ochaita et al., 2011, p. 108).

Las relaciones que se establecen desde la conectividad son para la mayoría de los adolescentes relevantes en la forma como estas adquieren un sentido para ellos, sobre todo por los escenarios que permiten la interacción y socialización (Lardies & Potes, 2022). Los adolescentes destinan una parte considerable de su tiempo a estar conectados sobre todo a través de plataformas digitales que sirven como canales de comunicación. Estas herramientas no solo

les permiten mantenerse en contacto en un mundo virtual, sino también compartir información, intereses y vivencias, convirtiéndose así en elementos esenciales que moldean sus interacciones y actividades cotidianas (Reolid-Martínez, et al., 2016).

La red se ha convertido en un atractivo; los adolescentes encuentran allí un espacio que les permite la interacción con el otro y la obtención de información relevante acerca de lo que sucede en el mundo, una forma de estar en el mundo. Sin embargo, los adolescentes reconocen la posibilidad de un “mal uso” al estar constantemente conectados, debido a que la red puede exponer información sensible que podría ser utilizada de manera inapropiada. Es importante comprender que la tecnología en sí misma no puede ser etiquetada como “buena” o “mala”; su valía radica en cómo es utilizada y la intención detrás de su uso. En última instancia, son las decisiones y acciones de los individuos las que determinan el impacto positivo o negativo de la tecnología en sus vidas y relaciones.

Como afirma Reig (2015), la técnica y la tecnología no poseen inherentemente cualidades positivas o negativas. Su esencia radica en su capacidad para facilitar y ampliar las posibilidades humanas. Sin embargo, es el individuo en su singularidad y libertad quien otorga significado y determina el valor ético de su aplicación. La responsabilidad recae en el sujeto, quien al interactuar con la técnica y la tecnología moldea su existencia y define el impacto que estas herramientas tendrán en su vida y en la sociedad en general (Casasnovas de Vroomen, 2021).

Cuando los jóvenes usan la conectividad suelen sumergirse de manera significativa en ella haciendo uso de las denominadas redes sociales digitales y buscando tener una satisfacción inmediata, como lo afirman Ochaita et al. (2011). Cuando los adolescentes navegan por la red y acceden a aplicaciones como Facebook, Twitter, Messenger y WhatsApp, experimentan una satisfacción que está intrínsecamente relacionada con su búsqueda de pertenencia y reconocimiento en un entorno digital.

Estas plataformas brindan la oportunidad de establecer conexiones virtuales con otros, explorar identidades y expresar su individualidad en un espacio digital. A través de estas interacciones, buscan encontrar significado y pertenencia en un mundo cada vez más conectado, construyendo así su propia narrativa existencial dentro del entorno en línea. Dichas plataformas son un puente entre la necesidad de los jóvenes de permanecer conectados e interactuar con el otro, no obstante, dicho contacto no solo da cuenta de un mero relacionamiento, sino que va más allá, a tal punto de querer estar pendiente del otro; de lo que hace, de lo que publica y muestra ante los demás en la red (Lardies & Potes, 2022).

Las redes sociales generan influencia sobre los usuarios que hacen parte de ellas. Los jóvenes ingresan a la red adoptando una serie de roles implícitos, los cuales van desarrollándose según las diferentes lógicas sociales y a partir de estas, se toman posturas que hacen que el adolescente se sienta habilitado para publicar o mostrar en las redes sociales. Esto está directamente vinculado con la percepción de sí mismo en el terreno no virtual, es decir, en el contexto más amplio en que se emplaza la presentación del *self* (Lemus, 2019).

Dentro de los roles adoptados por los adolescentes en las diferentes redes sociales digitales resaltan los del usuario publicador, quien tiene como finalidad ser reconocido por los demás, entre más reciba aprobaciones representadas en “likes”, comentarios y reacciones en sus redes, más se motiva a seguir generando contenido. Por su parte, Lemus (2019) hace referencia al cuidado y al esfuerzo que tiene quien postea frecuentemente fotos y videos, ya sea relacionados con su imagen personal, paisajes o productos consumidos, con el objetivo de mantener una apariencia visualmente atractiva en sus publicaciones. La estética del contenido que publica, ya sea de la propia imagen, de paisajes o bienes que consume, es altamente cuidado. Asimismo, tienen una despreocupación por la privacidad y consideran que el contenido que publican es justamente para ser compartido (Fortier y Burkell, 2018). Por otra parte, se encuentra el usuario observador, cuya preferencia es permanecer pendiente del otro, puesto que siente temor a publicar y ser rechazado, de ser así, perdería la identidad y la autoestima que le ha costado construir. Tienen, además, una participación más limitada en las redes sociales virtuales en términos de exposición, donde publican de manera ocasional y prefieren compartir fotos de experiencias en lugar de autorretratos (Lemus, 2019). El miedo al rechazo persiste en ambos roles, tanto a publicar y no ser reconocido de manera constante como publicar por primera vez y perder su identidad dada la poca aceptación obtenida del otro, lo que genera posibles frustraciones traducidas en una crisis por la existencia.

Los adolescentes hacen uso de la conectividad como un medio de escape o refugio ante situaciones que acarrear malestares emocionales, sumergiéndose en ella con el fin de olvidar las dificultades o sensaciones negativas experimentadas, llegando incluso a aislarse de los otros. Yalom (1984) argumenta el aislamiento interpersonal como el aislamiento de otros individuos, que constituye un proceso a través del cual la persona se separa de algunas partes de sí misma, por medio de la soledad. Dicha separación en un contexto presencial da paso a la inmersión a la red. Esta cumple un papel fundamental sobre las emociones de los adolescentes, pues es un medio en el que ellos pueden plasmar cualquier tipo de sentimiento que se tenga en el momento.

La dependencia suele aparecer en el momento en que los adolescentes dejan de realizar actividades de la vida diaria para sumergirse en la hiperconectividad, perdiendo el contacto cara a cara con el otro y alejándose del mundo real. Como lo sustentan Carbonell y Oberst (2015), la adicción a las redes sociales se caracterizaría por un uso excesivo que resulta en una pérdida de control, síntomas de abstinencia como ansiedad, depresión e irritabilidad cuando se enfrenta a la imposibilidad temporal de acceder a la red, una creciente necesidad de pasar más tiempo conectado y efectos negativos en la vida diaria. Asimismo, la conectividad genera aspectos relacionados con el símil entre el consumo o la dependencia a la red y la necesidad por parte de los jóvenes de tener un reconocimiento y mostrarse al otro por medio de un *self ideal*, o uno real (Rincón Barreto & Marín Rodríguez, 2020).

Los adolescentes están en constante búsqueda de visualización y reconocimiento por parte del otro, acuden a la red para plasmar sus malestares, sentimientos y demás aspectos que se encuentren viviendo (Hernández-Peña, et al., 2020). En las redes sociales, los adolescentes crean

perfiles y asignan contenidos a los campos que la interfaz tiene preestablecidos, esto implica la creación de una identidad digital por parte del individuo, donde tener un perfil en línea involucra gestionar su personalidad. Aunque intentan presentarse tal como son, también existe la oportunidad de mostrarse como les gustaría ser (Guzmán Brand & Gélvez García, 2023).

En la contemporaneidad los adolescentes tienen claro que de la presentación que ellos hagan de sí mismos en las redes sociales digitales, depende su socialización e interacción con el otro, sobre todo en el entorno virtual, lo que se hace esencial en la etapa de su vida. Como lo plantean Almansa et al. (2013), los jóvenes publican su fecha de nacimiento, su lugar de residencia, su lugar de estudio, sin embargo, no comparten públicamente sus creencias religiosas, afiliaciones políticas, deportes o libros favoritos. Es por lo anterior que estos suelen ser precavidos y cuidadosos al momento de postear contenido en sus perfiles, evitando una condición de rechazo o exclusión.

El reconocimiento en los medios digitales es significativo para los adolescentes, ya que aporta a su autoestima y a su construcción de la identidad. Al satisfacer esta necesidad de ser reconocidos, las personas se sienten seguras y valoradas dentro de una sociedad, lo que refuerza su sentido de autoestima y valía. Por otro lado, cuando estas necesidades no se satisfacen, las personas pueden sentirse inferiores y carentes de valor (Frankl, 1982).

En el contexto de la conectividad, los adolescentes experimentan no solo satisfacción, sino también malestares emocionales derivados del rechazo o la falta de aprobación en las redes sociales. Cuando no reciben la validación deseada, pueden experimentar una profunda frustración y sentirse desconectados de su propia existencia. Este ciclo de búsqueda constante de validación externa puede llevarlos a intentar encontrar sentido y significado en un mundo digital que a menudo carece de profundidad y autenticidad.

Consideraciones finales

Los resultados de la presente investigación permiten comprender la conectividad como un fenómeno contemporáneo donde los adolescentes están inmersos y a su vez establecen relación con esta. Allí adquieren hábitos, realizan prácticas, establecen vínculos y construyen aspectos de su identidad. Además, emergen elementos que demuestran la existencia de algunos factores experienciales que llevan a que estos busquen en la red una forma de refugiarse ante aquello que les genera malestar y que es manifestado por medio del aburrimiento, angustia, frustración y evasión de la soledad.

Este estudio revela el profundo significado que los adolescentes atribuyen a la conectividad, y evidencia cómo esta se entrelaza con sus motivaciones personales y su búsqueda de identidad. Además, resalta la importancia crucial de la influencia, aprobación y reconocimiento de sus pares en la formación de su autoestima. Estos hallazgos subrayan la necesidad de comprender y apoyar el desarrollo socioemocional de los adolescentes en un mundo cada vez más conectado y socialmente influenciado.

Algunos de los aspectos relevantes hallados son aquellas construcciones o elementos asociados que tanto los adolescentes y los expertos entrevistados le dan al hecho de estar conectado y cómo en esto se da la manifestación de una crisis existencial; coinciden en la medida que describen dentro de la conectividad elementos que responden a condiciones propias y situacionales, en las cuales, buscan plasmar sentimientos que requieren ser expresados. Cuando no se satisface la necesidad de estar en permanente conexión, emergen emociones traducidas en frustración que se desenlazan en un complejo de vacuidad.

La investigación identificó categorías clave sobre la conectividad como fenómeno contemporáneo que genera crisis existencial. Destacan: el vínculo como forma de relacionarse y conectar mediante la red; las demandas de la conectividad, que reflejan el tiempo que los jóvenes pasan en línea debido a actividades educativas y de ocio. También se aborda el uso de las TIC y la percepción adolescente sobre sus ventajas y desventajas. Además, se encontró un aspecto de vigilancia constante de lo que otros hacen, publican y muestran en sus redes sociales.

En el contexto actual, donde la virtualidad es indispensable, no puede ignorarse una perspectiva divergente: la conectividad no debe entenderse únicamente como un fenómeno negativo, sino también como un elemento que favorece los procesos de aprendizaje y enseñanza. En este sentido, la red sirve para establecer pautas que llevan a los aprendizajes significativos, que no solamente radiquen en el aspecto memorístico, sino en el uso de recursos tecnológicos que permitan la apropiación del aprendizaje.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Acevedo Zapata, S. (2015). Perspectivas necesarias sobre educación superior inclusiva con tecnologías de la comunicación en la formación de jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 108, 41-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5194088>
- Almansa, A., Fonseca Ó., & Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 20(40), 127-135. <http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-03-03>
- Amichai-Hamburger, Y., & Etgar, S. (2018). Internet and well-being. In *The social psychology of living well* (pp. 298-318). Routledge.
- Carbonell, X., & Oberst, U. (2015). Las redes sociales en línea no son adictivas. *Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l'educació i de l'esport Blanquerna*, 33(2), 13-19.
- Casasnovas de Vroomen, L. (2021). *(In) autenticidad existencialista en tiempos de redes sociales* [Tesis de Maestría, Universitat Oberta de Catalunya]. Repositorio. <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/135546/6/lcasasnovasdTFM0621memoria.pdf>
- Correa Bolívar, A.L. (2017). *Aportes de la psicología humanista existencial a la comprensión de la configuración del proyecto de vida en adolescentes* [Tesis de Maestría, Universidad de San Buenaventura Medellín]. Repositorio. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/entities/publication/3cd00ccf-29a2-4004-9d97-ec6433b08ab8>
- Dans Álvarez-de-Sotomayor, I., Muñoz Carril, P. C., & González Sanmamed, M. (2022). ¿Para qué usan Internet los adolescentes? *RiiTE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, 12, 127-140. <https://doi.org/10.6018/riite.516131>
- Domínguez García, M. I., Rego Espinoza, I., & Castilla García, C. (2016). *Socialización de adolescentes y jóvenes. Retos y oportunidades para la sociedad cubana actual*. Instituto Cubano del Libro.
- Fortier, A., & Burkell, J. (2018). Display and control in online social spaces: Towards a typology of users. *New Media & Society*, 20(3), 845-861. <https://doi.org/10.1177/14614448166751>
- Frankl, V. (1982). *La voluntad de sentido*. Editorial Herder.
- Frankl, V. (2016). *El hombre en busca de sentido*. Editorial Herder.
- Guberman, M., & Pérez Soto, E. (2005). *Diccionario de logoterapia*. Lumen Humanitas.

- Guzmán Brand, V. A., & Gélvez García, L. E. (2023). Adicción o uso problemático de las redes sociales online en la población adolescente. Una revisión sistemática. *Psicoespacios*, 17(31), 1-22. <https://doi.org/10.25057/21452776.1511>
- Hanna Laval, M. I., Ocampo Rivero, M. I., Janna Laval, N. M., Mena Gutiérrez, M. C., & Torreglosa Portillo, L. D. (2020). Redes sociales y calidad de vida relacionada con la salud en estudiantes universitarios. *Revista Cuidarte*, 11(1). <https://doi.org/10.15649/cuidarte.953>
- Hernández-Peña, H., Aguirre-Martínez, G., Estay-Sepúlveda, J. G., Lagomarsino-Montoya, M., Mansilla-Sepúlveda, J., & Ganga-Contreras, F. (2020). La era digital comprendida desde la psicología humanista. *Revista Costarricense de Psicología*, 39(1), 35-53. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v39i01.0>
- Huerta-Riveros, P., Gaete-Feres, H., & Pedraja-Rejas, L. (2020). Dirección estratégica, sistema de información y calidad. El caso de una universidad estatal chilena. *Información Tecnológica*, 31(2), 253-266. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642020000200253>
- Langle, A. (2008). *Vivir con sentido: aplicación práctica de la logoterapia*. Sentido Lumen.
- Lardies, F., & Potes, M. V. (2022). Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente? *Avances en Psicología*, 30(1), 1-17. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2528>
- Lemus, M. (2019). Publicar y mirar: La presentación del sí mismo online. *Question*, 1(63), 1-19.
- Lipovetsky, G., & Serroy, J. (2009). La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna. *Revista Comunicación y Hombre*, 5, 205-208.
- López García, D. (2019). Las redes sociales y los videojuegos como herramientas educativas. *TSN. Revista de Estudios Internacionales*, 7, 49-63. <https://www.revistas.uma.es/index.php/transatlantic-studies-network/article/view/19483>
- López Iglesias, M., Tapia-Frade, A., & Ruiz Velasco, C. (2023). Patologías y dependencias que provocan las redes sociales en los jóvenes nativos digitales. *Revista de Comunicación y Salud*, 13, 1-21. <https://doi.org/10.35669/rcys.2023.13.e301>
- Marín-Cortés, A., Franco-Bustamante, S., Betancur-Hoyos, E., & Vélez-Zapata, V. (2020). Miedo y tristeza en adolescentes espectadores de cyberbullying. Vulneración de la salud mental en la era digital. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 61, 66-82. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n61a5>
- Nizama Valladolid, M. (2016). Adicción a la conectividad (primera parte). *Acta Herediana*, 57, 13-22. <https://doi.org/10.20453/ah.v57i0.2795>
- Ochaita, E., Espinosa Bayal, M. A., & Gutiérrez Rodríguez, H. (2011). Las necesidades adolescentes y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Revista de Estudios de Juventud*, 92, 87-110.

- Ortega Allué, F. J. (2011). El adolescente sin atributos. La construcción de la identidad en un mundo complejo. En R. Pereira (Ed.), *Adolescentes en el siglo XXI: Entre impotencia, resiliencia y poder* (pp. 24-49). Morata.
- Ostiz-Blanco, M., García Manglano, J., & López, C. (2022). ¿Está afectando el desarrollo tecnológico a nuestro ser en el mundo? Una reflexión interdisciplinar desde la filosofía, la psicología y la sociología. *Naturaleza y Libertad. Revista de Estudios Interdisciplinarios*, 16, 81-101. <https://doi.org/10.24310/NATyLIB.2022.vi16.12947>
- Quan-Haase, A., & Wellman, B. (2006). Hyperconnected Net Work: Computer-Mediated Community in a High-Tech Organization. En C. Heckscher & P. Adler (Ed.), *The Firm as a Collaborative Community: Reconstructing Trust in the Knowledge Economy* (pp. 281-333). Oxford University Press. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=41ec9ad4f369d6ff7610554739b7c9ee0752d7cd>.
- Reig, D. (2015). Jóvenes de un nuevo mundo: cambios cognitivos, sociales, en valores, de la generación conectada. *Revista de Estudios de Juventud*, 108, 21-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5194082>
- Reig, D., & Vilches, L. F. (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas*. Fundación Telefónica.
- Reolid-Martínez, R. E., Flores-Copete, M., López-García, M., Alcantud-Lozano, P., Ayuso-Raya, M. C., & Escobar-Rabadán, F. (2016). Frecuencia y características de uso de Internet por adolescentes españoles: Un estudio transversal. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 114(1), 6-13. <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2016.6>
- Resolución N.º 8430 de 1993. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Octubre 4 de 1993. Ministerio de Salud.
- Rincón Barreto, D. M., & Marín Rodríguez, J. S. (2020). Representaciones sociales en un grupo de adolescentes frente a la primera experiencia de consumo de alcohol. *Psicoespacios*, 14(24), 58-80. <https://doi.org/10.25057/21452776.1305>
- Sartre, J. P. (1946). *El existencialismo es un humanismo*. Editorial Moro.
- Torralba, F. (2019). *Mundo volátil: cómo sobrevivir en un mundo incierto e inestable*. Editorial Kairós.
- Viñals Blanco, A., Abad Galzacorta, M., & Aguilar Gutiérrez, E. (2014). Jóvenes conectados: una aproximación al ocio digital de los jóvenes españoles. *Communication Papers*, 3(4), 52-68.
- Yalom, I. (1984). *Psicoterapia existencial*. Editorial Herder.

Documento de reflexión no derivado de investigación

La psicología y lo psicosocial: comprensiones en contexto

Psychology and psychosocial: understanding in context

Recibido: 25 de febrero de 2024 / Aceptado: 8 de agosto de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Anyerson Stiths Gómez Tabares*, Dora Liliana Osorio Tamayo**,
Edison Francisco Viveros Chavarría***, Angela Maritza Lopera
Jaramillo****, Heidi Smith Pulido Varón*****, Katy Luz Millán
Otero*****, David Ignacio Molina Velásquez*****, Elizabet
Ruiz Zuluaga***** y Sandra Isabel Mejía Zapata*****

Forma de citar este artículo en APA:

Gómez Tabares, A. S., Osorio Tamayo, D. L., Viveros Chavarría, E. F., Lopera Jaramillo, A. M., Pulido Varón, H. S., Millán Otero, K. L., Molina Velásquez, D. I., Ruiz Zuluaga, E., & Mejía Zapata, S. I. (2025). La psicología y lo psicosocial: comprensiones en contexto. *Poiésis*, (48), 110-127. <https://doi.org/10.21501/16920945.4893>

Resumen

Este texto contiene las reflexiones realizadas desde el programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó con el fin de fundamentar algunas posturas psicosociales que sirvieran de base a la preparación y alistamiento del 8.º Congreso Internacional de Psicología de la FIUC: *Psicología y lo psicosocial: comprensiones en contexto*. En la primera parte se desarrolla una reflexión sobre el nombre del congreso, partiendo de los conceptos de contexto y psicosocial. La segunda parte presenta la argumentación de algunas líneas generales desde las cuales se propuso inicialmente el establecimiento de conversaciones entre las universidades, los catedráticos y los asistentes. Al final se desarrollan las problemáticas desde las cuales se cuestiona y fundamenta la necesidad de una postura psicosocial que empuje el conocimiento

* Doctor en Filosofía, Universidad de Antioquia. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: anyerspn.gomezta@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0001-7389-3178

** Maestría en Intervenciones Psicosociales, Universidad Católica Luis Amigó. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: dora.osoriota@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0003-4639-6445

*** Maestría en Psicología, Universidad San Buenaventura. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: angela.loperaja@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0003-4812-7011

**** Magíster en Desarrollo, Universidad Pontificia Bolivariana. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: heidi.pulidova@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0001-8198-0896

***** Magíster en Estudios Socioespaciales, Universidad de Antioquia. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: kathy.millanot@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0002-8895-7098

***** Maestría en Psicología y Salud Mental. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: david.molinave@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0002-8252-7943

***** Magíster en Psicología y Salud Mental, Universidad Pontificia Bolivariana. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: elizabet.ruizuluaga@gmail.com. ORCID: 0000-0001-7446-6039

***** Magíster en Intervenciones Psicosociales. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Contacto: sandra.mejaza@amigo.edu.co. ORCID: 0000-0002-6368-314X

tradicional de la psicología hacia las fronteras, reconociendo las necesidades que se plantean desde la formación realizada en las universidades, al ser urgida la respuesta de los y las profesionales a las problemáticas y condiciones de los contextos.

Palabras clave:

Bienestar social; Contexto; Intervención; Psicología; Psicosocial; Transdisciplinario.

Abstract

This paper contains the reflections made by the Psychology Program of the Universidad Católica Luis Amigó in support of some psychosocial positions that served as a basis for the preparation and execution of the 8th International Congress of Psychology of the FIUC: *Psychology and the Psychosocial: Understandings in Context*. The first part develops a reflection on the name of the Congress, starting from the concepts of context and psychosocial. The second part presents the argumentation of some general lines from which the establishment of conversations between universities, professors and participants was initially proposed. Finally, the problems are developed from which the need for a psychosocial attitude is questioned and supported, which pushes the traditional knowledge of psychology to its limits, recognizing the needs that arise from the training carried out in universities, because the response of professionals to the problems and conditions of the contexts is urgent.

Keywords:

Context; Intervention; Psychology; Psychosocial; Social welfare; Transdisciplinary.

Introducción

¿Qué es lo psicosocial? Una invitación para dialogar

Desde hace algún tiempo hay un campo de interés sobre la cuestión de lo que podría rastrearse con la categoría “psicosocial”, presentándola como un concepto que requiere esclarecimiento, discusión e interpelación, para describir no solo sus usos habituales, sino también la complejidad de aquello que intenta nombrar. En el transcurso de esas reflexiones, la categoría sigue presentándose como imprecisa, inconclusa, abierta y permeada por muchos lugares de enunciación (Díaz & Díaz, 2015; Taylor & McAvoy, 2015), lo que hace que paradójicamente sea desechada por inactual o inútil y a la vez perviva como un asunto de actualidad. Aun cuando la necesidad de una definición pudo haber sido desestimada hace tiempo por lo amplio y quijotesco de la empresa, por mera intuición o terquedad, sigue apareciendo como una denominación que brinda alguna seguridad frente a las posiciones que intentamos asumir desde la psicología, para interactuar con grupos, comunidades, organizaciones e instituciones, alrededor de las cuales se hace necesaria una pregunta por lo psíquico, lo humano y las formas de relación entre las personas.

Durante estos últimos años, la empresa de definir lo psicosocial y construir una versión de los significados emergentes en los relatos personales sobre la incursión en la psicología social en el contexto colombiano quedó relegada a otros intereses y urgencias. La intuición que permaneció, sin embargo, estaba relacionada con la manera de asumir y posicionarse frente a una serie de acciones desarrolladas por psicólogos en marcos de actuación más amplios que un tradicional quehacer clínico o institucional. Estas acciones no se centraban exclusivamente en la recuperación, atención o acompañamiento desde la mismidad de un individuo, sino, más bien, ubicadas en la construcción significativa de interacciones en grupos, comunidades o movimientos, a través de los cuales se expresa la sociabilidad de lo psíquico.

El planteamiento de la noción de lo psicosocial como postura atiende a la tradicional ubicación de este concepto como enfoque o perspectiva (Jaramillo & Cárdenas, 2021). Desde un punto de vista gráfico y filosófico, la diferencia entre enfoque y perspectiva corresponde a una manera de estudiar la mirada. En el primer caso, como un recorte particular de la realidad que se establece en términos de intereses de hacer visibles algunos aspectos y comprenderlos más detalladamente, dejando en segundo plano o suspendiendo la atención en otras cosas; se enfoca cerrando un campo de visión. En el segundo caso, la perspectiva atiende a una comprensión global de la apariencia o la profundidad, como proyección de la mirada sobre la relación entre los objetos, que distribuye y calcula su posición en un espacio determinado con referencia a un punto central de observación que está por fuera del mismo espacio.

Cuando cualquiera de estas dos posturas se aplica a lo psicosocial, puede correrse el riesgo de dejar por fuera al agente que sirve de referencia o punto de partida para acotar el enfoque o trazar la perspectiva, es decir, que se corre el riesgo de desatender el hecho del lugar que ocupa el profesional como actor y actuante social, de su propia vivencia y experiencia y, por tanto, por la forma como se posiciona –es decir, por las posturas que asume y desde las cuales actúa, que implican mucho más que un enfoque teórico o un paradigma epistemológico–.

Ahora, ¿por qué insistir en que lo psicosocial nombra un adjetivo y no un sustantivo? Si bien el artículo indefinido “lo” se utiliza para sustantivizar adjetivos, como cuando se refieren a algo como “lo bello” o “lo terrorífico” de una situación, su enclave en el lenguaje permite percibir que en esta acepción la cualidad se ha puesto en lugar de la cosa, como una inflexión lingüística desde la cual se puede hablar de algo que, pareciendo homogéneo, matricula un juicio de valor que puede ser personal, diverso y múltiple.

Por ejemplo, en la alusión a “lo bello de la vida”, se está dando relevancia y existencia a una categoría denominada como “lo bello”, pero se deja abierto, ambiguo e indeterminado el asunto de cuáles son las cosas, objetos y elementos de la vida que podrían ser recogidos en esa categoría. Con lo cual se convierte en un juicio estético, que en forma de sustantivo encubre la heterogeneidad que puede ser cualificada desde la experiencia de una persona como de cierta belleza. Se genera un grupo de cualidades igualmente indeterminadas como su sustantivo.

Con lo psicosocial parece suceder lo mismo: enuncia un grupo de cosas que pueden ser llamadas de esa manera sin determinar, describir o diferenciar las cosas mismas, solo reuniéndolas alrededor de un juicio de valor. De modo que pareciera afirmar o reafirmar eso a lo que se dedican los psicólogos sociales; cualquier cosa que pueda ser adjetivada como psicosocial desde esta perspectiva podría ser designada como tal, haciendo que sean necesarios otros conceptos para acotar aquello de lo que realmente se pretende hablar o problematizar. Así, lo psicosocial como nombre solo puede designar algo que parece más un campo que una cosa. Un campo de ocurrencia, una zona de contingencia, continuidad o contigüidad, en la cual pueden situarse muchas cosas. Un campo informe que nos expone a la incertidumbre, pues nos deja sin referencia fija, lo que hace que necesitemos construir algo nuestro en ese espacio, a saber, un grupo de imágenes de referencia, un lugar de enunciación situada.

Tomando lo psicosocial desde los juicios que lo sitúan como una palabra de moda, que adjetiviza el ejercicio profesional de los psicólogos que trabajan con grupos, comunidades, movimientos, sectores vulnerables o vulnerados de la sociedad, en espacios que trascienden el papel evaluativo y clínico individual, podríamos amplificar lo que nos dice en términos de esta apariencia, concepto vacío u homogeneizado, huérfano o no perteneciente, ambiguo o necesitado de profundización. Sin embargo, su uso está determinando una expectativa de actuación y participación de cierto modo –a veces más vago y otras veces algo más definido– que involucra una concepción particular de los fenómenos psíquicos.

Así, lo psicosocial se ubica como contexto y escenario de actuación a través del cual se interpela al sentido de comunidad en el que emerge lo psicológico y las relaciones entre las personas (Montero & Díaz, 2007). De allí que la pregunta por lo psicosocial conduzca necesariamente a aquello que emerge en lo social y a la comprensión de lo psíquico en contexto relacional.

El contexto y lo psicosocial en la psicología como disciplina

La psicología que aparece ante nuestros ojos es una disciplina incompleta, no solo des-unificada, sino probablemente imposible de unificar o de totalizar, que puede haberse agotado en una visión tradicional que busca su unicidad e independencia. El hecho de constituirse entre una gran diversidad de aproximaciones a su objeto de estudio genera un fenómeno tan misterioso como la psique misma, que se nos presenta disímil y resistente a ser encapsulado en cualquiera de las acepciones de la psique, sea como espíritu, mente, alma, cognición, pensamiento, lenguaje, entre otras. Lo que caracteriza a este objeto hace que la heterogeneidad disciplinar no sea algo contra lo cual luchar, sino su característica principal e inevitable (Rose, 2019).

Una noción plural del objeto responde necesariamente a la permanente transformación de este por los contextos en los que emerge el conocimiento, lo cual hace que sea necesaria considerar la nominación disciplinar de las psicologías como un conjunto de versiones. Si bien unas difieren en algún aspecto de las otras, al ponerlas juntas dan cuenta de un desarrollo que también ha bebido y amplificado sus diversas fuentes, desde las filosóficas hasta las empíricas. Esta realidad nos hace considerar como un trabajo permanente y pendiente que nuestra construcción de conocimiento se dirija a la comprensión de los modos en los cuales las definiciones y explicaciones a las que hemos llegado son apropiadas por las personas y las sociedades, y cómo contribuyen a la emergencia y producción de realidades humanizantes.

Es necesario asumir una visión crítica reflexiva con relación a cómo se han integrado los saberes y métodos de intervención de las psicologías a la gestión de la vida y la salud mental de las comunidades y las personas. Aún más teniendo en cuenta la psicologización de esos procesos a la que se refiere Rose (2019), que han puesto el discurso y los métodos desarrollados por la disciplina al servicio de la gobernanza y el control de las formas de vida de individuos y comunidades. También por las direcciones que toman nuestros esfuerzos, como un grupo humano que se dedica al desarrollo de teorías y prácticas que se integran a la vida, en términos de la adaptación y la subversión, tal como lo pregunta Barrero (2017). Este autor desarrolla una crítica frente a esa complicidad del saber disciplinar con las estrategias de control que comprometen complicadas formas de exclusión y marginación de ciertas formas de vida.

Estas posturas invitan a preguntarnos por nuestra participación como gremio y como personas en la definición de las condiciones de vida que merecen la pena vivirse o en la determinación de ideales de salud, bienestar, calidad de vida, éxito o logro, que terminan excluyendo a grandes grupos de nuestra población. Reconocer en el conocimiento disciplinar las diversas maneras de

contribuir y construir la realidad que compartimos implica también asumir las responsabilidades que tenemos de responder a un entorno específico, así como los aciertos y fracasos que se comprometen en ensayar esas respuestas.

En términos de lo territorial e histórico, la palabra “contextos” abre la reflexión a la comprensión de las resonancias entre los diversos pensamientos que tenemos sobre lo psíquico y los ideales que soportan diferentes definiciones del desarrollo, progreso y realización humanas. Por esta razón, se atiende a contenidos sociales, políticos, económicos, antropológicos, desde los cuales se apropia, habita y constituye lo actual para un grupo humano específico. El territorio y la historia son nociones igualmente tensas y complejas, que involucran desde las materialidades físicas que habitan los pueblos, los tipos de asentamientos humanos que colonizan y modifican los paisajes, el urbanismo y organización social de la vida en las urbes, la narración de los hechos que constituyen una población, sus valores y sus tradiciones. En tanto estos elementos organizan y posibilitan marcos de relación entre los humanos, están igualmente presentes en los tipos de vida hacia los cuales se dirigen las expectativas de realización, al igual que en la determinación de aquellas vidas que son afectadas, amenazadas y colonizadas por los procesos de explotación productiva y reproductiva de los sistemas ideológicos imperantes.

En esos territorios coexisten formas de socialización, comunicación, interacción e intercambio orientadas a fines diferentes y en algunos casos opuestos. Unos adquieren relevancia social y política a través de complejas lógicas de poder y hegemonía patriarcal y capitalista, en manos de grupos más reducidos de la población, pero con mayor acceso a los recursos y los espacios de decisión; otros mantienen prácticas de resistencia que asumen diferentes perfiles de oposición. Estos apuestan a otros modelos de construcción de relaciones entre los humanos y con otras especies y formas de vida del mundo, que son diversas y parecen no admitir entre ellas procesos de homogenización.

La existencia de los movimientos humanos y las posiciones teórico-políticas desde las cuales se participa de esas resistencias se convierten en un punto de referencia desde el cual se cuestiona cómo los saberes y las prácticas de las diversas psicologías se encuentran frente a ideas y acciones que sostienen un sistema y orden social particular. Para poner un ejemplo, una de las cuestiones que en términos del orden social se mueve en la relación entre psicología, lo psicosocial y su articulación en el contexto, es la pregunta por cómo participan los saberes y las prácticas disciplinares en el sostenimiento, en la resistencia o en la construcción de alternativas a un estilo de totalitarismo capitalista e individualización de la vida, que ha demostrado de muchas maneras hacer parte del deterioro en la salud mental.

Ahora bien, el orden social y el sistema social se materializan en cada territorio en razón no solo de los propósitos y aspiraciones que se abanderan intrínsecamente en ellos, sino también en razón de la historia y la entronización del saber y la práctica de lo social y lo político. Estos elementos se articulan a la vida presente de las unidades en las que ese territorio se organiza, signadas físicamente por la historia más o menos compartida de los continentes, las regiones

en las que varios pueblos comparten o difieren en una misma lengua o en una tradición cultural y religiosa. Asimismo, influye la división administrativa de los países y su localización georeferencial, que distribuye unas experiencias entre un norte global y un sur subdesarrollado. Esta configuración responde a modelos de relación y presencia que adquieren legitimidad en el orden imperante.

Así, que además de unas psicologías contextuadas debido al desarrollo de unos principios internos de coherencia con visiones científicas y tradiciones del conocimiento más amplias, también hay una pregunta por la materialización de esas ideas que soportan situaciones particulares, sociales, económicas y políticas debido a su georeferencialidad y a la hegemonía de poder o la falta de este en la configuración actual del mundo. Siguiendo una duda del filósofo Echeverría (1989), vale la pena preguntarse en razón de esta desterritorialización y reterritorialización del saber disciplinar, por las distinciones geográficas entre las psicologías orientales y occidentales, pero también por las distinciones entre unas psicologías del norte y del sur, que daría lugar al cuestionamiento de las hegemonías disciplinares con relación a la construcción de conocimientos en medios lingüísticos distintos a los anglosajones, francófonos y germánicos, teniendo en cuenta que la lengua marca inevitablemente para los modos de comprensión de sí mismos.

En un sentido emancipatorio, develar las hegemonías filosóficas y teóricas de los lenguajes clásicos de la psicología abre el espacio para considerar otras formas de materialización del conocimiento en la disciplina, teniendo en cuenta las tradiciones originarias y mestizas de los pueblos de las Américas del Centro y Sur, África, Asia y Oceanía. De este modo, la pregunta por las fronteras implica considerar cuáles son los límites idiomáticos de las psicologías en un ejercicio contextuado, reactivando un interés por lo psicolingüístico.

La historia colonial del desarrollo de la universidad y de los saberes que le dieron origen y han sostenido el modelo universitario como principal vehículo de transmisión del saber tiene un profundo efecto en la configuración de psicologías hegemónicas y subalternas, que parece prevalecer. No podría mirarse para otro lado sin considerar que los desarrollos de la psicología han tenido un fuerte carácter colonialista sobre otros saberes, como parte de su herencia de pertenecer al sistema universitario como sistema de transmisión del conocimiento.

Ante la psicologización de la vida, de la que hablan los críticos de los saberes psi, es necesario reconocer el efecto colonizador de la disciplina en la configuración de los saberes desde otros desarrollos. Podríamos empezar a considerar que hay unas psicologías más subalternas que quedan subsumidas bajo el poder de la cientificidad y la capacidad de producción teórica de las tradiciones norteamericanas y europeas. Estos saberes psicológicos son permeados por otras visiones disciplinares, idiosincrasias y performatividades culturales, que las hacen modificarse constantemente y las alejan de las condiciones de validación y legitimación que exige el saber científico dominante.

En este sentido, la reflexión acerca de lo psicosocial y, especialmente, de la acción psicosocial en contexto por parte de los profesionales convoca a la necesidad del diálogo transdisciplinar y, en consecuencia, a orientar la discusión académica a la noción de la transdisciplinariedad como eje central para el abordaje de problemáticas psicosociales.

Transdisciplinariedad y acción psicosocial

La investigación de problemáticas psicosociales y su abordaje a través de una participación por parte de la comunidad tradicionalmente ha dado apertura a la reflexión sobre la interdisciplinariedad en el ámbito de la psicología y las acciones psicosociales (Arango et al., 2019; Stenner, 2015).

Tradicionalmente, se nos ha enseñado a comprender que en el centro de la psicología se encuentra la dimensión subjetiva del individuo y, por el otro lado, su contexto relacional. Esta manera de entender lo psicológico conduce a la fragmentación de lo psíquico y a la dicotomía entre el interior psicológico y el exterior sociológico.

Esta manera de concebir lo psicológico implica aislar aquellos factores que juegan un papel relevante en la configuración de la subjetividad y clasificar estos factores en datos que señalan procesos aislados de percepción, motivación, aprendizaje y pensamiento, sin una conexión con los procesos de construcción social de esa subjetividad. Esta forma de comprensión deja de lado aspectos importantes que son estudiados usualmente desde otros campos disciplinarios. El resultado es que la concepción de lo psíquico que se alcanza desde esta perspectiva se presenta como un conocimiento aislado que no alcanza a conectarse con los problemas humanos reales (Arango et al., 2019).

Los trabajos interdisciplinarios se centran en encontrar vínculos y colaboraciones entre dos o más campos disciplinarios con el objetivo de abordar una problemática en común. Esto implica una comunicación constante y una colaboración entre miembros de diferentes disciplinas, trabajando juntos en una acción conjunta. Sin embargo, el trabajo interdisciplinario supone algunos retos difíciles de superar por la acción psicosocial al momento de abordar la dinámica interior de cada comunidad en cuanto a la unidad de sus intereses, la fuerza de sus vínculos, su cohesión y su sentido de pertenencia, el reconocimiento de su propia existencia y de sus potencialidades hacia el exterior en cuanto a su capacidad de acción y a su poder transformador, no solo de sí mismos (a nivel individual, grupal y colectivo), sino también de su entorno social y material (Arango et al., 2019).

De acuerdo con lo anterior, el trabajo interdisciplinario enfrenta algunos desafíos que se relacionan con la necesidad de identificar criterios de actuación comunes para los equipos interdisciplinarios, ya que a menudo carecen de un lenguaje común y pueden existir relaciones de poder entre los diferentes roles profesionales de los miembros. Un segundo desafío se refiere a

la dificultad para abordar interdisciplinariamente problemáticas comunitarias e institucionales, ya que no está claro quiénes deben participar y qué aportaría cada uno de ellos. Esto puede ser especialmente problemático para los enfoques psicosociales tradicionales.

Por tal razón, se han realizado investigaciones orientadas a determinar cuáles son las posturas de la atención psicosocial por parte de profesionales e instituciones encargados de proyectos y programas sociales, como lo han hecho Moreno y Díaz (2015), quienes han encontrado dos tendencias: la primera, es el no reconocimiento de los profesionales de los efectos y consecuencias de sus posturas y acciones en los actores sociales y comunidades a las cuales se dirigen, y la segunda, es una concepción de aportar conocimiento a las comunidades. Moreno y Díaz (2015) también determinaron la existencia de una postura que aboga por el trabajo colectivo, mientras que hay otra que insiste en el reconocimiento de recursos individuales.

Por su parte, Aya y Laverde (2016) expresan que la mayoría de las organizaciones y funcionarios encargados de la atención psicosocial entienden esta última como la sumatoria de un trabajo individual y un trabajo social, siendo el primero considerado de mayor importancia que el segundo. Aunado a ello, los referentes epistemológicos, en algunas ocasiones, no son explícitos, y en otras se basan en diversas orientaciones (como la cognitiva, la analítica o la sistémica), sin que pueda apreciarse en ello ningún consenso. Así, una perspectiva que refleja los intereses investigativos actuales en las ciencias sociales sería la de la transdisciplinariedad, entendiendo esta última como “la construcción de una teoría general que abarque o englobe las distintas disciplinas a partir de una lógica del conocimiento y un método universal de análisis” (Arango et al., 2019, p. 153).

En este orden de ideas, pasar de la interdisciplinariedad a la transdisciplinariedad requeriría adoptar un lenguaje común que permita una comprensión más integral de la realidad social. La transdisciplinariedad implica la adopción de estrategias que permiten comprender que las problemáticas psicosociales y los enfoques teóricos adoptados son parte de un mismo proceso integral.

Desarrollo humano y transformación social

Las complejidades que caracterizan a los vínculos entre las personas y los grupos humanos a los que pertenecen exigen la necesidad de una perspectiva inter y transdisciplinar de las problemáticas psicosociales contemporáneas. Las dinámicas de los contextos de vulnerabilidad se hacen evidentes con problemáticas como las diversas pobreza, las expresiones de violencia social, la aporofobia en contra de los migrantes, los imparable efectos de los conflictos armados, el poco acceso a empleos con garantías laborales, las múltiples formas de violencia basada en género, los efectos de la pandemia, la deshonestidad política por parte de los gobernantes, el sufrimiento de los niños y adolescentes reflejado en desnutrición y falta de acompañamiento familiar, los

altos índices de suicidio de nuestra época, entre otras situaciones problemáticas que, en conjunto, afectan dramáticamente el desarrollo humano e invitan a la necesidad de reflexionar acerca de la acción psicosocial y los procesos de inclusión social.

El desarrollo humano hace referencia a los estados de bienestar de las personas, desde su trayectoria de vida hasta sus esferas personales y sociales, como la salud corporal, la salud mental, la afectividad, la vida de familia y de comunidad, la inclusión laboral, la formación educativa y la participación política, entre otras. Por eso, el nexo del desarrollo humano con la inclusión social es directo. La inclusión social es entendida como la apertura de oportunidades para todas las personas (educación, salud, empleo, vivienda, alimentación y vestido) y la expansión de libertades humanas, como lo sostiene Amartya Sen (2000), premio nobel en Economía. De este modo, puede decirse que, a mayor inclusión social, mayor desarrollo humano.

Por otra parte, la noción de intervención psicosocial estuvo enfocada desde dos perspectivas: la psicología social psicológica y la psicología social sociológica. La primera perspectiva versa sobre la idea de que la vida subjetiva de cada persona determina los vínculos sociales. La segunda perspectiva defiende la tesis de que los grupos humanos y las relaciones sociales influyen directamente en la formación de la subjetividad. Ahora bien, lo psicosocial es diferente. No es intervención psicosocial porque esta última es un conjunto de procedimientos que buscan mitigar el impacto de problemáticas en grupos humanos, mientras que lo psicosocial es una amalgama de relaciones de mutua dependencia entre la vida psíquica de los sujetos y la vida social de los grupos humanos que interactúan entre ellos y las diversas esferas sociales. Lo psicosocial entendido así antecede a la intervención psicosocial, tal y como lo sugiere Fernández (2009):

Entonces, por decirlo así, lo psicosocial no es la interacción de una cosa con otra, sino lo que queda entre una cosa y la otra y que las disuelve y que no es ninguna de las dos: la situación es aquello que está entre uno mismo y el resto, entre la mente y la materia: es aquello que está entre lo que pesa y lo que no pesa, entre lo que tiene medidas y lo que no, entre la cantidad y la cualidad, entre lo mecánico y lo simbólico, y por ende, entre lo psico y lo social, de donde se desprende que este término de lo psicosocial es muy equívoco y nada afortunado, porque hace referencia a dos instancias que desaparecen y que ya no existen en la situación de lo genuinamente psicosocial. (p. 44)

En este sentido, un análisis de los contextos de vulnerabilidad y los procesos de inclusión social involucraría en esta época un abordaje psicosocial desde el que se comprendan las diferencias entre lo psicosocial y la intervención psicosocial. Tales diferencias aluden al cambio de perspectiva que va de la noción de intervención psicosocial a la de implicación psicosocial. Esta última se distancia de la postura vertical de la primera, en la cual los profesionales de formación psicosocial presumen un supuesto saber que invisibiliza los conocimientos de las comunidades y grupos humanos para imponer metodologías pensadas con antelación a cualquier contacto con estos grupos. La implicación psicosocial va en otra dirección, tal y como lo dice Barrero (2020):

La mayoría de las pensadoras y pensadores críticos de nuestra América profunda se han planteado este problema de la reconfiguración de los esquemas de valoración de la realidad. Varios coinciden en que es una tarea de gran complejidad que se inicia con la lucha por la descolonización. Creo que también hay que transformar nuestros roles a partir de una implicación comprometida en procesos de organización y movilización social. (p. 228)

Dice el mismo autor en otra de sus investigaciones:

La ética de la resistencia vista desde la perspectiva de una psicología social crítica se debe construir desde unos discursos y unas prácticas que posibiliten el reconocimiento de la diferencia. Ese reconocimiento se hace visible cuando los excluidos levantan sus voces de resistencia, cuando se establecen formas de solidaridad, cuando se rescata la alegría y la esperanza y, sobre todo, cuando se construyen estrategias para la resistencia creativa, a través del ejercicio de prácticas discursivas liberadoras. (Barrero, 2017, p. 96)

Los contextos de vulnerabilidad y los procesos de inclusión social examinados desde este giro ofrecen nuevas posibilidades de análisis que se opongan a la neutralidad objetivista de la intervención. “Implicación” quiere decir que la interacción entre los profesionales de formación psicosocial con las comunidades y grupos humanos se sostenga en la decisión de crear vínculos de reconocimiento entre todos los involucrados en los procesos de enfoque y acción psicosocial. En esa misma línea de reflexión dice Villa (2012):

Quiero partir de un contexto en el que lo psicosocial parece haberse puesto de moda en el país, para intentar preguntarme y preguntarle al lector sobre la razón de esta coyuntura y en especial por las comprensiones que tenemos de lo psicosocial, puesto que empiezo a sospechar que con esta palabra puede decirse todo y nada, y a la hora de concretar los referentes, éstos no son claros. (p. 350)

De acuerdo con lo planteado, continúa vigente la propuesta del interaccionismo simbólico desde el cual Blummer (1982) señaló la relevancia de los significados que todo ser humano les otorga a sus relaciones humanas y al mundo, los cuales determinan los comportamientos de las personas. Dice el autor en mención:

El interaccionismo simbólico se basa en los más recientes análisis de tres sencillas premisas. La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo: objetos físicos, como árboles o sillas, otras personas, como una madre. [...] la segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con su prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. (p. 2)

Desde este punto de vista, las personas se ubican como constructores del tejido social y sus procesos de subjetivación construyen los universos simbólicos de la condición humana, la otredad y los significados en torno a la vida social. Así, ante los problemas aquí enunciados, lo psicosocial se ubica como el lugar de enunciación de los sujetos como actores sociales y constructores de paz.

Actores sociales, paz y territorio

La fragilidad de la condición humana hace compleja la convivencia y la apertura a la otredad; sin embargo, la posibilidad política de encontrarnos en la palabra y acceder a un universo cotidiano compartido sugiere caminos dialogados y consensuados que se reconstruyan de manera empática y constante. En estos términos, la paz es un permanente devenir, una construcción socioespacial y temporal que se vincula a procesos de carácter territorial, ambiental, político y afectivo, convocando diversidad de perspectivas y agentes que emergen en escalas y lenguajes diversos.

En la contemporaneidad, construir paz se mantiene como un imperativo ético frente a la diversidad de conflictos en torno a la tierra, las diferencias étnicas y religiosas, el control político y el dominio económico. Las psicologías no pueden permanecer ajenas a esta realidad y subordinarse a los mercados económicos y bélicos, cuando los contextos donde se insertan están mediatizados por la manipulación política, las dicotomías morales, las crisis climáticas y económicas, la desconfianza en los sistemas democráticos, los fanatismos religiosos y políticos, la agresividad capitalista y la violencia como forma relacional predominante.

Apostar por la paz implica, para los profesionales sociales, involucrarse en las agendas vigentes en sus territorios, trascender las miradas patologizantes de las comunidades y ampliar sus focos de atención y reflexión en torno a las dinámicas subjetivas e intersubjetivas orientadas a propósitos de paces posibles, aunque de naturaleza imperfecta. Un punto de partida importante ha sido entender que el cese o ausencia de respuesta armada no es garantía de paz y que esta no supone un ejercicio político exclusivo del Estado y sus instituciones, sino que vincula a la cotidianidad de los sujetos y las comunidades que, desde lo microsocial y aun en condiciones adversas, despliegan ejercicios situados donde se expresan dimensiones resilientes y resistentes en procura de la defensa del territorio, el buen vivir y la dignidad humana.

Esta línea de trabajo para la reflexión y el debate inter y transdisciplinar se orienta a aglutinar estudios y reflexiones direccionados desde la revisión de los procesos de conflicto, memoria y reparación; la movilización social y la construcción de ciudadanías, así como las relaciones ambientales y territoriales. Un conjunto que avizora un panorama ampliado de la idea de paz y los actores que involucra.

Conflictos, memorias y reparación

El conflicto, como elemento inherente a la condición humana, invita a revisar sus posibilidades de gestión por vías que permitan el encuentro con la otredad y el cultivo de las virtudes. Sin embargo, la diversidad de conflictos que asumen las vías armamentistas devela su complejidad y remarcan sus vínculos con mentalidades guerreristas, visiones aniquilantes de la otredad, geopolíticas de odio, dominio y explotación, así como a condiciones estructurales de los territorios que históricamente se asocian a la pobreza, las necesidades básicas insatisfechas, la corrupción, las economías ilegales, entre otros aspectos.

La vulnerabilidad psicosocial que se expresa como causal y consecuencia sociohistórica de una pluralidad de conflictos advierte de la agudización de dinámicas de interacción fundadas en la desesperanza, el miedo, la estigmatización, la discriminación, la ampliación de brechas sociales, así como el empobrecimiento cognitivo y afectivo de los grupos sociales cuya existencia está atravesada por la violencia o la guerra. Igualmente, nos obliga a repensar el andamiaje teórico, los mecanismos de atención y acompañamiento que desde lo psicológico se puede brindar al abanico de trastornos y desequilibrios emocionales en las poblaciones que los enfrentan, y no menos importante, a examinar los mandatos éticos y las rupturas epistemológicas que debe asumir el profesional social de la psicología frente al mercado bélico.

La heterogeneidad de variables y actores que convoca el conflicto armado y la violencia, así como su permanente reconfiguración en los diferentes territorios, recalca la necesidad de estudios que permitan la comprensión y explicación del fenómeno, considerando que lo psicopatológico y lo psicosocial son dimensiones subjetivas vinculadas al entramado cultural, político y económico de las personas. De tal modo que el conflicto mediado por la violencia, en cualquiera de sus formas, reduce las capacidades de los grupos sociales, deshumaniza la vida misma y fragmenta el tejido social, sosteniendo repertorios estéticos, emocionales y narrativos asociados al trauma y la violencia.

El camino para comprender el conflicto y favorecer canales de paz, reparación y reconciliación obliga a no perder de vista el camino transitado, es decir, implica admitir la pluralidad de rostros y voces frente al sufrimiento y la pérdida, a las iniciativas comunitarias y los actores que, desde sus propios lugares y de manera diferenciada, han resistido y enunciado apuestas para convivir con dignidad en medio de la confrontación y el riesgo. De ahí que la memoria, como ejercicio político e histórico, supone una mirada abierta, plural y pedagógica frente a las heridas del conflicto armado y sus violencias, los aprendizajes que detonó y las permanentes demandas de justicia, verdad y no repetición.

En este sentido, se requiere una reflexión permanente, que insista en visualizar a la memoria y el olvido como construcciones sociales vinculadas a las dinámicas de poder que transcurren en la cotidianidad desde lenguajes, lugares y artefactos que evidencian las rupturas, continuidades y resistencias frente al pasado vívido/narrado. Asimismo, implica atender las posibilidades reales

de reconciliación y reparación, en órdenes sociales, económicos y emocionales, donde confluyen diferentes intereses y heridas, así como lógicas institucionales y políticas de sustitución de las pérdidas más que de reparación integral de las víctimas.

Mobilización social y construcción de ciudadanías

Con el advenimiento de la modernidad, nace el ciudadano como una condición pública que se somete a las leyes de un Estado y a los mecanismos que facilita el modelo democrático para el ejercicio de libertades y derechos. Sin embargo, desde los años setenta, la concepción de ciudadanía se ha ampliado, recalcando la idea de un proceso inacabado que se expande a las diversas esferas de interacción social, de modo que no se reduce a la concentración de derechos en la esfera privada o a la existencia de instituciones y mecanismos formales de participación. En tal sentido, la ciudadanía se entiende como social, más que condición legal otorgada por el Estado (Cortina, 2008).

La construcción de ciudadanía va de la mano del cultivo del sujeto y la pregunta por cómo podrá habitar el mundo que imagina para él y los otros. Cuestionamiento que exhorta al abordaje de dimensiones materiales, relacionales, socioespaciales y políticas, y su capacidad para acoger la diferencia y establecer un pacto social en nombre de un destino común. El reconocimiento de subjetividades y existencias plurales en condiciones asimétricas para el ejercicio pleno de derechos devela también complejas lógicas de violencia y exclusión que exigen el compromiso de las psicologías por procurar visiones ampliadas de participación, civismo y empatía.

En efecto, la pluralidad de epistemologías psicológicas que apuestan a un destino común desde el bienestar, la salud y la expresión de la otredad, tiene el desafío de comprender al ciudadano que deviene en un mundo globalizado, digitalizado y permeado por lógicas neoliberales que se enfrenta a fenómenos complejos como el cambio climático, las identidades de género, la discriminación racial, la desigualdad social, las crisis de la democracia, entre otros. En este clima, que de manera paradójica presenta un declive de los marcos tradicionales/formales, junto con una revitalización del espacio político con nuevos actores y formatos de expresión y participación (Bokser, 2002), resulta significativo preguntarse por las formas en que las dinámicas y demandas de los tiempos actuales configuran al ciudadano. Este es constantemente interpelado, cooptado y estimulado en diferentes escalas donde el poder lo encuentra, exigiéndole ejercicios de movilización social para su inclusión en las agendas públicas y revalorización de su capacidad ciudadana.

Esto último resulta de interés para la psicología, en tanto la movilización social entraña una complejidad que intercepta lógicas hegemónicas globales, puestas en modelos/discursos económicos, higiénicos y espaciales, con poderes locales alternativos que puján en nombre de sus derechos y sobrevivencia. Así, devela un escenario con actores e intereses plurales que pueden ser comprendidos desde diferentes perspectivas teóricas de la psicología, bien en sus vertientes sociocríticas, enfocadas en las lógicas de poder, resistencia y cambio social; pasando por los

procesos comunitarios, políticos y de participación, hasta las miradas conductuales y cognitivas que permiten identificar procesos articulados a creencias, emociones, actitudes y esquemas que operan en la movilización social. Estos intereses que no son nuevos suponen una congruencia con las demandas del contexto político donde enfoques de género, salud mental, sostenibilidad ambiental y nuevas tecnologías marcan patrones de interacción y ejercicio de la ciudadanía.

En este sentido, es posible reconocer un terreno abonado por las diferentes vertientes de la psicología para avanzar en la comprensión de estas temáticas, así como la vigencia de algunos desafíos. El primero, insistir en desnaturalizar y desmoralizar las dinámicas concernientes a la movilización social y las condiciones de los grupos sociales/territorios más vulnerados y excluidos. El segundo, vinculado al anterior, sitúa la necesidad de detenerse en las posibilidades reales de participación y ejercicio ciudadano, en un clima culturalmente diverso y polarizado, así como en la afectividad colectiva que subyace a esta condición. El tercero, implica reconocer las formas no tradicionales de resistencia, especialmente aquellas cuya ocurrencia emerge con sutileza, de forma no violenta y mediada por estrategias no convencionales, en las que también pueden figurar procesos de renegociación entre los actores y las nuevas tecnologías de la información. Finalmente, está la necesidad de reconocer elementos que vinculen los aspectos cognitivos y emocionales, con la emergencia y consolidación de movimientos sociales, la participación democrática y la acción cívica.

Conclusiones

Las pretensiones de conceptualizar la categoría psicosocial en el ámbito académico es una discusión aún inconclusa, inacabada y compleja, para algunos entendida como enfoque, para otros como perspectiva. Posturas en las que puede correrse el riesgo de dejar de lado el lugar del profesional social por priorizar el enfoque teórico o el paradigma epistemológico. Desde la práctica psicosocial es utilizada comúnmente para el trabajo con grupos o comunidades y la comprensión de las relaciones e interacciones, un interés por responder a la actuación más allá de lo clínico e institucional. En ocasiones entendida reducidamente como una palabra de moda para el ejercicio profesional.

Es necesario considerar una noción plural de las psicologías que posibilite la construcción de conocimiento, prácticas y teorías asociadas a los contextos. Más cuando las psicologías se han integrado a la gestión de la vida y la salud mental de las comunidades y personas. De igual forma, asumir una visión crítica sobre el posicionamiento del saber disciplinar que ha llegado a utilizarse como estrategia de control y la invitación a preguntarnos por nuestra participación y aporte para subvertir y crear resistencias, teniendo en cuenta la historia y construcciones de los pueblos en los diferentes territorios.

Unas psicologías contextualizadas que se pregunten por los acercamientos y distinciones entre las psicologías del norte y sur, las psicologías orientales y occidentales, en las que se posibilite conocer otras formas además de las propuestas hegemónicas, unas psicologías que no tienen pretensiones desde el saber científico dominante.

Por lo tanto, la reflexión psicosocial desde la acción en contexto invita a un diálogo interdisciplinar para el abordaje de problemáticas comunes. Esto implica colaboración y comunicación entre los miembros representantes de las disciplinas que tiene desafíos por afrontar y tendencias que pueden continuar con la fragmentación de la comprensión de las realidades. Se propone una perspectiva transdisciplinaria de las ciencias sociales que implica la construcción de una teoría que tenga en cuenta las distintas disciplinas buscando una comprensión integral de la realidad. Las problemáticas no pueden ser explicadas linealmente, las realidades son complejas, afectan el desarrollo humano y exigen perspectivas inter y transdisciplinarias tanto para su comprensión como para la acción psicosocial.

Lo psicosocial como postura se relaciona con la implicación psicosocial y horizontalidad entre los profesionales, las comunidades y los grupos, en la que se posibilita el análisis de los contextos y procesos para la inclusión social con los actores sociales con los que se va construyendo tejido social. Teniendo presente que, ante la condición humana y la complejidad para la convivencia y el reconocimiento de la otredad, es necesario que las psicologías acompañen los procesos para los diálogos y los consensos.

Se hace un llamado a las psicologías y los profesionales a tomar una posición ética ante las realidades en las que los conflictos llevan a la dominación y manipulación que implican relaciones violentas, al compromiso con las paces posibles involucrando la diversidad de agentes en sus cotidianidades y territorios. Porque para la comprensión del conflicto no debe perderse de vista a los actores con pluralidad de voces y rostros, con apuestas para convivir dignamente en medio de las confrontaciones. La memoria posibilita esas construcciones sociales que apoyan los procesos de reconciliación y reparación.

Las psicologías tienen como desafío la comprensión del ciudadano actual en el mundo globalizado y digital, donde emergen nuevos actores y formas de expresar o participar. Al mismo tiempo, surgen demandas para la movilización social cada vez más diversas y polarizadas, en las que se hace necesario develar las posibilidades reales para la participación y ejercicio ciudadano, así como reconocer formas de resistencia que emergen sutilmente y pueden llegar a ser estrategias no convencionales de mediación y renegociación.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Arango, C., Campo, D., & Delgado, M. (2019). La construcción del campo disciplinar. En *La psicología comunitaria en Colombia. Caminando hacia una sociedad participativa* (pp. 129-196). Editorial Universidad del Valle.
- Aya, S., & Laverde, D. (2016). Comprensión de perspectivas psicosociales en Colombia. *Revista Diversitas Perspectivas en Psicología*, 12(2), 201-216. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/3244>
- Barrero, E. (2017). *La psicología como engaño. ¿Adaptar o subvertir?* Ediciones Cátedra Libre Martín Baró.
- Barrero, E. (2020). Implicación y acompañamiento psicosocial desde una clínica de la subversión psicopolítica. En *Clínica psicopolítica. Aportes para la construcción de una psicología de la subversión en tiempos de horror neoliberal* (pp. 219-240). Ediciones Cátedra Libre.
- Blummer, H. (1982). *Interaccionismo simbólico: perspectivas y método*. Hora.
- Bokser, J. (2002). Ciudadanía, procesos de globalización y democracia. En J. Bokser, N. Thede, D. Zovatto, V. Alarcón Olguín, & H. Tejera Gaona (Eds.), *Democracia y formación ciudadana* (pp. 13-52). Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Cortina, A. (2008). Ciudadanía: verdadera levadura de transformación social. En N. Guzmán (Comp.), *Sociedad, desarrollo y ciudadanía en México*. Limusa.
- Díaz, A., & Díaz, J. S. (2015). Qué es lo psicosocial. Ocho pistas para reflexiones e intervenciones psicosociales. En A. Díaz & E. Moncayo (Ed.), *Psicología social crítica e intervención psicosocial, reflexiones y experiencias de investigación* (pp. 59-66). Editorial Bonaventuriana.
- Echeverría, B. (1989). *¿La filosofía solo existe en occidente?* Palabra Suelta.
- Fernández, P. (2009). Lo psicosocial. *El alma pública. Revista desdisciplinada de psicología social*, 2(4), 43-50. https://0201.nccdn.net/1_2/000/000/10e/15e/4-AP-completa.pdf

- Jaramillo, F., & Cárdenas, L. (2021). Características de la intervención psicosocial en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio como escenario de construcción de paz en Colombia. *Ánfora*, 28(50), 133-158.
- Montero M., & Díaz N. V. (2007). Latin American Community Psychology: Development, Implications, and Challenges Within a Social Change Agenda. In S. M. Reich., M. Riemer., I. Prilleltensky & M. Montero (Eds.), *International Community Psychology* (pp. 63-98). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-49500-2_4
- Moreno, M. A., & Díaz, M. E. (2015). Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. *Ágora USB*, 16(1), 193-213. <https://doi.org/10.21500/16578031.2172>
- Rose, N. (2019). *La invención del sí mismo*. Pólvora Editorial.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Stenner, P. (2015). A Transdisciplinary Psychosocial Approach. In *The Wiley Handbook of Theoretical and Philosophical Psychology* (pp. 308-323). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118748213.ch20>
- Taylor, S., & McAvoy, J. (2015). Researching the psychosocial: An introduction. *Qualitative Research in Psychology*, 12(1), 1-7. <https://doi.org/10.1080/14780887.2014.958043>
- Villa, J. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora*, 12(2), 349-365.

Artículo de investigación científica y tecnológica

Rehabilitación neuropsicológica del lenguaje sobre las habilidades funcionales en un paciente con afasia

Neuropsychological rehabilitation of language on functional skills in a patient with aphasia

James García Londoño*, Yaira Zuleine Arias
Ramírez** y Cristian Villanueva Bonilla***

Recibido: 4 de julio de 2024 / Aceptado: 7 de octubre de 2024 / Publicado: 21 de julio de 2025

Forma de citar este artículo en APA:

García Londoño, J., Arias Ramírez, Y. Z., & Villanueva Bonilla, C. (2025). Rehabilitación neuropsicológica del lenguaje sobre las habilidades funcionales en un paciente con afasia. *Poiésis*, (48), 128-145. <https://doi.org/10.21501/16920945.5023>

Resumen

El ataque cerebrovascular (ACV), una afección neurológica súbita que se clasifica en isquémica o hemorrágica, constituye la segunda causa de muerte a nivel mundial (11 %) y deja a cerca de 10 millones de personas con discapacidad. Entre las secuelas cognitivas del ACV se encuentra la afasia, un trastorno adquirido del lenguaje producto de daño cerebral, que se diferencia de las alteraciones del desarrollo o las limitaciones del aparato motor del habla. Este estudio tuvo como objetivo evaluar el impacto de un programa de rehabilitación neuropsicológica del lenguaje en las habilidades funcionales de un paciente con afasia secundaria a ACV. Se empleó un diseño de caso único (N=1) y se utilizaron dos instrumentos de medición: la escala de Lawton y Brody, para evaluar las actividades instrumentales de la vida diaria, y la escala de calidad de vida, para el ictus. Los resultados mostraron una efectividad general del 75 % en el porcentaje de datos no solapados de la escala de Lawton y Brody. Específicamente, se observó una efectividad del 100 % en los dominios de comunicación y cognición. En conclusión, la rehabilitación neuropsicológica demostró ser efectiva, impactando en las habilidades funcionales del paciente.

* Magíster en Neuropsicología, Universidad de San Buenaventura (Medellín, Colombia). Contacto: james.garcia@correo.policia.gov.co

** Magíster en Neuropsicología. Unidad de Neuropsicología del Instituto Neurológico de Colombia. Universidad de San Buenaventura (Medellín, Colombia). Contacto: maestria.neuropsico@usbmed.edu.co

*** Magíster en Neuropsicología. Docente de la Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt (Armenia, Colombia). Contacto: cvillanueva851@cue.edu.co. ORCID: 0000-0003-3227-4930

Palabras clave:

Accidente cerebrovascular, afasia, cognición, comunicación, discapacidad, rehabilitación neuropsicológica.

Abstract

Cerebrovascular accident (CVA), a sudden neurological condition that is classified as ischemic or hemorrhagic, is the second cause of death worldwide (11 %) and leaves nearly 10 million people with disabilities. Among the cognitive sequelae of stroke is aphasia, an acquired language disorder resulting from brain damage, which differs from developmental alterations or limitations of the speech motor apparatus. This study aimed to evaluate the impact of a neuropsychological language rehabilitation program on the functional abilities of a patient with aphasia secondary to stroke. A single-case design was used (N=1) and two measurement instruments were used: The Lawton and Brody scale, to evaluate instrumental activities of daily living, and the quality of life scale, for stroke. The results showed a general effectiveness of 75 % in the percentage of non-overlapping data of the Lawton and Brody scale. Specifically, 100 % effectiveness was observed in the communication and cognition domains. In conclusion, neuropsychological rehabilitation proved to be effective, impacting the patient's functional abilities.

Keywords:

Stroke; Aphasia; Cognition; Communication; Disability; Neuropsychological rehabilitation.

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) define el accidente cerebrovascular (ACV) como una súbita alteración del flujo sanguíneo cerebral que ocasiona daño neuronal. Este evento, que puede ser focal o generalizado, tiene una duración superior a 24 horas o resulta fatal. El ACV se clasifica en dos tipos principales: isquémico y hemorrágico. El ACV isquémico, el más frecuente, se produce por la obstrucción o estrechamiento de una arteria cerebral, impidiendo el correcto suministro de sangre. Las causas más comunes son la formación de coágulos sanguíneos o el estrechamiento de las arterias (estenosis cerebral). Por otro lado, el ACV hemorrágico se origina por la ruptura de un vaso sanguíneo cerebral, provocando sangrado dentro del cráneo. La hipertensión arterial y los aneurismas cerebrales son los principales causantes de este tipo de ACV (American Heart Association, 2019).

El ACV constituye una grave amenaza para la salud pública a nivel global, posicionándose como la segunda causa de muerte a nivel mundial con un 11 % del total de fallecimientos (OMS, 2024). En Latinoamérica, el ACV mantiene su segundo lugar entre las principales causas de muerte, con una tasa regional de 41 defunciones por cada 100 000 habitantes, superando ampliamente las cifras de Norteamérica (21,9 fallecimientos por 100 000 habitantes). A pesar de esta realidad preocupante, cabe destacar que las tasas de mortalidad por ACV han experimentado una reducción constante desde 1990 hasta 2017. Este descenso se atribuye a las estrategias implementadas en materia de seguridad pública para disminuir la carga de enfermedades no transmisibles, como se acordó en la primera reunión de los ministerios de salud de 13 países de América Latina (Ouriques et al., 2019). En Colombia, el ACV se ubicó como la tercera causa de muerte durante el año 2010, por detrás de la violencia y las enfermedades coronarias, y figuró entre las cuatro principales causas de deceso por departamento (Stroke Therapy Revolution (2021).

El ACV puede generar una alta carga de discapacidad y dependencia para quienes lo padecen. A nivel mundial, se estima que el ACV ocasiona alrededor de 33 millones de casos cada año, de los cuales 6 millones resultan fatales y cerca de 10 millones dejan a los pacientes con algún grado de discapacidad o alteración funcional (Arenas Duque & Lucumí, 2019). El impacto del ACV en la calidad de vida y las habilidades funcionales del paciente depende de diversos factores, incluyendo el tipo, la gravedad y la ubicación del accidente, así como la edad y la salud general de la persona (OMS, 2024). Las consecuencias del ACV pueden ser debilidad o parálisis en un lado del cuerpo, problemas del habla y el lenguaje, dificultades cognitivas como la memoria y la concentración, cambios en el estado de ánimo e incluso la pérdida de independencia (Palomino, 2021).

Las alteraciones del lenguaje tras un ACV dependen de la ubicación de la lesión cerebral y pueden afectar uno o más procesos cognitivos relacionados con el lenguaje (Villuendas González, 2014). La clasificación específica del tipo de afasia se basa en la localización del área

afectada, que se puede identificar mediante tomografía axial computarizada (TAC), tomografía por emisión de positrones (TEP) o resonancia magnética funcional (RMf) (Ardila & Ostrosky, 2012). El correlato neuroanatómico de la lesión determina el tipo de alteración lingüística, ya sea semántica o fonológica. La extensión del daño en las vías del lenguaje, las regiones perisilvianas y las extrasilvianas también influye en las secuelas presentadas (Picano et al., 2021; Stockert et al., 2020). Los ACV en la arteria cerebral media izquierda suelen producir afasias, mientras que las isquemias en las arterias cerebrales anteriores tienden a generar cambios comportamentales. Las alteraciones de memoria y los defectos en el reconocimiento visual son más comunes en casos de compromiso de la arteria cerebral posterior (Cramer et al., 2023).

Los ACV son una de las principales causas de discapacidad adquirida, lo que ha impulsado numerosas investigaciones para mejorar la calidad de vida de los pacientes afectados. Estas investigaciones han destacado la importancia de identificar la ubicación de la lesión cerebral para determinar la gravedad del ACV y establecer los enfoques terapéuticos más adecuados (Noh et al., 2021). Una revisión sistemática realizada por Zhang et al. (2017) evaluó la efectividad de la terapia de afasia inducida por restricciones (CIAT) en pacientes con afasia secundaria a ACV. La revisión concluyó que la CIAT puede ser útil para mejorar la afasia crónica, aunque se requieren más investigaciones para determinar su superioridad sobre otras terapias para la afasia.

La afasia puede generar dificultades en la comprensión y expresión del lenguaje, con severidades que van desde una leve alteración hasta la pérdida total del mismo. Estas dificultades impactan significativamente las actividades de la vida diaria, la reincorporación laboral, la interacción social y la calidad de vida del paciente. Un estudio de Kristinsson et al. (2021) encontró que los pacientes con afasia severa respondieron mejor al tratamiento fonológico, mientras que aquellos con afasia leve se beneficiaron del tratamiento semántico.

Luna-Padilla et al. (2019) describen el caso de un paciente de 75 años con afasia transcortical motora posterior a un ACV. Tras 19 sesiones de rehabilitación enfocadas en el lenguaje expresivo y comprensivo, el paciente experimentó una mejoría en su lenguaje comprensivo y una mayor autonomía en las actividades de la vida diaria, utilizando como herramientas facilitadoras figuras y estrategias fonológicas para la nominación de objetos.

Un estudio observacional prospectivo con 100 pacientes implementó un programa de rehabilitación específico para mejorar la funcionalidad y la discapacidad. Los resultados mostraron que los pacientes dados de alta experimentaron un cuadro depresivo durante el primer mes posterior al ACV. Sin embargo, la discapacidad disminuyó progresivamente según la escala modificable de Rankin y la escala de impacto del ictus (SIS-16). La calidad de vida relacionada con la salud se vio afectada principalmente en las actividades cotidianas, impactando también las actividades de la vida ajustadas por calidad (AVAC).

Los estudios revisados evidencian que el ACV que afecta el hemisferio izquierdo puede generar afasias con un impacto significativo en las actividades de la vida diaria, la calidad de vida y las esferas social, laboral y familiar de los pacientes. La rehabilitación neuropsicológica puede

ayudar a reducir estas afectaciones, con avances en la nominación y comprensión del lenguaje. En la mayoría de los casos, la rehabilitación individualizada puede tener un mayor impacto que la grupal, debido a la variabilidad entre pacientes. Con base en lo anterior, este estudio tiene como objetivo evaluar el efecto de un programa de rehabilitación neuropsicológica del lenguaje sobre las habilidades funcionales en un paciente con afasia secundaria a ACV.

Método

Diseño del estudio

Estudio de diseño de caso único (N=1), con participación de un paciente de 51 años, el cual fue remitido al Instituto Neurológico de Colombia (INDEC), a la Unidad de Neuropsicología posterior a un ACV. El diseño de caso único permite identificar patrones, relaciones causales y mecanismos subyacentes que podrían pasarse por alto en estudios con muestras más grandes. La variable independiente fue el programa de rehabilitación neuropsicológica (RN) y la variable dependiente fueron las habilidades funcionales y la calidad de vida del paciente.

El diseño utilizado para este estudio fue de tipo A-B, que corresponde a una serie de medidas repetidas. Siendo la línea A medidas tomadas previo a la intervención y la línea B en el trascurso de la intervención realizada (Krasny-Pacini & Evans, 2018). Fue utilizada la escala de la escala de calidad de vida para el Ictus (ECVI 38) (Fernández Concepción et al., 2008) para la medición tanto de la línea base (A) como de la línea de intervención (B).

La línea A tuvo una duración de tres semanas consecutivas con aplicación de las tres mediciones de forma espaciada; lo anterior permitió medir la estabilidad de las conductas a intervenir. Posteriormente, se continuó con la línea B como fase de intervención, la cual se realizó durante 8 semanas y se distribuyeron 16 sesiones, cada sesión equivalente a 30 minutos con una ejecución de 2 sesiones por semana. Las mediciones fueron realizadas posterior a cada componente rehabilitado: análisis auditivo, léxico, semántico y, por último, funcional; es decir, después de cada cuatro sesiones una medición, con un total de cuatro mediciones.

Caso WB

Paciente de 51 años, quien para proteger su identidad denominaremos WB. Casado, con una hija, residente en la ciudad de Medellín, y quien comparte vivienda con otros dos miembros de su familia.. Bachiller, de lateralidad diestro y sin antecedentes de alteraciones cognitivas previo al ACV. El paciente recibió asistencia en una clínica de la ciudad por aneurisma reportado en 2021

con procedimiento de craneotomía (hematoma temporal izquierdo), gastrostomía y traqueotomía, con diagnóstico de enfermedad cerebrovascular no especificada. Luego, fue remitido a procedimientos de neuropsicología al Neurológico de Colombia.

Perfil neuropsicológico

El paciente presenta un perfil afásico secundario a un ACV, caracterizado por un compromiso cognitivo de leve a moderado. Se observan alteraciones en la orientación espacial y temporal, así como en el reconocimiento de su propia persona. El nivel de conciencia se encuentra por debajo de lo esperado en relación con la edad y escolaridad del paciente.

Para evaluar el perfil neuropsicológico del paciente se emplearon instrumentos estandarizados del protocolo utilizado por el Instituto Neurológico de Colombia. Las pruebas aplicadas fueron:

- Minimal (MMSE): evalúa el estado cognitivo general del paciente.
- Escala Wechsler de Inteligencia para Adultos IV (WAIS IV): mide las habilidades intelectuales en diferentes dominios cognitivos (Wechsler, 2008).
- Test de Ejecución Continua Auditiva Cancelación de la A (ECAT): evalúa la atención auditiva y la capacidad de inhibir distractores.
- Test de Cancelación de Letras: mide la atención visual y la velocidad de procesamiento.
- Trail Making Test (TMT) formas A y B: evalúa la atención selectiva, la flexibilidad cognitiva y la velocidad de procesamiento.
- Test de Percepción Visual No Motriz: evalúa la percepción visual y la capacidad de reconocer objetos.
- Test de Copia de una Figura Compleja: evalúa la capacidad de visuconstrucción y la memoria visual.
- Token Test: evalúa la comprensión y producción del lenguaje.
- Test de Vocabulario de Boston-BNT: mide el conocimiento del significado de las palabras.
- Curva de Memoria Verbal: evalúa la memoria verbal a corto y largo plazo.
- Prueba de Fluidez Fonológica y Semántica: evalúa la capacidad de generar palabras a partir de categorías fonológicas o semánticas.
- Praxias Ideacionales e Ideomotoras: evalúan la capacidad de realizar gestos simbólicos e imitar el uso de objetos.
- Test de Clasificación de Tarjetas de Wisconsin (WCST): mide la flexibilidad cognitiva, la capacidad de abstracción y la resolución de problemas.

Adicionalmente a la evaluación neuropsicológica, se aplicaron escalas funcionales para evaluar el impacto del ACV en la vida diaria del paciente. Estas escalas fueron:

- Escala de Trastornos de Memoria: evalúa la severidad de los déficits de memoria.
- Escala de Columbia Abreviada: mide el funcionamiento cognitivo general en la vida diaria.
- Escala de Comportamiento Frontal: evalúa los cambios en el comportamiento asociados con daño frontal.
- Inventario de Depresión de Beck: mide la severidad de los síntomas depresivos.
- Índice de Barthel: evalúa la independencia funcional en las actividades de la vida diaria.
- Escala de Lawton y Brody: mide la capacidad de realizar actividades instrumentales de la vida diaria (Lawton & Brody, 1969).

En la evaluación neuropsicológica, se encontró que la capacidad intelectual del paciente fue de 59, lo que indica un desempeño cognitivo bajo. Se observó una discrepancia significativa entre el índice de comprensión verbal (ICV): 47, y el índice de razonamiento perceptual (IRP): 73, con una diferencia de 26 puntos. Esta discrepancia imposibilita una interpretación precisa del perfil intelectual del paciente debido a la variabilidad entre sus puntuaciones.

En cuanto a los procesos atencionales, el paciente presenta atención sostenida adecuada para actividades simples, pero tiene dificultades con tareas que requieren atención selectiva visual y auditiva, alternancia atencional y atención dividida. En general, experimenta dificultades en actividades que demandan mayor control atencional.

Respecto a la memoria, se observa amnesia anterógrada para material verbal, mientras que su desempeño en memoria visual es bueno. Las habilidades visoperceptuales y las praxias corporales se encuentran en un rango adecuado, aunque en las praxias corporales se evidencian afectaciones por fallas comprensivas. A pesar de estas dificultades, el paciente logra una buena ejecución tras la imitación. Se observó apraxia visoconstruccional.

En los aspectos neurolingüísticos, se evidencian dificultades marcadas a nivel comprensivo, caracterizadas por alteraciones en el orden de pronunciación, parafasias semánticas, neologismos y circunloquios. Estas dificultades, junto con la presencia de palabras sin significado, afectan su capacidad de razonamiento y juicio. A nivel expresivo, el paciente presenta dificultades para realizar tareas de secuencia automatizada, repetición de palabras y oraciones, lo que impacta en una disfunción ejecutiva generalizada.

Medidas funcionales

Según un familiar, el paciente no ha presentado delirios, alucinaciones ni ilusiones. Sin embargo, sí se observa cierta confusión cuando escucha argumentos que contradicen sus creencias. No se reportan trastornos de conducta, depresión, cambios en los hábitos de sueño o alimentación, ni indicadores de sintomatología neuropsiquiátrica por parte de la familia.

En cuanto al comportamiento, se observan algunas características asociadas al funcionamiento frontal del cerebro. El paciente suele presentar afecto plano, a veces con pérdida de espontaneidad, y tiene una tendencia al concretismo, la negligencia personal, la desorganización, la logopenia (dificultad para hablar) y la apraxia verbal (dificultad para expresar palabras correctamente).

En términos de funcionalidad, el paciente es independiente en la mayoría de las actividades de la vida diaria. Sin embargo, requiere asistencia para usar el teléfono y administrar sus medicamentos. Estas tareas, consideradas habilidades funcionales complejas, demandan un mayor nivel de cognición y planificación.

Rehabilitación neuropsicológica

Se implementó un programa de intervención en RN centrado en lenguaje comprensivo, sobre las habilidades funcionales y la calidad de vida compuesto por 8 semanas equivalente a 16 sesiones, el cual fue planteado a partir del modelo del esquema de Lichteim y Wernicke como ruta de áreas de localización de la lesión, seguido del modelo de lenguaje basado en la ruta del sistema de análisis auditivo, léxico del input auditivo y sistema semántico. Se tuvieron en cuenta dentro del diseño aspectos del modelo de rehabilitación de Barbara Wilson haciendo énfasis en las estrategias de compensación y restauración (Wilson et al., 2019) que permiten impactar en la independencia funcional, la integración social y la calidad de vida del paciente y su componente familiar.

Retomando el programa de RN y durante las primeras cuatro sesiones, se promovió en el paciente el componente fonológico para lograr estimular el procesamiento léxico. Durante las sesiones 5 a la 8 siguientes se estimuló el procesamiento léxico para estimular el procesamiento semántico. De la sesión 9 a la 12, se estimuló el proceso semántico para estimular el componente funcional del paciente, y de la sesión 13 a la 16, la estimulación del componente funcional.

En el inicio del proceso de RN se evidenciaron las dificultades de conexión del lexicón del input auditivo al sistema semántico. Esto motivó la implementación de actividades desde la comprensión de la palabra más simple, con una progresión output del componente auditivo. Se abordó el componente fonológico mediante tareas que implicaron el reconocimiento de fonemas a través de los sonidos, acompañado con representación gráfica para tener una mayor

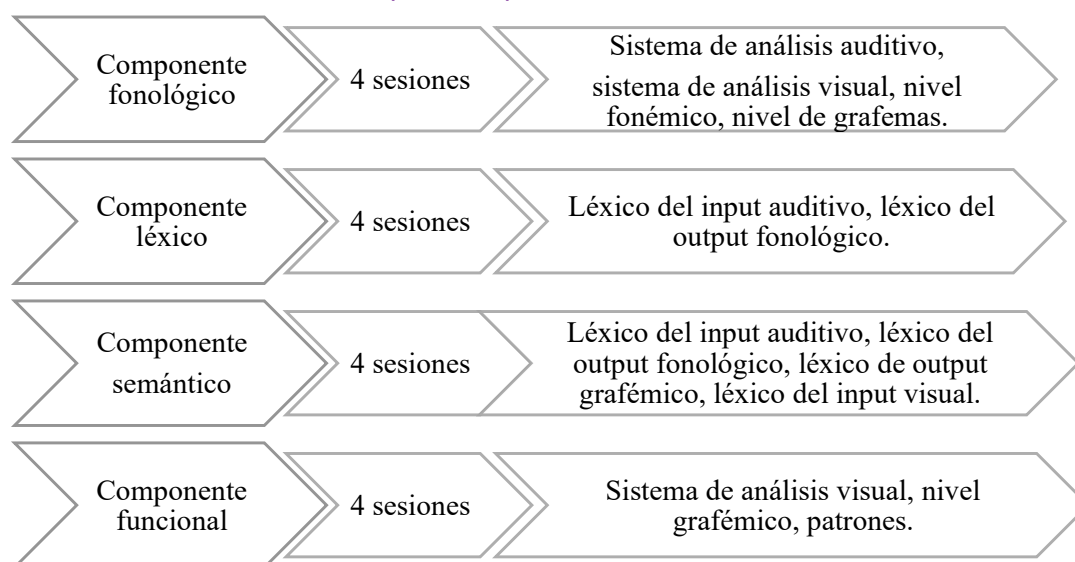
discriminación fonemática. Asimismo, se mostraron imágenes donde se le indicó al paciente que manifestara dónde se encontraba el fonema enunciado. De igual forma, se mostraron dos imágenes con el fin de evidenciar que el paciente lograra discriminar el fonema compartido.

En cuanto al componente lexical, se trabajó con el paciente actividades con la ayuda de las imágenes, la composición y conformación de cada palabra (monosílabos, trisílabos, polisílabos). De igual forma, se colocaron diferentes listas de palabras con el fin de ser ordenadas conforme al grupo que pertenece. El paciente logró realizar la mayoría de estos procesos; sin embargo, se evidenciaron dificultades principalmente para ordenar las palabras de algunos grupos.

Seguidamente, y con el propósito de fortalecer el componente semántico, se trabajaron varios campos de la semántica para que sean completados conforme a los conocimientos del paciente, entre estos la profesión, nombre de pueblos y deportes. Se evidenciaron dificultades en el paciente, especialmente al enfrentarse a actividades semánticas de mayor complejidad, por lo que dichas tareas continuaron aplicándose para abordar esas áreas específicas de dificultad.

Por último, en el componente funcional, se realizaron actividades con el paciente y su acompañante a través de pictogramas, con el objetivo de fortalecer sus funciones cotidianas y mejorar su calidad de vida. A través de estos pictogramas, se impartieron instrucciones para ejecutar actividades como el suministro de medicamentos, realizar llamadas telefónicas (marcación rápida), sugerencias de preparación de consumo de alimentos, visita a lugares, ayudas domésticas como limpiar las sillas y, por último, actividades de índole religioso, estas últimas a solicitud del paciente debido a sus rutinas cotidianas. En la figura 1 se puede evidenciar el esquema de la rehabilitación.

Figura 1
Esquema del plan de rehabilitación



Fuente: adaptado de Sheila (2014).

Análisis de datos

Para valorar los resultados se realizó un análisis gráfico y estadístico de los datos (Tate et al., 2016). Los análisis estadísticos realizados en este estudio fueron porcentajes de datos no solapados (PND) (Scruggs & Mastropieri, 1998), porcentajes de datos que exceden la mediana (PEM) y no solapamiento de todos los pares (NAP) (Parker, 2009).

Aspectos bioéticos

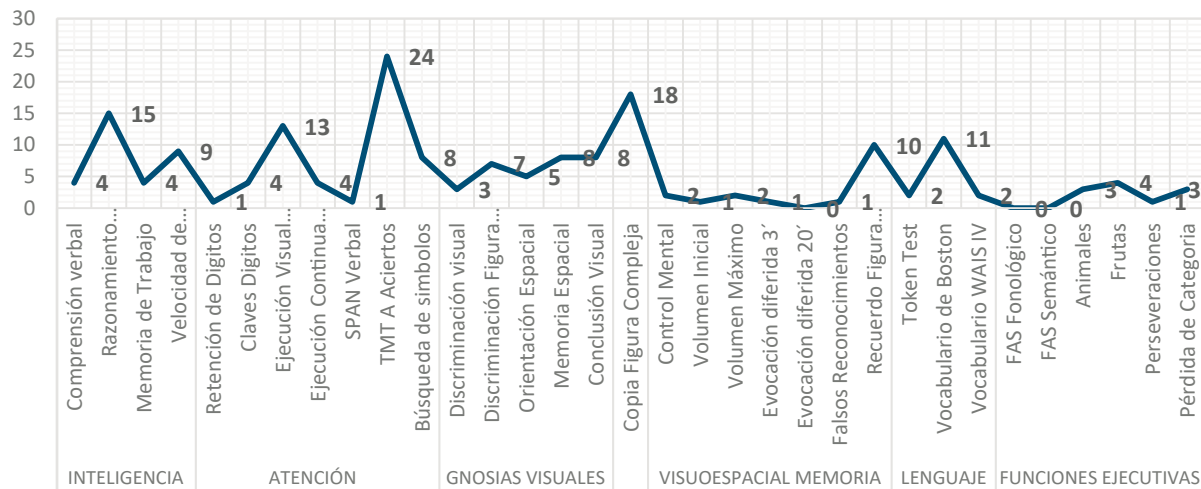
El estudio fue aprobado por la Universidad San Buenaventura con el consentimiento del Centro Interdisciplinario de Estudios Humanísticos (CIDEH) y autorización del comité de Bioética del Instituto Neurológico de Colombia, cumpliendo los aspectos éticos consignado en la Ley 1090 o Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la psicología.

Resultados

Conforme al perfil neuropsicológico (figura 2), se evidenció que el paciente presenta un trastorno neurocognitivo leve debido a enfermedad vascular sin alteración del comportamiento, con afectación en procesos atencionales, memoria verbal, funciones ejecutivas y lenguaje. En especial mayor impacto en el componente de lenguaje con características de cuadro de afasia de Wernicke; y según inventario de depresión de Beck con trastorno depresivo no especificado.

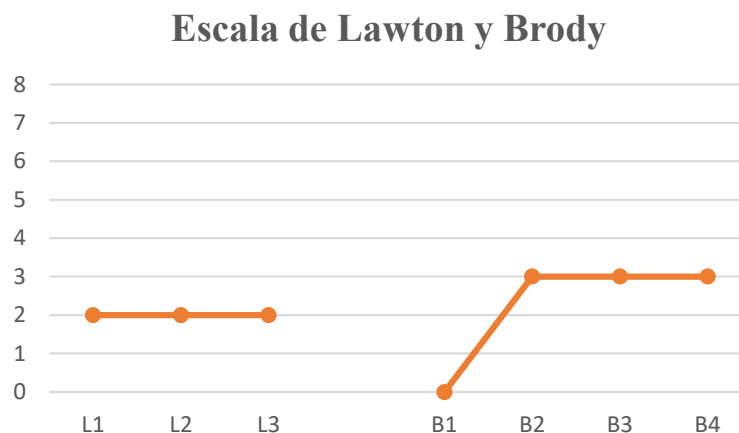
El análisis cualitativo evidenciado durante la evaluación neuropsicológica permitió identificar los hallazgos marcados en el paciente, principalmente en el proceso cognitivo del lenguaje a nivel expresivo, con baja denominación, baja fluidez y falencia en la repetición; a su vez, fallas en el lenguaje comprensivo en instrucciones simples y complejas; anomia, parafasias semánticas y fonémicas. Estas afectaciones permitieron dirigir el programa de rehabilitación con un impacto funcional y de calidad de vida con connotación en el paciente. Cuyo esquema se encuentra en la figura 3.

Figura 2
Perfil neuropsicológico



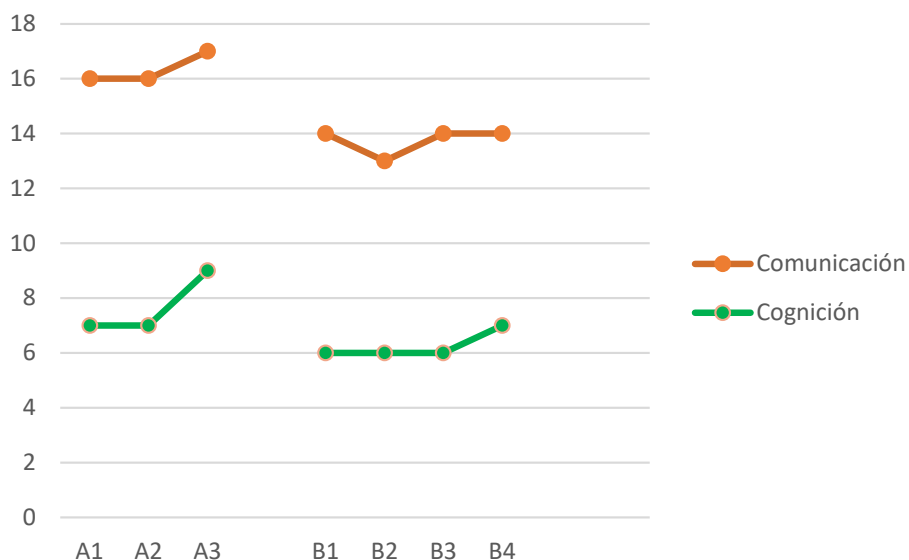
Con el fin de valorar el efecto funcional de un programa de RN en un paciente afásico fue seleccionada la escala de Lawton y Brody para las actividades instrumentales de la vida diaria (AIVD), la cual tuvo un impacto significativo en el paciente, con mejoría para realizar algunas actividades de forma independiente (figura 3).

Figura 3
Escala de Lawton y Brody



Seguidamente, la escala ECVI-38 v.3 permitió evaluar 8 dominios: (1) estado físico (EF), (2) comunicación (CO), (3) cognición (CG), (4) emociones (EM), (5) sentimientos (SE), (6) actividades básicas de la vida diaria (ABVD), (7) actividades comunes de la vida diaria (ACVD) y (8) funcionamiento sociofamiliar (FSF). De estos dominios, los de mayor significancia en el programa de rehabilitación fueron la CO, la cual tuvo un impacto muy efectivo desde la percepción del paciente, y la CG, que tuvo una efectividad moderada (figura 4).

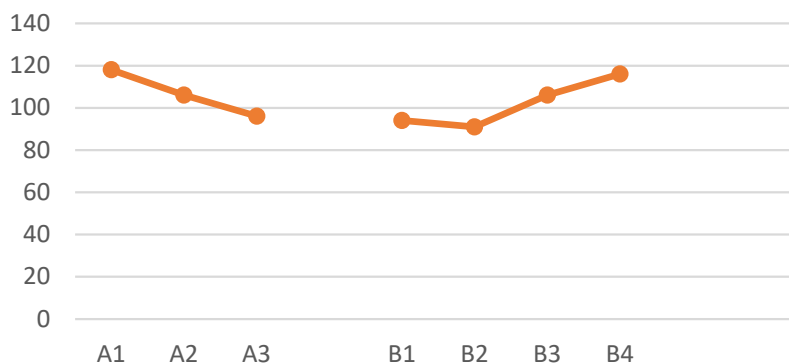
Figura 4
ECVI-38 v3 Cognición y comunicación



El programa de RN, centrado en lenguaje comprensivo, tuvo un impacto muy efectivo en el paciente que se evidenció en los resultados de los dominios de CO y CG. Si bien no se evidenció dicho efecto por el total de los dominios de la escala ECVI38-v3, sí tuvo un impacto en la calidad de vida del paciente de manera general. Asimismo, se evidenció mayor participación de actividades de forma independiente que corresponde a las habilidades funcionales (figura 6).

Figura 5
Puntaje total ECVI-38 v3

Escala de calidad de vida para el ICTUS (ECVI 38. v3)



La tabla 1 muestra los análisis estadísticos que evalúan el índice del tamaño del efecto del reporte del informante. Allí se evidencia efectividad del tratamiento del 100 %, con base al porcentaje de datos no solapados (PND), al tomar el puntaje total, presentándolo como un trata-

miento bastante efectivo. Esto indica que el tratamiento produjo un cambio en las conductas intervenidas del paciente, reflejando un efecto medio del tratamiento según el índice de no solapamiento de todos los pares (NAP).

Tabla 1
Índice del tamaño del efecto informante

Escalas	Porcentaje de datos no solapados PND	Porcentaje de datos que excede la mediana PEM	No solapamiento de todos los pares NAP
Puntaje total	100 % Tratamiento bastante efectivo	50 % Tratamiento cuestionable o no efectivo	71 % Efecto medio
Comunicación (CO)	75 % Tratamiento muy efectivo	75 % Tratamiento muy efectivo	100 % Efecto grande
Cognición (CG)	100 % Tratamiento bastante efectivo	75 % Tratamiento moderadamente efectivo	92 % Efecto medio

Discusión

El objetivo del presente estudio fue establecer el efecto de un programa de RN centrado en lenguaje comprensivo, sobre las habilidades funcionales y la calidad de vida en un paciente con afasia, secundario a ACV. El perfil neuropsicológico inicial permitió guiar la RN a través del modelo de Ellys y Young con el fin de mejorar el procesamiento del lenguaje y la semántica (Simic et al., 2021), buscando que impactara en la adaptación y la calidad de vida del paciente. El perfil neuropsicológico obtenido es congruente con otras investigaciones similares, que denotan dificultades en lenguaje en aspectos fonológicos, semánticos, función ejecutiva, memoria, atención, gnosis y praxias.

Debido a los hallazgos, el procesamiento fonológico se relacionó con las regiones perisilvianas posteriores izquierdas, incluida la circunvolución de Heschl, las circunvoluciones temporales posteriores media y superior y el surco temporal superior, así como la sustancia blanca subyacente a la circunvolución temporal superior posterior. El factor semántico se relacionó con la circunvolución temporal media anterior izquierda y el tallo temporal subyacente (Peñaloza et al., 2022). La investigación se enfocó en la recuperación de la palabra utilizando una jerarquía semántica y fonológica para estimular la recuperación de verbos y objetos la cual evidencia aspectos lingüísticos, comunicativos y cognitivos al utilizar el enfoque de intervención de recuperación de palabras en un solo caso (Pagliarin, 2019). No obstante, en otras investigaciones señalan afectaciones en procesos atencionales que influyen directamente en otras habilidades (Cramer et al., 2023).

La evaluación neuropsicológica aplicada permitió diseñar el programa de RN de acuerdo con las necesidades del paciente, mediante los mecanismos de restauración y sustitución con el fin de mejorar los procesos fonológicos, léxicos y semánticos. La rehabilitación a partir de estos mecanismos señalados contribuye al restablecimiento en los procesos cognitivos de los pacientes con dificultades en el lenguaje (Luna-Padilla et al., 2019). Por tal razón, se diseñó un

programa que incluyó 16 sesiones orientadas a mejorar los procesos lingüísticos, que finalmente impactaron en la calidad de vida del paciente. Múltiples investigaciones destacan la importancia de intervenir independencia funcional y calidad de vida en pacientes afásicos, de tal forma que su adaptación a diferentes contextos sea más factible, cumpliendo el objetivo principal de toda rehabilitación (Picano et al., 2021). Ahora bien, conforme a los diferentes cambios culturales presentes, es necesario incluir otros factores de intervención (Bullier et al., 2020).

En este sentido, Zhang et al. (2017) propone el CIAT como una terapia altamente efectiva para pacientes con afasia debido principalmente a la intensidad y frecuencia de las sesiones de intervención. Sin embargo, en la presente investigación también se presenta evidencia de resultados positivos en adaptabilidad derivados del diseño de un programa de rehabilitación de 16 sesiones enfocado en aspectos fonológicos, léxicos, semánticos y funcionales del lenguaje (Luna-Padilla, 2019).

Los resultados de esta investigación evidencian la eficacia del programa de rehabilitación con impacto en la escala de Lawton y Brody para las actividades instrumentales de la vida diaria (75 % moderadamente efectiva), los dominios de cognición (91 % efectivo), comunicación (100 % efectivo) e índice general de funcionalidad (71 %), según el cuestionario ECVI 38 aplicado al paciente. Hallazgos que contrastan con otra investigación, donde no encontraron efectividad de una intervención sobre discapacidad y calidad de vida en pacientes con ictus isquémico (Picano et al., 2021). A pesar de los resultados positivos obtenidos en esta investigación, se deben tener en cuenta factores emocionales como la depresión que pudieron incidir en los resultados finales, ya que el paciente tenía un diagnóstico de trastorno depresivo no especificado. De allí radica la importancia de conocer el estado premórbido del paciente, junto a factores como la edad, la gravedad del ACV y las posibles comorbilidades (Picano et al., 2021). La depresión de base influyó posiblemente en la poca mejoría de otros índices de la escala de funcionalidad como el estado físico, las emociones y los sentimientos.

Cabe resaltar que el estudio de respuesta individualizada a las terapias de afasia semántica versus fonológica en el ACV permite analizar que, la asignación al tratamiento no tiene una solución única para todos los pacientes y que esta depende del proceso lingüístico afectado (fonológico o semántico, por ejemplo), de la gravedad del paciente y a quien va dirigida la RN (Kristinsson et al., 2021).

En cuanto a los aspectos fonológicos, estos fueron determinantes para iniciar la RN, donde se evidenciaron dificultades que tuvo WB. Por ello, se utilizaron figuras y palabras escritas como ayuda, aumentando de forma progresiva la tarea. Estos procesos tienen similitud a otra investigación que determina este proceso fundamental para trazar la línea por cada fonema (Simic et al., 2021). En cuanto a los aspectos léxicos, fueron expuestas imágenes con el fin de que WB realizara denominación de palabras, los cuales presentaron mejoría debido a los procesos fonológicos anteriormente trabajados. Estudios han demostrado que el uso de ejercicios léxicos favorece la recuperación de palabras y la rehabilitación fonológica, basándose en diversas teorías del acceso léxico (Kristinsson et al., 2023).

En cuanto al componente semántico, se realizaron actividades con imágenes donde el paciente debió identificar las similitudes presentadas para evidenciar el campo semántico al cual hacía referencia; de igual forma, se realizaron apareamientos y lista de palabras con el fin de que este también logrará ejecutar la tarea. Otras investigaciones han dado lugar a la idea de que el conocimiento semántico proporciona un apoyo esencial a la coherencia de las representaciones fonológicas en la memoria a corto plazo (Kristinsson et al., 2023).

Finalmente, se puede concluir que un programa de RN centrado en el lenguaje comprensivo puede mejorar las habilidades funcionales y la calidad de vida de un paciente con afasia, secundario a ACV. Los resultados del presente estudio evidencian mejorías en la adaptabilidad del paciente; sin embargo, deben interpretarse de manera cautelosa, ya que es un estudio basado en las características de un solo paciente, teniendo en cuenta la edad, la gravedad del ACV y la sintomatología emocional que requiere de un apoyo integral para obtener unos mejores resultados. Para investigaciones futuras se debe profundizar en la medición del componente fonológico y semántico por separado para reconocer cuál genera mayor impacto en el paciente.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- American Heart Association. (2019). ¿Qué es un accidente cerebrovascular? <https://bit.ly/3x7Rrc3>
- Ardila, A., & Ostrosky, F. (2012). *Guía para el diagnóstico neuropsicológico*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arenas Duque, A., & Lucumí, D. I. (2019). Caracterización del accidente cerebrovascular en Colombia. *Documentos de Trabajo*, 63, 1-62.
- Bullier, B., Cassouduesalle, H., Villain, M., Cogné, M., Mollo, C., De Gabory, I., Dehail, P., Joseph, P. A., Sibon, I., & Glize, B. (2020). New factors that affect quality of life in patients with aphasia. *Annals of Physical and Rehabilitation Medicine*, 63(1), 33-37. <https://doi.org/10.1016/j.rehab.2019.06.015>

- Cramer, S. C., Richards, L. G., Bernhardt, J., & Duncan, P. (2023). Cognitive Deficits After Stroke. *Stroke*, 54(1), 5-9. <https://doi.org/10.1161/STROKEAHA.122.041775>
- Fernández Concepción, O., Ramírez Pérez, E., Álvarez González, M. Á., & Buergo Zuáznavar, M. A. (2008). Validación de la escala de calidad de vida para el ictus (ECVI-38). *Revista de Neurología*, 46(03), 147. <https://doi.org/10.33588/rn.4603.2007502>
- Global Burden of Disease (GBD). (2018). Global, Regional, and Country-Specific Lifetime Risks of Stroke, 1990 and 2016. *New England Journal of Medicine*, 379(25), 2429-2437. <https://doi.org/10.1056/nejmoa1804492>
- Krasny-Pacini, A., & Evans, J. (2018). Single-case experimental designs to assess intervention effectiveness in rehabilitation: A practical guide. *Annals of Physical and Rehabilitation Medicine*, 61(3), 164-179. <https://doi.org/10.1016/j.rehab.2017.12.002>
- Kristinsson, S., Basilakos, A., Elm, J., Spell, L. A., Bonilha, L., Rorden, C., den Ouden, D. B., Cassarly, C., Sen, S., Hillis, A., Hickok, G., & Fridriksson, J. (2021). Individualized response to semantic versus phonological aphasia therapies in stroke. *Brain Communications*, 3(3), 1-18. <https://doi.org/10.1093/braincomms/fcab174>
- Kristinsson, S., Basilakos, A., Den Ouden, D. B., Cassarly, C., Spell, L. A., Bonilha, L., Rorden, C., Hillis, A. E., Hickok, G., Johnson, L., McLain, A., & Fridriksson, J. (2023). Predicting Outcomes of Language Rehabilitation: Prognostic Factors for Immediate and Long-Term Outcomes After Aphasia Therapy. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 66(3), 1068-1084. https://doi.org/10.1044/2022_JSLHR-22-00347
- Luna-Padilla, J. A., Villalva-Sánchez, A. F., & Aguilar-Silva, C. (2019). Rehabilitación neuropsicológica en paciente con afasia transcortical motora: estudio de caso. *DIVULGARE. Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 6(12), 1-6. <https://doi.org/10.29057/esa.v6i12.4015>
- Noh, J. S., Lee, S., Na, Y., Cho, M., Hwang, Y. M., Tae, W. S., & Pyun, S. B. (2021). Integrity of arcuate fasciculus is a good predictor of language impairment after subcortical stroke. *Journal of Neurolinguistics*, 58, 100968. <https://doi.org/10.1016/J.JNEUROLING.2020.100968>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). *Estrategia paso a paso de la OMS para la vigilancia de accidentes cerebrovasculares*. OMS. <http://www.who.int/chp/steps/Stroke/en/>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). *Accidente cerebrovascular*. OMS. <http://bit.ly/42XRbfv>
- Ouriques Martins, S. C., Sacks, C., Hacke, W., Brainin, M., de Assis Figueiredo, F., Marques Pontes-Neto, O., Lavados Germain, P. M., Marinho, M. F., Hoppe Wiegering, A., Vaca McGhie, D., Hennis, A., & Feigin, V. L. (2019). Priorities to reduce the burden of stroke in Latin American countries. *The Lancet Neurology*, 18(7), 674-683. [https://doi.org/10.1016/S1474-4422\(19\)30068-7](https://doi.org/10.1016/S1474-4422(19)30068-7)

- Pagliarin, K. C. (2019). Effect of word retrieval therapy on a patient with expressive aphasia: a case report. *CEFAC*, 21(3), 1-10. <https://doi.org/10.1590/1982-0216/201921318418>
- Palomino, M. (2021). El lenguaje en el contexto sociocultural, desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *Revista Arbitrada de Centros de Investigación y Estudios Generales*, 8330(51), 25-35.
- Parker, R. I. (2009). An Improved Effect Size for Single-Case Research: Nonoverlap of All Pairs. *Behavior Therapy*, 40(4), 357-367. <https://doi.org/10.1016/j.beth.2008.10.006>
- Peñaloza, C., Martin, N., Laine, M., & Rodríguez-Fornells, A. (2022). Language learning in aphasia: A narrative review and critical analysis of the literature with implications for language therapy. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 141. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2022.104825>
- Picano, C., Quadrini, A., Pisano, F., & Marangolo, P. (2021). Adjunctive approaches to aphasia rehabilitation: A review on efficacy and safety. *Brain Sciences*, 11(1), 1-29. <https://doi.org/10.3390/brainsci11010041>
- Schumacher, R., Halai, A. D., & Lambon Ralph, M. A. (2019). Assessing and mapping language, attention and executive multidimensional deficits in stroke aphasia. *Brain*, 142(10), 3202-3216. <https://doi.org/10.1093/brain/awz258>
- Scruggs, T. E., & Mastropieri, M. A. (1998). Summarizing Single-Subject Research: Issues and Applications. *Behavior Modification*, 22(3), 221-242. <https://doi.org/10.1177/01454455980223001>
- Simic, T., Leonard, C., Laird, L., Stewart, S., & Rochon, E. (2021). The effects of intensity on a phonological treatment for anomia in post-stroke aphasia. *Journal of Communication Disorders*, 93. <https://doi.org/10.1016/j.jcomdis.2021.106125>
- Stockert, A., Wawrzyniak, M., Klingbeil, J., Wrede, K., Kümmerer, D., Hartwigsen, G., Kaller, C. P., Weiller, C., & Saur, D. (2020). Dynamics of language reorganization after left temporo-parietal and frontal stroke. *Brain*, 143(3), 844-861. <https://doi.org/10.1093/brain/awaa023>
- Stroke Therapy Revolution. (2021). *Epidemiología del ACV en Colombia—Stroke Therapy (R) evolution*. <https://www.stroke-therapy-revolution.es/epidemiologia-del-ictus-en-colombia/>
- Tate, R. L., Perdices, M., Rosenkoetter, U., McDonald, S., Togher, L., Shadish, W., Horner, R., Kratochwill, T., Barlow, D. H., Kazdin, A., Sampson, M., Shamseer, L., & Vohra, S. (2016). The Single-Case Reporting Guideline in BEhavioural Interventions (SCRIBE) 2016: Explanation and elaboration. *Archives of Scientific Psychology*, 4, 10-31. <https://doi.org/10.1037/arc0000027>
- Villuendas González, E. R. (2014). Consideraciones en el abordaje neuropsicológico del paciente afásico. *Uaricha*, 11(26), 1-18.
- Wechsler, D. (2008). *WAIS IV: Wechsler adult intelligence scale*. Pearson.

Wilson, B., Winegardner, J., Van Heugten, C., & Ownsworth, T. (2019). *Rehabilitación neuropsicológica*. Manual Moderno.

Zhang, J., Yu, J., Bao, Y., Xie, Q., Xu, Y., Zhang, J., & Wang, P. (2017). Constraint-induced aphasia therapy in post-stroke aphasia rehabilitation: A systematic review and meta-analysis of randomized controlled trials. *PLoS ONE*, 12(8). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0183349>

LECTURA DE ENSAYOS

Documento de reflexión no derivado de investigación

Cuerpos: vicisitudes corpóreas en la hipermodernidad. Una perspectiva psicoanalítica

Bodies: corporeal vicissitudes in hypermodernity. A psychoanalytic perspective

Recibido: 1 de junio de 2023 / Aceptado: 1 de diciembre de 2023 / Publicado: 21 de julio de 2025

Cristian Daniel Londoño Hernández*

Forma de citar este artículo en APA:

Londoño Hernández, C. D. (2025). Cuerpos: vicisitudes corpóreas en la hipermodernidad. Una perspectiva psicoanalítica. *Poiésis*, (48), 147-154. <https://doi.org/10.21501/16920945.4749>

“El hombre no piensa con su alma, como lo imagina el filósofo. Piensa porque una estructura, la del lenguaje, recorta su cuerpo y nada tiene que ver con la anatomía” (Lacan, 1977).

Resumen

¿Qué hay del cuerpo?, no de aquel que de manera ingenua asumimos como totalidad de nuestra existencia, sino del mismo que genera la más profunda extrañeza en los actos que llevamos a cabo cada día, el que tenemos como regalo, como regalo del lenguaje. Fue Freud quien, por medio de los síntomas histéricos, reconoció un cuerpo que falla del saber médico acerca del cuerpo y del mismo en relación con este saber. Fue Freud quien descubrió un cuerpo que habita el lenguaje. Con el descubrimiento de Freud se comienza a reconocer un cuerpo que se comporta como si la anatomía no existiese, un cuerpo que encuentra satisfacción por vías que no son las correspondientes al instinto humano, en pocas palabras, un cuerpo que goza —se satisface— en la alteración del instinto.

Palabras clave:

Cuerpo; Deseo; Goce; Hipermodernidad; Inconsciente; Síntoma.

* Estudiante de pregrado en Psicología, Universidad Católica Luis Amigó (Medellín, Colombia). Miembro del Semillero de Investigación en Adicciones y Salud Mental. Contacto: Cristian.londonohe@amigo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3551-4258>

Abstract

What about the body? Not the body that we naively assume as the totality of our existence; but the same one that generates the deepest strangeness in the acts that we carry out every day, the one that we have as a gift, as a gift of language. It was Freud who, through hysterical symptoms, recognized a body that lacks medical knowledge about the body and of the same in relation to this knowledge. It was Freud who discovered a body that inhabits language. With Freud's discovery, we begin to recognize a body that behaves as if anatomy did not exist, a body that finds satisfaction in ways that do not correspond to human instinct, in short, a body that enjoys –is satisfied– in the evolution of instinct

Keywords:

Body; Desire; Hypermodernity; Jouissance; Symptom; Unconscious.

¿Qué hay del cuerpo?, no de aquel que de manera ingenua asumimos como totalidad de nuestra existencia, sino del mismo que genera la más profunda extrañeza en los actos que llevamos a cabo cada día, el que tenemos como regalo, como regalo del lenguaje. Fue Freud quien, por medio de los síntomas histéricos, reconoció un cuerpo que falla del saber médico acerca del cuerpo y del mismo en relación con este saber. Fue Freud quien descubrió un cuerpo que habita el lenguaje (Freud, 1893). Con el descubrimiento de Freud (1915, como se citó en Leibson, 2018), se comienza a reconocer un cuerpo que se comporta como si la anatomía no existiese, un cuerpo que encuentra satisfacción por vías que no son las correspondientes al instinto humano, en pocas palabras, un cuerpo que goza —se satisface— en la alteración del instinto (Lacan, 1966). Lo que esto nos permite reconocer es que no existe cuerpo sin la imperante incidencia del inconsciente sobre su actuar; inconsciente que años más tarde Lacan (1972, como se citó en Leibson, 2018) nombraría como “estructurado como un lenguaje”. Inconsciente simbólico que se estructura por medio de las palabras, las cuales corresponden a su vez al campo del lenguaje (Lacan, 1953). La naturaleza de la experiencia humana proporciona significantes, y estos estructuran las relaciones de los mismos, modelándolas de acuerdo con un discurso, el discurso del Otro, tal como los dijo Lacan (1953): “El inconsciente es el discurso del Otro”, siendo nosotros tal como hemos sido hablados, siendo según las palabras dichas acerca de nosotros. El cuerpo (imaginario) constituye así una fabricación, una construcción, que se estructura con el tiempo; una adquisición lingüística, una incorporación que es sostenida por el lenguaje (Jaramillo, 2022). El cuerpo así habitaría el lenguaje y constituiría a su vez un lugar de escritura, un recipiente, un prisionero de los sueños de otros (Deleuze & Guattari, 1985).

Para comprender esta idea es necesario reconocer la distinción entre cuerpo y sujeto del psicoanálisis. El cuerpo sería así la imagen virtual que se devuelve a nosotros mismos; respondiendo al campo de lo imaginario y el sujeto, como aquel que se origina por medio de la sujeción al lenguaje, por ende, la sujeción al inconsciente (Peskin, 2023). El sujeto así es aquel que atraviesa la subjetividad y es afectado por el discurso que se plantea desde el inconsciente para sostener un deseo, un deseo que, tal como decía Spinoza, le da razón al hombre: “El hombre es deseo” (Durán & Urriolagoitia, 2019; Espinosa, 1980). Sin embargo, el cuerpo como una realidad, como algo que se constituye, es a su vez afectado por el inconsciente, por este saber que no se sabe, dado que este mismo no existiría sin la incidencia en el cuerpo, siendo los síntomas la prueba fehaciente de ello (Soler, 1994). Ahora bien, siendo el lenguaje el cuerpo que da cuerpo, es del cuerpo del lenguaje del cual nos ocuparemos aquí, siendo este, el que, organizado de manera discursiva, codifica el carácter de las pasiones de los sujetos en la hipermodernidad (Lutereau, 2022).

En el transcurso de la enseñanza de Lacan (1964) se reconoce al Otro como anterior al nacimiento del sujeto, como lugar de la palabra, como el tesoro del significante, el cual inviste a un sujeto con su deseo, con el deseo del Otro. Son ese conjunto de hechos lingüísticos, estructurados a través de un discurso, los que forman un saber, un saber que, como dije con anterioridad, no se sabe, y lleva la huella del signo en la carne, desvitalizándola y convirtiéndola así en el lugar del Otro, del significante (Foucault, 1982; Leibson, 2018). ¿Qué significa ser el lugar del

Otro? Significa que es allí, en el cuerpo, donde se escribe la historia de un sujeto, el Otro, como antecedente del mismo configura su relación con el mundo (Miller, 2014). ¿Cuál es la concepción de cuerpo que tenemos en la actualidad? Si bien el deseo para Lacan es el centro de la existencia humana, en la hipermodernidad, ¿cuáles son los deseos que reprimimos y los síntomas que se interponen como respuesta entre nuestros deseos inconscientes y los ideales de la época? (Boxana & Lutereau, 2013).

En la hipermodernidad, el discurso científico y las significativas técnicas de tratamiento de los cuerpos no han podido acabar con la dimensión de goce en el mismo, el cual se posiciona en la existencia de un individuo por medio del síntoma, como una grieta que permite ver, a través de su imperfección, el deseo de un sujeto. Las condiciones de vida hipermodernas, y las políticas del biopoder, buscan producir realidades y, a su vez, gobernar sobre la cronicidad humana, manejando la vida y la muerte como objetos, como mercancía posible de ser tratada de manera generalizada (Zukerfeld, 1998). De esta manera, en el discurso capitalista, el mercado es el nuevo amo y poseedor de la verdad. Es este discurso el que, como nuevo significante primordial para el sujeto, produce pluses de gozar estandarizados, los cuales generan síntomas que se posicionan en el cuerpo, entre ellos la anorexia, la bulimia y la dismorfia corporal, muestras específicas del sinsentido que lleva intrínseco el discurso capitalista, el cual nos aleja cada vez más de lo real de nuestro cuerpo (Fuentes, 2016). Lo real, diría Lacan, es el misterio del cuerpo que habla, el misterio del inconsciente que le implica al sujeto comprometerse al malestar que le aqueja, aunque no sepa de este, inconsciente que se enfrenta a su vez a un discurso que busca contabilizar, inscribir e instrumentalizar ese real, el real del cuerpo (Fuentes, 2016).

Toda experiencia humana se fundamenta en el deseo, deseo de deseo, deseo del Otro, deseo que encuentra satisfacción de alguna manera, sea así mismo por medio del síntoma, tal como relata Lacan (1957-1988) en su seminario "Las formaciones del inconsciente": "Satisfacción cuyo carácter problemático es bastante marcado, puesto que es también una satisfacción al revés" (p. 320). El síntoma resulta problemático en la experiencia de un sujeto, de un ser hablado, dado que este mismo se satisface por medio del sufrimiento, por medio del dolor (García, 2015). El conflicto existente entre ese deseo que se escapa y el ideal capitalista que busca negar la falta intrínseca en el sujeto desembocan en un sujeto consumidor, un síntoma direccionado al consumo, síntoma que deja al sujeto a merced del discurso capitalista y le impide la mediatización con el saber, con el conocimiento (Ramírez, 2010). Los síntomas en la hipermodernidad son el envoltorio del deseo, pero a su vez, son la manifestación de la falta, de la carencia, de la imposibilidad. La gran diferencia entre la época freudiana y la época hipermoderna radica en que ahora la fantasía aparece primero, como una máscara frente al otro, como un ideal que busca colmar el vacío estructural del sujeto, llevando implícito en este movimiento la pérdida del mismo, la consumación misma de la meta neoliberal (Lutereau, 2015).

¿Cuál es la demanda y el deseo existentes en las miserias hipermodernas? Las miserias hipermodernas emergen como una dimensión especular —“cómo me ves”—, una dimensión que esconde una demanda, demanda de amor (Ramírez, 2010). Las demandas de amor en la hipermodernidad buscan darles a los sujetos una significación para vivir, aun cuando el precio que se paga ante ello es la insatisfacción del propio deseo. Los síntomas que habitamos responden a las miserias imaginarias que dominan nuestra época, políticas e ideales, que lo único que tienen como fin es mantener goces estándar y destruir el lazo social. Incluso cuando estos síntomas en muchos casos respondan a un negativo, al negativo del consumo (Fuentes, 2016). La constante obsesión con el cuerpo, como depositario del goce y del síntoma, pertenece a esta nuestra época, a la hipermodernidad, donde la fantasía de consumo y la negación de la falta nos deja como único resultado la imagen, la corporalidad, la concepción de nuestra carne como totalidad. Más allá de un deseo de nada, en la hipermodernidad se instaura, en el tratamiento de los cuerpos, una nada de deseo, una necesidad por ser una imagen para el Otro, un simple cuerpo, un objeto de posesión, una imagen excitante (Colina, 2006; Hekier & Miller, 1994).

Las miserias hipermodernas son un síntoma de deseo, un discurso que deslocaliza el goce, el cual encuentra, en el cuerpo, la última frontera, la última barrera para colonizar. Ante esto, el psicoanálisis se posiciona como un anti-idealismo, como una posibilidad de hacer vivibles los síntomas, sin negar el valor de los mismos en la constitución del sujeto, y viendo en ellos la única posibilidad de obstaculizar la generalización capitalista, dándole singularidad al goce de cada sujeto, impidiendo así su cuantificación y numeración (García, 2013; Ramírez, 2010). El psicoanálisis trata el malestar, en este caso, el que produce el discurso capitalista buscando instaurar la dimensión subjetiva del síntoma en un sujeto y a su vez valer el goce singular que lo habita, permitiendo la emergencia de lo real de cada sujeto, real que le permitirá sustraerse a los deseos imperantes en el discurso capitalista y comenzar a actuar un deseo propio (Fuentes, 2016).

Si los síntomas hipermodernos se han posicionado en el cuerpo como fenómeno patológico de nuestra realidad, es porque nuestra perspectiva sociocultural crea objetos donde antes había sujetos, intentando, por medio de la objetivación, responder a los ideales de progreso, abundancia y completud de la época, dándole valor mercantil a la experiencia del vivir y sumergiéndose así a la demanda del amor que le permite subsistir, amor que sostiene el deseo del Otro, negando así el deseo propio. El malestar en la cultura hipermoderna degrada al sujeto a objeto y lo reduce a un valor de trueque, de cambio (García, 2013). La nueva realidad hipermoderna le da un tratamiento a la organicidad relativa a la época, la cual afecta la subjetividad de los individuos y los cuerpos de manera significativa. Ahora el cuerpo no constituye una virtud, sino que se fundamenta sobre el engaño, una imagen, que ingenuamente supone ser fuente de verdad y consistencia, al tiempo que busca acabar con su “obsolescencia”. Una figura de divinidad que merece ser modificada para encajar en el tan anhelado ideal, una realidad que enfrenta un destino sin fin, un horizonte sin final; angustioso horizonte que destroza la levedad de la existencia (Pinto, 2021). ¿Serán quizás estas nuevas lógicas contemporáneas las que le den a este significativo una redefinición radical? ¿Será esta la nueva verdad del cuerpo hablante?

¿La vida, ¿cuándo fue de veras nuestra? ¿Cuándo somos de veras lo que somos? Bien mirados no somos, nunca somos a solas sino vértigo y vacío, muecas en el espejo, horror y vómito, nunca la vida es nuestra, es de los otros, la vida no es de nadie, ¿todos somos la vida? (Paz, 2008, p. 19)

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Boxana, L., & Lutereau, L. (2013). *Introducción a la clínica psicoanalítica*. Letra Viva. https://doi.org/https://www.academia.edu/29655465/Introduccio_n_a_la_cli_nica_psicoanali_tica_Lucas_Boxaca_and_Luciano_Lutereau_
- Colina, F. (2006). *Deseo sobre deseo*. Cuatro Ediciones. <https://psikoanarko.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/09/f.-colina.-deseo-sobre-deseo.pdf>
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo*. Paidós.
- Durán, E. M., & Urriolagoitia, G. (2019). La función del deseo en la primera enseñanza de Lacan para el psicoanálisis de orientación Lacaniana. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 17(2), 387-423. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000200008
- Espinosa, B. (1980). *Ética: demostrada según el orden geométrico*. Editora Nacional.
- Foucault, M. (1982). *Hermenéutica del sujeto*. Ediciones de la pequita.
- Freud, S. (1893). Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices e histéricas. En *Sigmund Freud. Obras completas I* (pp. 191-210). Amorrortu Editores. <https://doi.org/http://www.psicopsi.com/wp-content/uploads/2021/05/Freud-Amorrortu-1.pdf>
- Fuentes, A. (2016). *El misterio del cuerpo hablante*. Editorial Gedisa. S.A. https://doi.org/https://www.academia.edu/35125645/El_misterio_del_cuerpo_hablante_Araceli_Fuentes_1_

- García, K. V. (2015). Demanda histérica y femenina: ¿Demanda de amor? *Revista Electrónica Psyconex*, 7(10), 1-7. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/23128>
- Hekier, M., & Miller, C. (1994). *Anorexia-bulimia: deseo de nada*. Paidós. https://doi.org/https://www.academia.edu/39693990/ANOREXIA_BULIMIA_DESEO_DE_NADA
- Jaramillo, J. I. (2022). VI Lacan: el cuerpo en la experiencia trágica de la ética. En *El cuerpo en la dimensión trágica de la ética psicoanalítica* (pp. 97-113). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos 1* (pp. 231-310). Siglo XXI.
- Lacan, J. (1957-1988). *Seminario V "Las formaciones del inconsciente"*. Paidós. https://doi.org/https://www.academia.edu/43290505/EL_SEMINARIO_5_LAS_FORMACIONES_DEL_INCONSCIENTE_JACQUES_LACAN
- Lacan, J. (1964). *Seminario libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"*. Paidós. <https://seminarioslacan.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/14-seminario-11.pdf>
- Lacan, J. (1966). Psicoanálisis y medicina. El lugar del psicoanálisis en la medicina. *Psychanalyse et médecine. La place de la psychanalyse dans la médecine*. <https://www.lacantera-freudiana.com.ar/2.5.1.9%20%20PSICOANALISIS%20Y%20MEDICINA,%201966.pdf>
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, radiofonía y televisión*. Editorial Anagrama.
- Leibson, L. (2018). *Las tres dimensiones del cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan*. <https://www.aacademica.org/leonardo.leibson/25.pdf>
- Lutereau, L. (2015). El carácter de las pasiones, su incidencia en la experiencia clínica. *Psicoanálisis*, 32(2-3), 399-422. <https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/03/Lutereau.pdf>
- Lutereau, L. (2022). Pecado y síntoma. En *Misericordias hipernormativas ¿Por qué vivimos tan mal?* (p. 19). Letras del sur.
- Miller, J.-A. (2014). El inconsciente y el cuerpo hablante. *Freudiana*, 72, 7-21. <https://freudiana.com/revista/freudiana-no-72/>
- Paz, O. (2008). *Piedra de sol*. Universidad Autónoma de México.
- Peskin, L. (01 de 06 de 2023). *El sujeto desde la perspectiva lacaniana*. <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero4/resenasujeto4.htm>
- Pinto, C. D. (2021). *El psicoanálisis, su horizonte y la subjetividad de la época*. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/347157-el-psicoanalisis-su-horizonte-y-la-subjetividad-de-la-epoca>

- Ramírez, M. E. (2010). La anorexia y la toxicomanía, síntomas de la hipermodernidad. *Affectio Societatis*, 12, 1-14.
- Soler, C. (1994). El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. En *Estudios de psicosomática* (pp. 93-114). Editores Atuel-Cap.
- Zukerfeld, R. (1998). Bulimia, anorexia y psicoanálisis actual. *Zona Erógena*, 40, 1-9. https://doi.org/http://sid.usal.es/idocs/F8/ART6415/bulimia_anorexia.pdf

DIRECTRICES PARA LOS AUTORES

Políticas Editoriales

Enfoque

La revista electrónica del Programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, tiene como objetivo primordial, la divulgación de información pertinente sobre los desarrollos de los diferentes ámbitos de la psicología, tanto en nuestro medio, como en el resto del mundo; a la vez sirve de apoyo al Programa en el cumplimiento de sus objetivos en docencia, investigación y extensión. Poiésis es una revista de divulgación; esto significa que sus criterios no son los de una revista científica, aunque algunos de sus artículos responden a productos resultado de investigaciones, su difusión es semestral (dos números al año). Con esta publicación se busca aportar al desarrollo de la ciencia a partir de discusiones y debates a nivel regional, nacional e internacional en el área de la Psicología.

Público objetivo y alcance

La revista está dirigida al público en general por el carácter genérico en sus publicaciones, procurando contribuir al saber y conocimiento científico-académico en cualquier tema relacionado con todos los ámbitos y corrientes de la Psicología.

Tipos de artículos que se reciben

Se reciben artículos académicos y artículos de investigación científica en el área de la Psicología, ya se trate de contribuciones de los docentes, los estudiantes, los graduados y del público externo.

Los artículos deben ser inéditos, escritos en Word con interlineado a 1.5 líneas, fuente Arial de 12 puntos. Deben incluir el título, resumen y palabras clave en español e inglés.

- **Artículo de investigación científica y tecnológica:** producto de proyectos finalizados de investigación. La estructura contiene seis partes: introducción, método, resultados, discusión, conclusiones y referencias.
- **Artículo de reflexión derivado de investigación:** producto de proyectos finalizados de investigación, con una perspectiva analítica, crítica o interpretativa. Recurre a fuentes originales. El texto debe tener como estructura: introducción, desarrollo, conclusiones y referencias.
- **Artículo de revisión:** documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de

los avances, las técnicas de desarrollo y el estado actual de la disciplina. Se caracteriza por presentar una revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias. En su estructura debe contener: introducción, método, resultados, discusión, conclusiones y referencias.

- **Reporte de caso:** documento que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular, así da a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática de la literatura sobre casos similares.
- **Artículo de reflexión no derivado de investigación:** documento que da cuenta de la reflexión personal de un autor sobre un tema o problemática de su interés.
- **Artículo corto:** documento breve que presenta resultados originales preliminares o parciales de una investigación científica o tecnológica, que por lo general requiere de una pronta difusión.
- **Editorial:** texto escrito por el editor, un miembro del comité editorial o un invitado por parte de la revista.
- **Reseñas de libros:** se divulgarán reseñas de textos propuestos por alguno de los miembros de los comités, y cuando así se haga obedecerá a libros que se consideren pertinentes o relevantes para las disciplinas que cubre la revista.

Proceso de revisión por el Comité editorial

Los miembros del Comité seleccionan con rigurosidad los artículos a partir de los criterios establecidos por la revista; sin conflicto de intereses respecto al tema o artículo elegido. El conflicto de intereses se interpreta como cualquier tipo de relación de índole financiero, profesional o personal que incida en la objetividad y en la presentación de la información. En el proceso de selección de los escritos se tienen en cuenta:

1. La validez como producto de una investigación.
2. La pertinencia y el aporte que hace a las ciencias en general.
3. El hilo conductor y sentido de lo que se escribe.
4. La actualidad de lo expuesto.
5. La correspondencia y la coherencia del documento.

Manual para la presentación de los artículos

Es importante que los contribuyentes se ciñan a las indicaciones del presente manual para la aceptación inicial de sus artículos, pues la primera selección de los mismos obedece al seguimiento del formato, las directrices y las políticas de *Poiésis*.

Formato general de los artículos

El texto debe ser escrito en Microsoft Word, tamaño carta.

- Las márgenes utilizadas serán de 3 cms. en todos los lados: superior, inferior, derecho e izquierdo.
- Letra Arial, tamaño 12 puntos.
- Texto en interlineado a 1,5.
- Extensión máxima: 35 páginas, que incluyen cuadros, gráficas, referencias, y notas.
- Se debe escribir con correcta ortografía y gramática.
- La redacción debe ser clara y precisa (sintaxis).
- El título del texto debe presentarse en español e inglés.
- El escrito debe tener una nota por cada autor, que indique en estricto orden: formación académica, filiación institucional, pertenencia a algún grupo de investigación, país-ciudad, correo electrónico y ORCID.
- El resumen del texto se presenta en español e inglés (abstract), con una extensión máxima de 350 palabras. Debe contener la idea principal, objetivos, metodología, una breve descripción de los hallazgos y las conclusiones.
- Las palabras clave se presentan en español-inglés, escritas con mayúscula inicial, separadas por ; y en orden alfabético.

Formato para la presentación de los artículos

En el caso de artículos producto de investigaciones: el título debe ser tipo *abstract* con una extensión de 12 palabras; si incluye subtítulo la extensión máxima total es de 18 palabras. En él se deben identificar las variables y asuntos teóricos que se investigan. Debe tener nota al pie de página indicando el nombre del proyecto de investigación del que se deriva el artículo, las entidades financiadoras, el código del proyecto, fase de desarrollo y fechas de inicio y finalización.

La nota de autor (para cada uno de los autores) debe contener lo siguiente: declarar su máximo nivel de formación académica y el programa del que egresó, su filiación institucional, correo electrónico y el número de registro en ORCID. Se entiende que quienes firman como autores han contribuido de *manera sustancial* a la investigación. Para ampliar información sobre quien merece autoría, remitirse al *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (APA, 2010, p. 18).

El **resumen** debe ser **analítico**, estructurado de la siguiente manera: introducción, método, resultados y conclusión, y con un máximo de 180 palabras. En el caso de los artículos de reflexión derivada de investigación, el resumen debe, del mismo modo, expresar clara y sucintamente el objetivo del artículo, los principales supuestos de los que parte, los argumentos que utiliza como soporte y la tesis que lo estructura. Jamás deben aparecer citas ni referencias en un resumen.

Todas las palabras clave, sin excepción, deben ser extraídas del *Tesaurus de la Unesco*, disponible en: <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>. Deben ser entre tres y cinco palabras clave.

Los autores deben traducir al inglés el título, el resumen y las palabras clave. No se recomienda hacerlo a través de *softwares* o páginas web.

Las **notas al pie de página** únicamente se utilizan para aclaraciones o digresiones, jamás para referencias ni para información importante. Cuando sean necesarias las notas al pie, deben ir en letra Arial tamaño 10 puntos.

Estructura del artículo: en la **Introducción** se plantea el problema de investigación, los antecedentes y el marco teórico, las hipótesis y los objetivos específicos. En **Método** se describe como se estudió el problema: caracterización del estudio, de los participantes, el procedimiento del muestreo y las técnicas de recolección de datos. En **Resultados** se da cuenta de los hallazgos de la investigación; si es necesario, se hace uso de tablas y figuras. En la **Discusión** se muestra la significación de los resultados en diálogo con los antecedentes y el marco teórico. En las **Conclusiones** se escucha la voz propia de los autores, con las implicaciones que tiene la investigación realizada y la contribución teórica o práctica que hace a la disciplina en que se enmarca. Cualquier ayuda técnica –funciones de apoyo como recolección o ingreso de datos, reclutar participantes, dar sugerencias para el análisis estadístico o lectura y análisis del artículo– o apoyo financiero recibido –tipo contrato o beca–, amerita agregar una sección de **Agradecimientos**. Por último, en las **Referencias** deben ir listadas todas las obras a que se hizo mención en el artículo. Es importante cotejar todas las partes de cada referencia con la publicación original, de manera que no se omita información para su fácil ubicación, incluyendo los DOI o las URL si están disponibles.

Articulación de las citas

Estructura de las citas y referencias

Las citas y referencias se deben adecuar a la séptima edición del Manual de publicaciones de la American Psychological Association (APA, 2020). Esto implica que debe haber plena correspondencia entre citas y referencias.

En normas APA únicamente se listan en las referencias las obras efectivamente citadas bien sea directa o indirectamente. Es importante verificar que se respete siempre la manera como se firman los autores, esto es, que si lo hacen con dos apellidos, así aparezcan tanto en el momento de la cita como en el listado de referencias. Igualmente, es necesario conservar el orden de aparición de los autores en las fuentes consultadas, pues obedece al grado de contribución en la investigación.

Cita textual corta: también conocida como cita literal; es cuando se reproducen con exactitud las palabras de un autor. No se debe alterar ninguna palabra del texto y en caso de precisar introducir alguna, se debe poner entre corchetes. La cita corta, que es inferior a 40 palabras, va entre comillas y luego de ellas se abren paréntesis para introducir el o los apellidos de los autores, el año y la(s) páginas donde se encuentra. Las citas textuales nunca van en cursiva y todo énfasis debe indicarse a quién pertenece (si se encuentra en el original o es un énfasis que se quiere hacer). Ejemplo:

- “Es frecuente observar en los cursos de psicología social comunitaria que los estudiantes señalan acertadamente una problemática inherente a este campo de la psicología, a saber: la falta de sistematización teórica y conceptual en la literatura sobre la materia” (Uribe Aramburo, 2020, p. 77).

La referencia correspondiente sería así:

- Uribe Aramburo, N. I. (2020). Algunos mitos y realidades de la psicología social comunitaria. Modelos y conceptos fundamental La enfermedad mental tiene es. *Poiésis*, (39), 75-87. <https://doi.org/10.21501/16920945.3754>

Citas literales o textuales de más de 40 palabras: las citas literales que tienen más de cuarenta palabras se escriben en párrafo aparte y sin comillas ni cursiva. Para efectos de su clara identificación para la diagramación, en *Poiésis* se escriben en un tamaño de 11 puntos, con sangría a 1,25 cm. y sin comillas. Concluida la cita, se escribe punto antes de la cita del paréntesis. Ejemplo:

- La violencia filio-parental es ejercida a padres y madres ancianos o jóvenes, con intervalos de tiempos, con violencia física, psicológica o económica, por nombrar alguna; bajo esta perspectiva es importante crear frentes desde diferentes disciplinas para generar educación, responsabilidades y estudios que permitan abarcar la problemática presentada. (David Piedrahita & Ramírez Solarte, 2020, p. 155)

La referencia correspondiente sería así:

- David Piedrahita, D. Y., & Ramírez Solarte, L. M. (2020). Violencia filio-parental, una reflexión en construcción. *Poiésis*, (38), 140-161. <https://doi.org/10.21501/16920945.3559>

Paráfrasis o cita no literal: este tipo de cita toma las ideas de una fuente original y las reproduce, pero no con los términos originales, sino con las propias palabras del autor. Se utiliza para exponer ideas generales. Ejemplo: La dinámica interna familiar, siguiendo lo expresado por Viveros Chavarría y Vergara Medina (2014), puede entenderse como el clima relacional en el cual se gestan interacciones entre los miembros de la familia y de ellos con su entorno, asunto determinante en la toma de decisiones y en el afrontamiento de diversas circunstancias. Esta es la referencia correspondiente:

- Viveros Chavarría, E. F., & Vergara Medina, C. E. (2014). Familia y dinámica familiar. Cartilla dirigida a facilitadores para la aplicación de talleres con familias. Fondo Editorial Luis Amigó. https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/167_Familia_y_dinamica_familiar.pdf

Trabajos de múltiples autores: cuando se cite un trabajo de dos autores, siempre deben ponerse los apellidos de ambos. Ejemplo: (Pérez Gil & León Romero). Cuando el trabajo comprenda de tres a cinco autores, se escriben los apellidos del primer autor seguido de et al. (sin cursiva) indicando el año y la página. Ejemplo (Holguín Lezcano et al., 2020). Las referencias correspondientes son:

- Pérez Gil, P. A., & León Romero, L. E. (2019). El camino a sergente (sunnaguamhusysqa). La experiencia del fundamento telúrico y radical del saber ancestral indígena en Colombia. *Perseitas*, 7(1), 72-97. <https://doi.org/10.21501/23461780.3154>
- Holguín Lezcano, A., Arroyave González, L., Ramírez Torres, V., Echeverry Largo, W. A., & Rodríguez Bustamante, A. (2020). El autocuidado como un componente de la salud mental del psicólogo desde una perspectiva biopsicosocial. *Poiésis*, (39), 149-157. <https://doi.org/10.21501/16920945.3760>

Autor corporativo: cuando el autor es una entidad con sigla muy conocida, en la primera cita se escribe el nombre completo y en las siguientes se abrevia a la sigla conocida. Ejemplo: (American Psychological Association [APA], 2020). Sigüientes citas: (APA, 2020).

Cita de fuente secundaria: corresponde a las citas de citas, es decir, cuando un texto fue leído por un autor diferente a quien redacta el artículo. En este caso, debe indicarse claramente el autor que citó directamente la fuente. No es recomendable hacer uso de este tipo de citas. Únicamente es aceptable emplearlas cuando el trabajo original ya no se imprime, no se encuentra a través de bases de datos y demás fuentes de internet o no está disponible en español. Es aconsejable consultar directamente la fuente primaria. Ejemplo: En la investigación “todo problema (...) está siempre enmarcado en alguna concepción teórica, que incluye supuestos sobre la realidad que se quiere investigar” (Ceboratev, 2008, como se citó en Viveros Chavarría, et al., 2018, p. 32).

Citas en otro idioma: las citas en otro idioma deben traducirse, generalmente en una nota al pie de página. Puede citarse la traducción en el cuerpo del texto, o dejar la cita en el idioma original. En este caso, deberá escribirse en cursiva.

Citas de entrevistas: el material original, producto de entrevistas, grupos focales o conversatorios, no se incluye en la lista de referencias. Al citar en el cuerpo del texto, se procede así: (Codificación del informante. Comunicación personal, fecha exacta de la comunicación). Ejemplo: “Nuestras historias son parecidas, aunque no iguales” (P5, 3:3. Comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

Lista de referencias

El listado de referencias se escribe al final del texto en orden alfabético, sin viñetas, y con sangría francesa de 1, 25 cm. A continuación, se detalla cómo se referencian las principales fuentes que se utilizan en los artículos.

- Libros. Apellido(s) del autor, Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (año). Título del libro. Editorial.
- Capítulos de libro. Apellido del primer autor del capítulo, Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre., y Apellido del segundo autor del capítulo, Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (año). Título del capítulo. En Inicial del nombre del editor o del compilador, Apellido(s) del editor o del compilador. (Ed. o Comp.), Título del libro (pp. rango de páginas separado por guion). Editorial.
- Artículos de revista. Apellido(s) del autor(es), Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (Fecha de publicación). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), rango de páginas separado por guion. DOI o URL
- Artículos de periódicos. Apellido(s) del autor(es), Inicial del nombre(s). (día mes y año). Título del artículo. Nombre del periódico. URL
- Tesis. Apellido(s) del autor(es), Inicial(es) del nombre(s). (fecha de publicación). Título de la tesis [Tesis doctoral/Tesis de maestría/Trabajo de grado de especialización, Institución]. Repositorio. URL
- Publicaciones de blog. Apellido(s) del autor(es), Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (día, mes y año). Título de la publicación. Título del blog. URL
- Comunicaciones personales. Inicial(es) del nombre del emisor de la comunicación personal (el entrevistado), Apellido(s), y una fecha tan exacta como sea posible.
- Diccionario. Apellido(s) del autor, Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (año). Título del diccionario (número de la edición seguido de la abreviatura ed.). URL
- Páginas web. Nombre de la organización, (año). Título de la entrada. URL

- Conferencias. Apellido(s) del autor(es), Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (año, mes y día o rango de días). Título de la conferencia [Tipo de contribución]. Lugar, Ciudad, País. DOI o URL
- Reseñas de libro. Apellido(s) del autor(es), Inicial(es) del nombre(s). (año). Título de la reseña [Reseña del libro título del libro, por Inicial(es) del nombre(s) del autor original. Apellido(s) del autor(es) original(es)]. Nombre de la revista, volumen(número), rango de páginas. DOI o URL
- Reseña de películas. Apellido(s) del autor(es), Inicial(es) del nombre(s). (año, mes). Título de la reseña [Reseña de la película título de la película, por Inicial(es) del nombre(s) del autor original. Apellido(s) del autor(es) original(es)]. Nombre del sitio web. URL

Envío del artículo

Los artículos deberán enviarse a través del correo: poiesis@amigo.edu.co o a través de los envíos en línea de la revista: <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/user/register>. Es preciso verificar que se cumplen los criterios mínimos, para ello contemple lo siguiente:

- Las márgenes son de 3 cms. en todos los lados: superior, inferior, derecha e izquierda de cada página.
- Letra Arial, tamaño 12 puntos.
- Texto en interlineado 1,5, justificado.
- Las tablas no tienen líneas separando las celdas, usan interlineado sencillo y están identificadas con su respectivo título y fuente. Igual con las figuras.
- Todas las figuras y tablas están dentro del texto en el sitio que les corresponde y no al final de todo. Además, las tablas y figuras están numeradas y poseen título. En caso de emplear figuras o tablas de otros autores, se dan los créditos y se les solicita el permiso de uso.
- Las figuras se anexan además en formato JPEG de alta calidad: 1200 dpi para imágenes en blanco y negro, 600 dpi en escala de grises y 300 dpi para color.
- El manuscrito tiene una extensión máxima de 35 páginas, que incluyen cuadros, gráficas, referencias, y notas.
- El artículo está escrito con correcta ortografía y gramática.
- Aparecen en *cursiva* los títulos de libros, revistas, periódicos, películas y programas de televisión, las anclas de una escala y para las palabras en otro idioma.
- Se evita el uso de *citas* secundarias o “citas de citas”.
- El uso del *ampersand* (&) es exclusivo para citas y referencias *en inglés*.

- El envío no ha sido publicado previamente ni se ha enviado previamente a otra revista (o se ha proporcionado una explicación en Comentarios al editor).
- El texto fue escrito en Microsoft Word.
- En las citas y referencias **aparecen los dos apellidos de los autores hispanoamericanos**, cuando así se firman en el trabajo consultado.
- Se han añadido direcciones web para las referencias donde ha sido posible.
- Se ha cumplido con la forma de citar directa e indirectamente, con el respeto debido a la propiedad intelectual.

Los envíos son revisados inicialmente por el director-editor y luego por miembros del Comité editorial para comprobar que el artículo sea legible, este adecuado a la normativa y que sea de calidad y pertinencia.

Aval del comité de ética

Con el fin de evidenciar que se cuenta con los permisos necesarios de las personas naturales y jurídicas implicadas en los textos, cada artículo de investigación que se envíe a la revista deberá contar con el aval del Comité de ética del consentimiento y asentimiento informado de la investigación, así, se solicita a los autores adjuntar una copia del mismo al momento de remitir su contribución.

Revisión de pruebas

Si un artículo es aceptado para su publicación, luego de la evaluación por el comité editorial, se procede a la normalización y corrección de estilo. A los autores se les remite el documento corregido para que realicen la revisión correspondiente y envíen su aprobación u observaciones, de manera que prosiga con la diagramación. En ningún caso se podrán hacer modificaciones de contenido ni incluir material adicional.

Política de detección de plagio

Cada artículo remitido a *Poiésis* será revisado a través del software iThenticate para verificar la originalidad del mismo, esto es, que no haya sido publicado anteriormente o que no atente contra los derechos de autor. Esta revisión arroja un porcentaje de índice de similitud mostrando los

contenidos similares y las páginas web donde se encuentran. El reporte del iThenticate se analiza en función de verificar que los autores hayan realizado una correcta citación de las fuentes y sus respectivos autores o titulares, y así prevenir el plagio.

Ética de la revista

El Comité editorial es el encargado de revisar todos los artículos, en virtud de que los procesos evaluativos velen por la calidad académica de la revista.

El Director-editor y el Comité editorial tendrán la libertad para emitir su opinión sobre la viabilidad de publicación del artículo. Las decisiones editoriales se informarán a los autores de manera oportuna.

Se consideran motivos de rechazo: el plagio, la adulteración, discurrir o falsificar datos del contenido y del autor, artículos que no sean inéditos y originales, artículos que hayan sido publicados en otro idioma, la presencia de autores fantasma o invitados que realmente no contribuyeron al estudio o al manuscrito, así como la omisión de un autor que haya contribuido al estudio y no haya sido listado en las notas de autor. En caso de duda o disputa de autoría y coautoría se suspenderá el proceso de edición y la publicación del texto hasta que sea resuelto. El articulista se comprometerá a respetar las leyes nacionales e internacionales de Derechos de Autor y de Protección a menores. De igual manera, el manuscrito no debe contener material abusivo, difamatorio, injurioso, obsceno, fraudulento o ilegal.

Bajo ninguna circunstancia la dirección de la revista solicitará al o a los autores la citación de la misma ni publicará artículos con conflicto de intereses.

Si una vez publicado el artículo: (1) el autor descubre posibles errores de fondo que vulnere la calidad o científicidad de su texto, podrá requerir el retiro o corrección del mismo. (2) Si un tercero detecta el error, es obligación del autor retractarse y se procederá al retiro o corrección pública.

La revista Poiésis es de libre acceso y no cobra a los autores por el proceso editorial ni por la publicación; estos costos son asumidos por la Institución.

Toda reclamación se recibirá por escrito mediante correo electrónico a poiesis@amigo.edu.co

Las contribuciones deben enviarse al siguiente correo electrónico: poiesis@amigo.edu.co o a través de los envíos en línea de la revista: <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/user/register>

La contribución debe enviarse mediante:

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poesis>

poesis@amigo.edu.co

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Transversal 51A N° 67B - 90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (604) 448 76 66

www.ucatolicaluisamigo.edu.co